



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**LECTURA DEL PAISAJE DE SAN PEDRO TEOZACOALCO, OAXACA,
A PARTIR DEL CÓDICE "MAPA DE TEOZACOALCO" (1580):
UN ENFOQUE CULTURAL**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

FÁTIMA IRASEMA MARTÍNEZ REYES

ASESOR: DR. FEDERICO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB



CIUDAD UNIVERSITARIA. CDMX

NOVIEMBRE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La realización de esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo del cabildo municipal (periodo 2014–2016) de San Pedro Teozacoalco, Nochixtlán, Oaxaca, quienes nos recibieron y abrieron las puertas de la comunidad:

Presidente Municipal: C. Filiberto Pérez Caballero

Síndico Municipal: C. Erasmo Ginés Hernández

Suplente del presidente: Ing. Raúl Bracamontes Monjaraz

A ellos, nuestro agradecimiento y reconocimiento por la atenciones brindadas. Esperamos que este trabajo contribuya, a través del conocimiento del fascinante Mapa de Teozacoalco de 1580, a valorar la enorme riqueza del pasado de San Pedro Teozacoalco.

Gracias especialmente al señor Felipe Bracamontes “El bigotes” y al señor Mario Gatica, por abrirnos las puertas de sus casas y aceptar compartir su conocimiento sobre el paisaje de San Pedro.

Al doctor Federico Fernández Christlieb, con especial agradecimiento y cariño por la paciencia infinita, por estar siempre dispuesto a compartir conocimientos y por guiarme en la aventura que significó el proceso de esta investigación.

A los miembros del sínodo, quienes dedicaron tiempo para leer la investigación y aportar valiosas observaciones:

La doctora Patricia Olivera Martínez, el doctor Héctor Mendoza Vargas, el maestro Omar Olivares Sandoval y mi querido profesor Illie López Cisneros.

A la doctora Stephanie Wood de la Universidad de Oregon, Estados Unidos, por el valioso aporte de la reproducción del Mapa de Teozacoalco.

Agradezco al Programa Universitario de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC) de la UNAM, por su fundamental apoyo recibido durante mi formación universitaria.

Igualmente, mi agradecimiento a la DGAPA- UNAM, por el apoyo brindado a la presente investigación a través del proyecto PAPIIT IN 302115 “Paisaje y conflicto en comunidades de tradición indígena: Geografía cultural de casos del México Central.”

A quienes siempre me han apoyado y sin quienes está tesis no vería luz:

A mi madre, Felicitas Reyes Rojas, por su amor infinito y su apoyo incondicional. Por demostrarme e impulsarme a descubrir que los únicos límites que existen están en la mente. Mis logros serán siempre producto de su ejemplo y su perseverancia. Te amo, mamá.

A mi padre, Darío Eloy Martínez Hipólito, por procurar siempre por mí e impulsarme a alcanzar mis metas. Especialmente, gracias por el interés y la dedicación en este proyecto. Gracias por la disposición y el apoyo en los viajes a Teoza. Te amo, papá.

A Dari, la culminación de esta tesis no tendría lugar sin tu apoyo. No tengo más que palabras de agradecimiento por el aliento durante el largo y venturoso camino de esta investigación. Gracias por la gestión, el apoyo y la compañía en todos los viajes a Teoza. Gracias por todos los consejos, el cariño y la solidaridad. Eres el mejor hermano, te adoro.

A Kari, gracias por procurar siempre por mí, por todas las palabras de aliento cuando más las necesito. Gracias por los consejos y por estar siempre dispuesta a escuchar y compartir mis inquietudes, aventuras y locuras. Gracias por tu ejemplo. Te adoro, hermanita.

Finalmente, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México, alma máter que brinda a sus alumnos todo sin condiciones, a quienes nos demuestra que en esa nobleza radica el poderoso compromiso de contribuir a la sociedad que permite forjarnos en sus espacios.

Índice general

Introducción	I
Capítulo 1. Desarrollo histórico del paisaje: Mixteca Alta y San Pedro Teozacoalco	1
1.1 Los primeros asentamientos en la Región Mixteca, Oaxaca (5000 a.C. – 900 d.C.).....	3
1.2 La expansión y el poderío Mixteca. El auge del reinado de Teozacoalco durante mediados del periodo posclásico (900 d.C. – 1400 d.C.).....	4
1.3 Llegada y establecimiento de los mexicas sobre la Mixteca. La decadencia de Teozacoalco (1400 - 1519).....	13
1.4 La conquista española y una nueva estructura territorial bajo su dominio: Mixteca y Teozacoalco (1519 – 1550).....	14
1.5 La formación de congregaciones en la Mixteca y la reestructuración de San Pedro Teozacoalco (1550 – 1810).....	18
1.6 Participación y cambios políticos en la Mixteca Alta y en San Pedro Teozacoalco (1810 – 1970).....	19
1.7 Surgimiento de problemas limítrofes entre Teozacoalco y sus pueblos colindantes (1970 – presente).....	20
Capítulo 2. Teozacoalco: la lectura del mapa	23
2.1 La noción espacial del Mapa de Teozacoalco, 1580.....	24
2.2 Descripción del códice “Mapa de Teozacoalco”.....	27
2.2.1 Estado de conocimiento.....	27
2.2.2 Contenido geográfico.....	34
2.3 Las escalas del Mapa de Teozacoalco, 1580.....	39
2.3.1 Interpretación del territorio representado en el mapa: escala regional.....	43
2.3.2 El reconocimiento de los rasgos territoriales en campo: la escala local de San Pedro Teozacoalco.....	57

Capítulo 3. Lectura del paisaje.....	68
3.1 Caracterización geográfica de San Pedro Teozacoalco.....	69
3.1.1 Situación territorial.....	71
3.1.2 Clima y vegetación.....	74
3.1.3 Hidrografía.....	75
3.1.4 Fisiografía y geología.....	75
3.1.5 Población.....	76
3.2 El paisaje de San Pedro Teozacoalco: 2015.....	78
3.2.1 El paisaje percibido por los habitantes: arraigo cultural.....	79
3.2.2 Evolución y retos ante factores globalizadores.....	95
Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	103

Índice de cuadros y figuras

Figura 1. Reproducción del Mapa de Teozacoalco.....	III
Figura 2. Ubicación de San Pedro Teozacoalco, Nochixtlán, Mixteca, Oaxaca.....	IV
Figura 3. El desarrollo de la Geografía Cultural y el concepto paisaje.....	VIII
Cuadro 1.1 Desarrollo histórico de la Mixteca.....	3
Figura 1.1 Relaciones políticas y alianzas entre Mixtecos y Zapotecos.....	6
Figura 1.2 La región Mixteca en el posclásico.....	7
Figura 1.3 Ejemplo de Altepetl. Códice Osuna. Triple Alianza.....	8
Figura 1.4. Ríos y lagos en los códices mixtecos.....	10
Cuadro 1.2 Diagrama hipotético de la configuración yuhuitayu-ñuu-siqui.....	11
Figura 1.5 “Coyote bajado del cielo” hijo de “Ocoñaña II” y ultimo gobernante de la IIIa dinastía de Teozacoalco.....	12
Figura 1.6 Últimos gobernantes de la IV dinastía de Teozacoalco.....	15
Figura 1.7 Teozacoalco establecidos los españoles en el Siglo XVI.....	17
Figura 2.1 Ruta genealógica del Mapa.....	30
Figura 2.2 Alianza matrimonial entre Tilantongo y Teozacoalco.....	31
Figura 2.3 Paisaje del Mapa de Teozacoalco.....	32
Figura 2.4 Paisaje local: San Pedro Teozacoalco.....	35
Figura 2.5 Ríos representados en el Mapa de Teozacoalco.....	36
Figura 2.6 Caminos representados en el Mapa de Teozacoalco.....	37
Figura 2.7 Mojoneras que delimitaban el corregimiento de Teozacoalco.....	38
Figura 2.8 Propuesta de escala regional y local.....	41
Figura 2.9 Municipios que colindaron con el corregimiento de Teozacoalco, 1580.....	42
Figura 2.10 Copia del lienzo de Amoltepeque.....	44
Figura 2.11 Representación de San Juan Elotepec.....	46
Figura 2.12 Identificación de las estancias del Mapa de Teozacoalco.....	47
Figura 2.13 Localización del camino a San Miguel Piedras.....	49
Figura 2.14 Coordenadas de la estancia abandona de San Juan según Whittington.....	51
Figura 2.15 Comparación entre posible estancia de San Juan: Whittington y Jansen.....	51
Figura 2.16 Probable estancia de San Andrés según Whittington.....	52
Figura 2.17 Probable ubicación de San Francisco Cahuacua.....	53
Figura 2.18 Ubicación de las estancias de San Jerónimo y Santa Cruz.....	54
Figura 2.19 Representación de la Sierra Pintada.....	59

Figura 2.20 Fotografía de la Sierra Pintada.....	59
Figura 2.21 Vista Panorámica desde Teozacoalco a la Sierra Pintada.....	60
Figura 2.22 Río Verde de Yutanduchi de Guerrero antes de llegar a Teozacoalco.....	61
Figura 2.23 Orografía principal de Teozacoalco, toponimia en mixteco y en español.....	62
Figura 2.24 Vista del Cerro del Amole desde el centro del pueblo.....	62
Figura 2.25 Centro de Teozacoalco en la fiesta al Señor de la Agonía con el Cerro del Amole al fondo.....	64
Figura 2.26 Topónimos de Ríos y Cerros sobre el Mapa de Teozacoalco.....	66
Figura 2.27 Mapa topográfico moderno con las estancias de Teozacoalco, 1580.....	67
Tabla 3.1 Variantes de la lengua mixteca.....	70
Figura 3.1 División tradicional de la Mixteca.....	71
Figura 3.2 Ubicación de San Pedro Teozacoalco.....	72
Figura 3.3 Topoglifo de Teozacoalco en el código Bodley.....	73
Figura 3.4 Representación de Teozacoalco en el Mapa del siglo XVI.....	74
Figura 3.5 Palenque en San Pedro Teozacoalco.....	77
Figura 3.6 Registro del territorio: “Hacia Tilantongo”.....	78
Figura 3.7 Registro del territorio.....	80
Figura 3.8 Palmas blancas que rodean el camino a Teozacoalco.....	81
Figura 3.9 La palma blanca y las figuras que hacen con ella, Santa Cruz Mitlatongo.....	81
Figura 3.10 Las montañas de San Pedro Teozacoalco desde Santa Cruz Mitlatongo.....	82
Figura 3.11 Lugar de petición por el viento y la lluvia.....	86
Figura 3.12 Peña Colorada o <i>Cahuacuehe</i>	86
Figura 3.13 El topoglifo de Teozacoalco en una patrulla del pueblo.....	87
Figura 3.14 El baile de las mascaritas en la fiesta de muertos, Teozacoalco 2015.....	90
Figura 3.15 El tianguis de Teozacoalco, fiesta en honor al Señor de la Agonía.....	92
Figura 3.16 Torneo de básquetbol y convivencia en el centro de San Pedro Teozacoalco, fiesta en honor al Señor de la Agonía.....	93
Figura 3.17 Fiesta en honor al Señor de la Agonía, 2015.....	94
Figura 3.18 Templo de San Pedro Teozacoalco.....	95
Cuadro 3.2 Canciones que se han compuesto en recuerdo de Teozacoalco.....	97

Introducción

El actual territorio del estado de Oaxaca estuvo conformado hace 3,000 años por dos culturas importantísimas debido a su vitalidad y aporte cultural: la mixteca y la zapoteca. Al día de hoy sobreviven habitantes identificados con ambas culturas y conviven junto con otros grupos originarios en la entidad. La mayoría aún conserva algunas tradiciones de raíces prehispánicas.

La región mixteca ocupa la mitad Oeste del actual territorio oaxaqueño. Constituye una de las regiones culturales más importantes por su pasado histórico y su destacada expansión territorial durante épocas prehispánicas. Numerosos investigadores del ámbito local e internacional han trabajado sobre esta región y han publicado investigaciones que evidencian su grandeza¹.

Uno de los temas que más interés despierta sobre la Mixteca, es el de los códices provenientes de diversos municipios de la región. Estos fueron elaborados en la época prehispánica y comienzos de la época colonial. De ambos momentos existe una clasificación denominada “códices cartográficos”². Se trata de mapas de una región particular que suele incluir datos históricos, genealógicos y territoriales. Gran parte de los códices cartográficos coloniales son pinturas que acompañaron las Relaciones Geográficas de 1579–1585 (RR GG), sin embargo, no se restringe a este corpus documental.

Las RR GG se originaron cuando los españoles se apoderaron de los territorios prehispánicos y el interés de la corona española por conocer sus propiedades fue evidente. En 1577 el rey de España, Felipe II, pidió información sobre el territorio y la sociedad de la Nueva España. La solicitud se hizo mediante un amplio cuestionario³ mandado al Consejo de Indias; en él había 50

¹ La temática de estas investigaciones es muy variada, pero entre las más destacadas se abordan los estudios de códices prehispánicos y coloniales mixtecos. Entre los investigadores más reconocidos de este tema y cuyas aportaciones son retomadas en este trabajo, se encuentran los trabajos pioneros y fundamentales de Alfonso Caso, las investigaciones de Maarten Jansen y Aurora Pérez Jiménez, Sebastian Van Doesburg, Kevin Terraciano, Manuel Hermann Lejarazu, Ronald Spores, Marcus Winter y Michel R. Oudijk.

² Originalmente en Europa la palabra "códice" significó un libro manuscrito cuyas hojas estaban cosidas en un lado. Desde fines del siglo pasado los estudios de las antiguas culturas indígenas llamaron "códice" a los manuscritos pintados o escritos dentro de la tradición indígenas de manufactura. El nombre se aplicó a toda clase de formatos. El rubro de los códices cartográficos está conformado por algunos de los mapas que se originaron en disputas de propiedad o jurisdiccionales o acompañaban a las Relaciones Geográficas de 1579-85. Procedentes principalmente de la región Maya, de Puebla y del oeste de Oaxaca, algunos presentan una composición circular que se considera genuinamente indígena. (Aguilera, 1979: 22).

³ “Instrucción y memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las Indias, que Su Majestad manda hacer para el buen gobierno y ennoblecimiento de ellas (cuestionario para la formación de las Relaciones Geográficas de Indias), 1577” (Acuña, 1985: 19) (Solano and Ponce, 1988: 80-86)

preguntas que tenían que ser respondidas por los corregimientos con las descripciones de lo que ahora llamamos mineralogía, botánica, zoología, historia, lengua, costumbres y estadísticas demográficas y económicas de todas y cada una de las regiones, ciudades, villas y pueblos de las Indias. Dicho cuestionario también pedía una pintura que representara el territorio del pueblo en cuestión. Esta fue enviada en un formato similar en el que los indígenas plasmaban su historia. Así se crearon los códices que ahora conocemos bajo el rubro de coloniales. (Acuña, 1985).

Los mapas antiguos son herramientas fundamentales para los historiadores, geógrafos, arqueólogos y etnólogos quienes los han rescatado en sus investigaciones. Cada vez son más los trabajos que abordan los mapas del siglo XVI como objeto de estudio. Particularmente, el Colegio de Historia de la UNAM suma varias tesis donde el objeto de estudio son lienzos o códices del siglo XVI provenientes de municipios del centro y sur de México.

Desafortunadamente pocos geógrafos han retomado estos documentos antiguos. Su importancia radica en la reconstrucción histórica y geográfica que se puede hacer a partir del paisaje representando para comprender una sociedad actual. El peso de la tradición y el interés por el conocimiento histórico y su preservación hacen de la cartografía antigua de México un patrimonio irremplazable y jamás desechable (Urroz, 2012). Sin embargo, la búsqueda de la realidad del paisaje en su complejidad exige la complementariedad de perspectivas diferentes, la interdisciplinariedad de la geografía con otras ciencias.

El Mapa de Teozacoalco (Figura 1) es la pintura que acompañó la Relación Geográfica de Teozacoalco (RGT) y junto con el poblado actual, constituye el principal foco de atención de esta investigación. La información técnica del Mapa se amplía en la tercera sección del capítulo 2, pp. 26. La RGT proviene de lo que en 1580 fue un corregimiento español organizado a partir del reinado prehispánico de Teozacoalco. El Mapa, por tanto, representa circularmente al territorio del corregimiento español. Dentro de él, además de los rasgos geográficos, está representada la cabecera del corregimiento y sus trece estancias sujetas. La cabecera del antiguo corregimiento se corresponde con el actual municipio de San Pedro Teozacoalco y algunas de las estancias son hoy municipios o localidades independientes.

San Pedro Teozacoalco es uno de los 571 municipios del estado de Oaxaca. Se ubica en el distrito de Nochixtlán, Mixteca Alta (figura 2). Su extensión superficial es de 93 km², el equivalente al 0.10% del territorio del estado. Su población para el 2010 (INEGI, 2010) fue de 1320 personas.



Figura 1. Reproducción del Mapa de Tezacoalco. El original se encuentra resguardado en la Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas, Austin, E. U. Foto: cortesía de Stephanie Wood, The Map Project, University of Oregon.

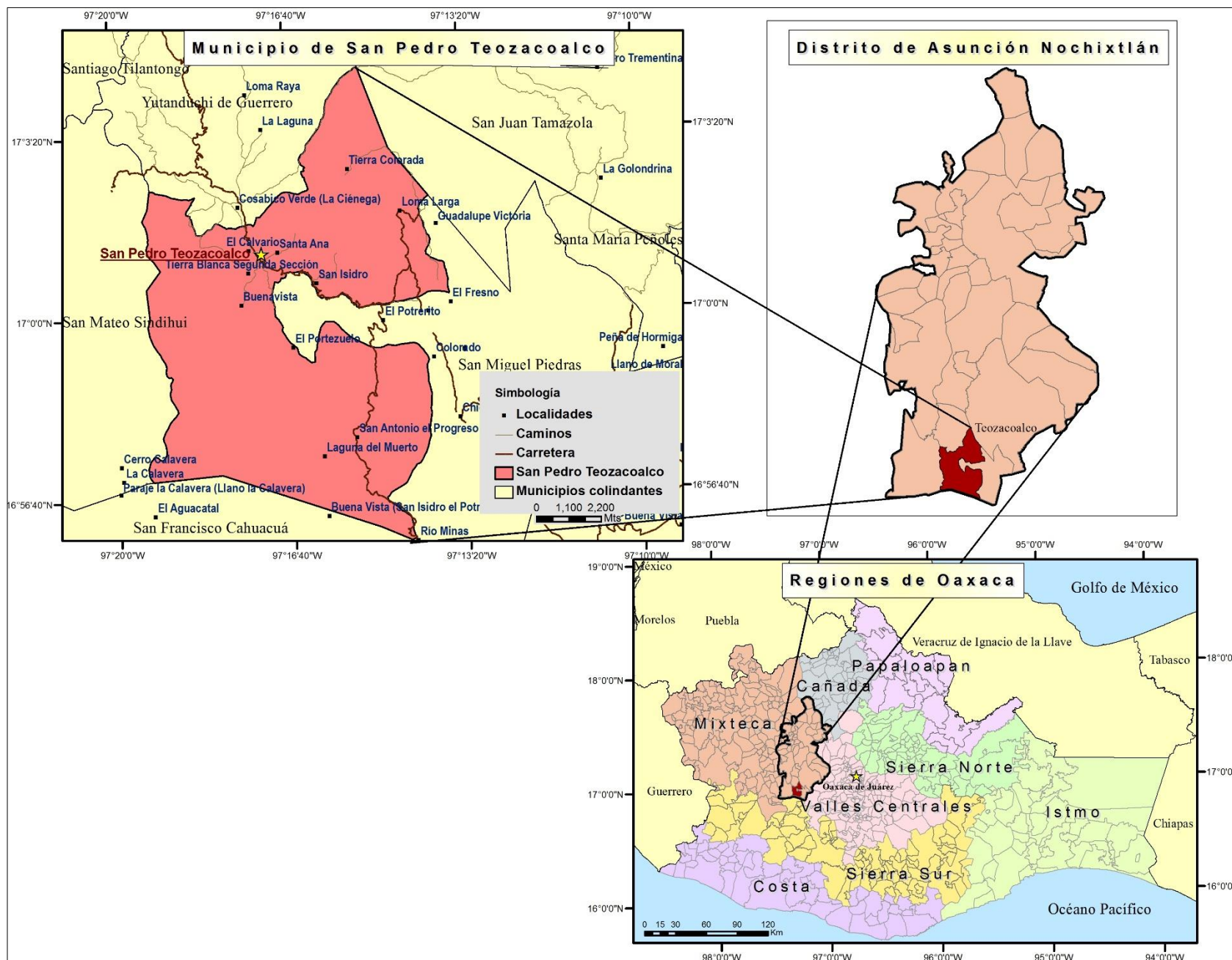


Figura 2. Ubicación de San Pedro Teozacoalco, Nochixtlán, Mixteca, Oaxaca. Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, 2010

El código cartográfico se compone por representaciones genealógicas del lado izquierdo del papel y el mapa circular del lado derecho. Debido a esto, se divide para su estudio en una parte histórica y otra parte geográfica (Caso, 1949) (la descripción de ambas partes se hace en el segundo capítulo, pp. 28-41).

Esta investigación centra su atención en la parte geográfica. Consideramos que el estudio de los paisajes representados en esta parte nos aproxima a la transformación que implantaron los administradores españoles en Mesoamérica al reubicar los territorios que sesenta años antes (1520) eran regidos por los pueblos prehispánicos que los habitaban. El mapa no sólo registra las instituciones coloniales tales como el corregimiento y las estancias, sino también los ríos, las montañas, los caminos y los marcadores de frontera significativos. La mezcla de trazos indígenas y españoles evidencia la combinación y adaptación de los significados del paisaje para ambas culturas.

El interés por hacer esta investigación tiene dos motivos. El primero surgió cuando ingresé a la licenciatura en geografía con gusto por la arqueología. Lo ideal era encontrar una metodología donde la arqueología apoyase la investigación geográfica. En el transcurrir de la carrera mis intereses se fueron moldeando pero nunca dejó de interesarme el trabajo interdisciplinario que entre ambas ciencias se puede producir. Así fue como, a través del Dr. Federico Fernández, conocí las investigaciones de un equipo de trabajo multidisciplinario que involucra arqueología, historia, geomorfología, geografía ambiental y arquitectura para hacer geografía cultural y geografía histórica. El estudio de la cartografía prehispánica y colonial es uno de los temas que se trabaja con estos enfoques. El concepto de “paisaje” ha sido una herramienta fundamental en este tipo de investigaciones porque permite comprender a las sociedades en interacción con su entorno y en su contexto evolutivo.

El segundo motivo es el apego afectivo al territorio oaxaqueño. Cada región de él guarda muchas oportunidades de estudio. Después de las primeras visitas a Teozacoalco surgió otro motivo importante para continuar con esta investigación: el hecho de que el conocimiento sobre el origen y desarrollo de la población a nivel local es escaso. Hay interés por preservar la memoria histórica del pueblo, pero desde el ámbito gubernamental a nivel municipal, estatal y nacional se hace poco. Sobre el Mapa de Teozacoalco no se sabe más que su existencia, y de ahí deriva el bajo interés que tienen sobre el mismo. Esta situación contribuyó a facilitarnos, por parte de las autoridades, el acceso a la población y a algunos documentos del archivo municipal. La

realización y entrega de este trabajo a las autoridades municipales de San Pedro Teozacoalco es un compromiso que contribuye al conocimiento identitario del lugar y a incrementar el bagaje documental sobre su geografía cultural, historia colonial y sobre el código cartográfico.

En sí misma, esta investigación resulta novedosa porque no se han hecho estudios geográficos del documento antiguo, y en México, son aún pocos los que analizan el paisaje con un enfoque cultural. Ante este panorama, se espera que el trabajo sirva como un ángulo de observación para posteriores estudios de este ámbito académico. También se aporta un caso de investigación teórico-práctica a los estudios de geografía cultural que contribuirá al conocimiento y desarrollo de este enfoque, al tiempo que se incursiona en ámbitos interdisciplinarios.

La historia y la arqueología son las ciencias que más nos aportan en el desciframiento del paisaje del Mapa de Teozacoalco. El concepto central, usado en la Mixteca para referirse a las ciudades regidos por un gobernante soberano era *yucunduta*, que significa literalmente ‘montaña-agua’, también era usado el término *yuhuitayu*. En el centro de México, su equivalente en náhuatl es *altepetl*: ‘montaña-agua’ cuya definición ampliamos en el segundo apartado del primer capítulo. Estas denominaciones también se referían a su realidad política del asentamiento y a su constitución como sociedad. Englobaba, además, la red de relaciones que se establecían entre un centro rector y las localidades dependientes (García Chávez, 2007). Los límites del territorio eran difusos y cambiantes, pero con la llegada de los conquistadores y evangelizadores del Nuevo Mundo, la situación cambió. La transformación territorial trajo consigo muchos problemas de orden geográfico y cinco siglos después continuamos entendiendo los procesos de ruptura y continuidad en los pueblos de México.

La hipótesis que origina la investigación es la siguiente: la lectura del paisaje en San Pedro Teozacoalco a partir del código “Mapa de Teozacoalco” permite acercarnos a la comprensión del desarrollo histórico del territorio que media entre el momento en que el código fue dibujado y la época contemporánea, debido a que describe rasgos territoriales del siglo XVI que son útiles para comprender el tránsito de un paisaje antiguo a uno actual.

El objetivo general que guía la investigación es comprender el desarrollo histórico del territorio de San Pedro Teozacoalco a partir de la lectura del paisaje (actualmente) y su representación en el Mapa (1580).

De manera general, realizamos un acercamiento a la interpretación de todo el mapa centrandó la atención en las trece estancias que estuvieron sujetas al corregimiento para encontrar continuidades y cambios en sus ubicaciones.

Los objetivos particulares de la investigación son:

- Entender la noción espacial del Mapa de Teozacoalco en el contexto de su elaboración (Siglo XVI).
- Estimar la probable ubicación actual de las estancias representadas en el Mapa.
- Descifrar la transformación del territorio prehispánico mixteco al corregimiento español de Teozacoalco.
- Encontrar rupturas y continuidades en el paisaje local representado en el Mapa y el paisaje de San Pedro Teozacoalco a partir del trabajo en campo.
- Comprender la dinámica territorial actual del paisaje local en San Pedro Teozacoalco a partir de la investigación documental y el trabajo de campo.

Los geógrafos buscan comprender dinámicas territoriales a partir de variables sociales y ambientales. La geografía cultural, gracias a su enfoque, permite desarrollar este estudio ya que percibe al espacio sin separar sus componentes físicos y humanos. Este enfoque considera que todo espacio es producto tanto de los fenómenos de la naturaleza como de la actividad de los grupos sociales que le dan un sentido, un sello cultural y una forma de ver el mundo. (Fernández Christlieb, 2005). Entre los rasgos de la geografía cultural, a continuación se indican los autores principales que aportaron a este enfoque, sus ideas, la actualidad y la pertinencia de los estudios culturales, en un resumen con los aspectos más significativos que se consideran para esta investigación.

La geografía cultural surgió en el siglo XIX (Figura 3). En 1875 el geógrafo alemán Friedrich Ratzel acuñó el término *Kulturgeographie*, y propuso el concepto de *Antropogeographie* para referirse al estudio de las relaciones entre sociedad y naturaleza (Fernández Christlieb, 2006). Franz Boas (1964) estudió la relación hombre-naturaleza través del paisaje. Sus reflexiones eran enmarcadas bajo el “relativismo cultural” ya que según él, cada grupo étnico se ubica a sí mismo en el centro de toda explicación, por tanto, la idea de razas superiores e inferiores carece de fundamento.

Geografía cultural

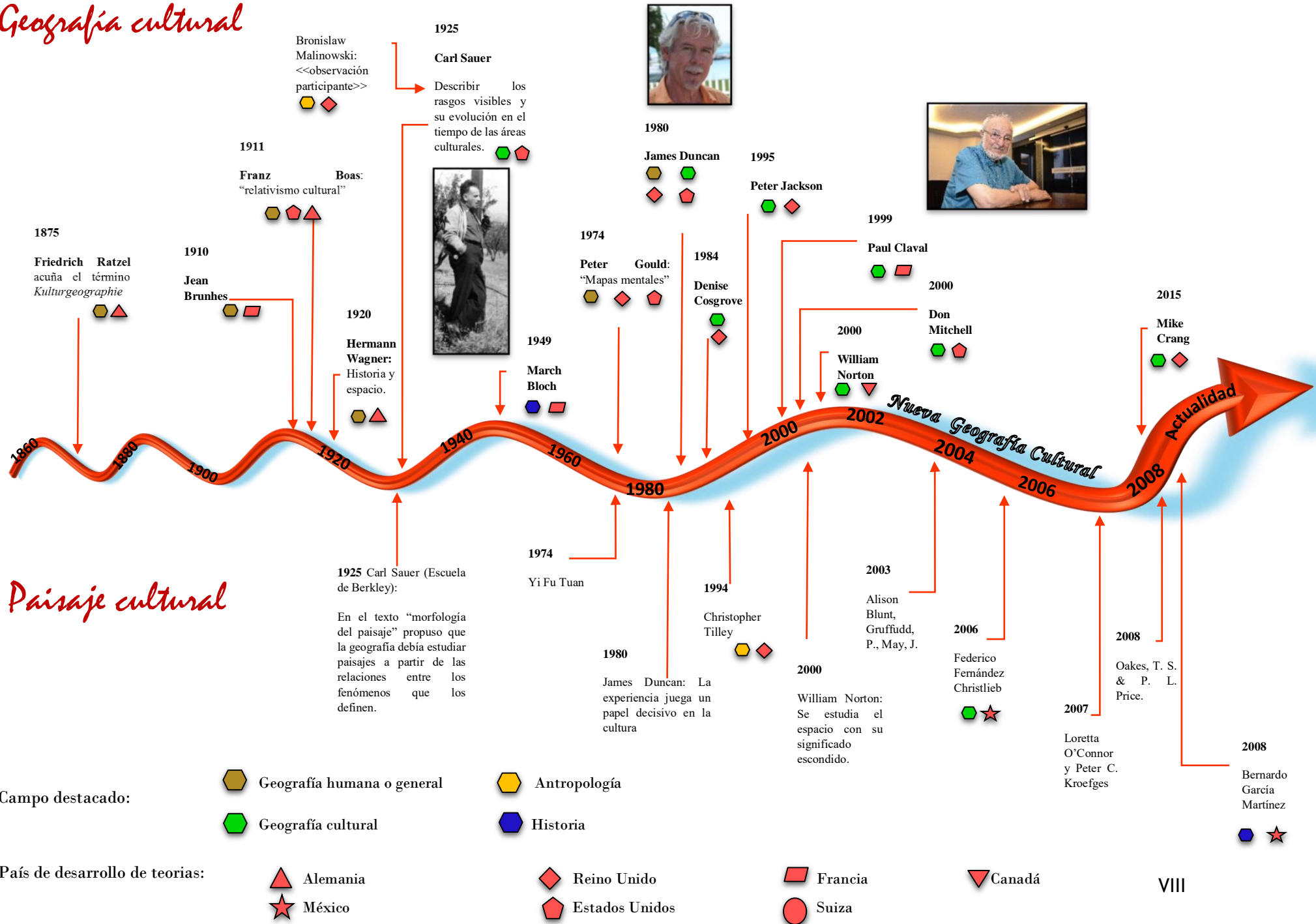


Figura 3. El desarrollo de la Geografía Cultural y el concepto paisaje. Fuente: Elaborado con base en Fernández Christlieb (2006), Claval (1999).

Por su parte, el francés Jean Brunhes (1984) destacó como criterio fundamental de estudio las costumbres humanas para comprender la totalidad de posibilidades en un territorio. El geógrafo alemán Hermann Wargner abogó por la importancia del medio físico en los estudios geográficos y la relevancia de entender, “con visión histórica, los procesos locales que modifican el espacio”. (Fernández Christlieb, 2006 222: 222)

Estos autores fueron base en la formación de Carl Sauer, impulsor de la escuela de geografía cultural en Berkley. En su texto de 1925 “Morfología del Paisaje” (2011), Sauer propuso que la geografía “debía describir el paisaje visible formado por los elementos tanto de origen natural como cultural.” (Mitchell, 2000: 26-29) citado en (Fernández Christlieb, 2006).

A Sauer se le debe la asignación formal de la unidad espacial “paisaje” o “área cultural” como objeto de estudio de la geografía cultural. Dicha unidad es “resultado de un proceso histórico en el que han participado sucesivas culturas y que en ello hace necesario que el investigador recurra a métodos específicamente históricos [...] el geógrafo se verá forzado a acudir directamente al área de estudio a realizar trabajo de campo”. (Fernández Christlieb, 2006: 225) En la actualidad, el paisaje puede ser estudiado desde diversas ramas de conocimiento: la geografía, la historia, la antropología, el urbanismo, la historia del arte, la arquitectura, etc.

Originalmente, la palabra paisaje fue concebida en Europa occidental. El primer término que hacía referencia a una parte del territorio era “Landshap”. Proviene del holandés y puede descomponerse en dos partículas. La primera, “Land”, hace referencia a la tierra, es decir, a la parte natural: al relieve, al suelo, al ambiente original; la segunda “schap” al modelado. Poco después, en el mundo germano, se acuña el vocablo “Landschaft”, compuesta por “Land” con la misma acepción que en el holandés y “schaffen” que se refiere al modelado que se da al terreno, ya sea por la naturaleza o por el ser humano. (Olwig, 1996).

La idea de grupos humanos que transforman la imagen del territorio fue evolucionando y la geografía de finales del XIX e inicios del XX asume el paisaje no sólo como resultado de la relación entre individuo y medio, sino también como instrumento para analizar el espacio, para comprender las distintas regiones y, sobre todo, como objeto principal del conocimiento geográfico. (Moraga López, 2009).

A mediados de los años ochenta se conformó la llamada *Nueva Geografía Cultural* que tomó en cuenta “no sólo las expresiones materiales de la cultura sobre un área dada sino también el simbolismo que para los habitantes tenían algunos de los rasgos del paisaje.” (Fernández Christlieb, 2006: 228). También denominada <<ola posmoderna>> en la nueva etapa de la Geografía Cultural se encuentran autores como James Duncan, Denise Cosgrove, Peter Jackson, William Norton, Edward Soja y Paul Claval, cuyas propuestas conceptuales dan pie a metodologías que mantienen una posición de alteridad para el estudio del paisaje contenedor de significados culturales. Además, en este enfoque se privilegian las percepciones del individuo. En ese sentido, el autor estadounidense James Duncan propuso el concepto de “cultura” como el resultado de procesos de transmisión, interiorización, evaluación y reinterpretación en los cuales la experiencia personal juega un papel fundamental.

Al igual que para otros autores de esa época, para Peter Jackson la Nueva Geografía Cultural centra su atención en los grupos marginales, más que en las civilizaciones desarrolladas. En general, a esta nueva Geografía le interesaba no sólo la cultura expresada materialmente en el espacio, sino también los significados representados en él. En este contexto se comienza a hablar de una “lectura metódica de los paisajes”. Estos son una dimensión de la realidad y el objeto de estudio de la geografía cultural. Los paisajes contienen representaciones simbólicas pero son al mismo tiempo unidades físicas visibles, constituidos a lo largo de varias generaciones humanas y sobre todo ligadas a la tradición e identidad de una colectividad. (Fernández Christlieb, 2006: 228).

En resumen, el objeto de interés de la geografía cultural ha ido variando en paralelo a la evolución misma de la geografía, pasando del estudio de las relaciones de los seres humanos con el medio desde una óptica muy cercana a las ciencias naturales, a la comprensión de factores sociales y económicos, hasta llegar al estudio de las percepciones. Sin embargo, el interés mostrado por las diversas manifestaciones de la cultura ha sido casi constante, tomando importancia en tiempos mucho más recientes. La geografía cultural se interesa por entender cómo los pueblos –y no el geógrafo- conciben su espacio. La gran complejidad y omnipresencia de los valores culturales se expresa no sólo en los aspectos más visibles o materiales (construcciones), sino también invisibles (lengua, religión) y de orden subjetivo (psicología, idiosincrasias). (Capellá i Miternique and Lois González, 2002).

En la actualidad, la definición de paisaje que recogemos más útil para la presente investigación es la siguiente: el paisaje es una dimensión del espacio integrado por elementos de origen natural y otros de origen humano. A partir de la conexión de estos elementos y su interacción, la cultura se ve manifestada de forma material y simbólica. El paisaje posee una escala local que permite reflejar la vida cotidiana de una comunidad que transforma y a su vez es transformada por su medio constantemente. Este proceso se da a través del tiempo, por ello se dice que los paisajes se producen social e históricamente. Para entender como la sociedad y su medio han llegado a ser lo que son, es necesario hacer una reconstrucción histórica.

El paisaje es reconocible con los sentidos: la vista y el recorrido a pie son los principales recursos. De ahí deriva la metodología denominada “lectura del paisaje” consistente en trabajar fuera de las oficinas, salir al campo y relacionarse con las personas que habitan esos paisajes; todo esto contribuye a conformar una versión de la realidad social y ambiental más completa de un lugar o región. (Fernández Christlieb, 2006 , Fernández Christlieb, 2012b); (Claval, 1999); (Duncan, 1990).

Los tres capítulos de esta tesis reflejan de cierto modo los pasos metodológicos seguidos la investigación. En el capítulo uno, titulado “Desarrollo histórico del paisaje: Mixteca Alta y San Pedro Tezacoalco”, a partir de la investigación documental, se establecieron siete etapas que ayudan a entender la conformación territorial de la Mixteca y posteriormente del municipio. Para comprender la evolución de la escala local, es decir, de la municipalidad de Tezacoalco, es necesario hacer un esbozo de la evolución del territorio a escala regional. Por esta razón, se repasaron los primeros asentamientos que se convertirían en los reinados más importantes de la zona. Entre ellos se encontró Tezacoalco, quien a través de la alianza matrimonial con Tilantongo, se consolidó como un yuhuitayu. Al respecto, una serie de preguntas permiten situar elementos clave sobre el cambio del paisaje, como se verá a continuación.

¿Cómo influyo la transformación territorial de los siglos XVI y XVII en la evolución del paisaje de las comunidades indígenas? Después de la conquista, Tezacoalco se convirtió en un corregimiento con trece estancias sujetas, algunas de las cuales siguen existiendo hoy en día como municipios o localidades. En este capítulo también se abordan los cambios del territorio derivados de las legislaciones de los siglos XIX – XX, incluyendo los cambios políticos relacionados con la Revolución Mexicana. Por último, mencionamos los conflictos por la tierra que enfrentan Tezacoalco y sus municipios vecinos en la actualidad.

El capítulo dos, titulado “Teozacoalco: una lectura del mapa”, está dividido en tres apartados.

En el primer apartado se sitúa la comprensión de la noción del espacio⁴ expresado en el Mapa a partir del contexto de su elaboración. El sometimiento español sobre los mixtecos conllevó una transformación social, política, económica y cultural expresada en el territorio y su representación. Los pintores se enfrentaron a soluciones visuales particulares porque las tierras que habían sido habitadas por siglos, de pronto fueron sujetas a una transformación rápida y profunda. Los mapas creados en este periodo no sólo evidenciaron una nueva forma de entender el mundo, sino también constituyeron instrumentos de poder para conocer y controlar el territorio por parte de la corona española.

En el segundo apartado exponemos el estado de conocimiento del Mapa de Teozacoalco. Para ello, hicimos una búsqueda de los autores que han publicado sobre el mapa. Son varias las publicaciones en que se mencionan o se reproduce, pero el criterio de selección fue retomar a los investigadores quienes han interpretado los rasgos del Mapa. Con base en ellos, describimos lo que hasta ahora es visible con claridad en el mapa, su contenido general y de manera más amplia la parte geográfica.

En el tercer apartado dividimos el Mapa en las dos escalas que lo componen: la escala regional y una serie de escalas locales. Nuestro interés está puesto sobre una de estas últimas, la escala local del municipio de Teozacoalco. Ésta es la representación de la cabecera del corregimiento en el Mapa. El proceso de cambio del territorio prehispánico al colonial implicó la modificación de los límites de los asentamientos originales, la organización social y la cosmovisión de los pueblos. El pueblo de Teozacoalco es muestra de esta transformación territorial.

Para encontrar continuidades y cambios en las ubicaciones de las estancias a escala regional, retomamos los estudios sobre el mapa que las identifican como actuales municipios, o restos arqueológicos. Para asegurarnos, en la medida de lo posible, de que se trata de las antiguas estancias usamos imágenes satelitales, mapas a escala 1:50,000, crónicas orales de los pueblos, el trabajo de campo en Teozacoalco y la descripción de las estancias en la RGT. Así, generamos dos mapas finales elaborados con Sistemas de Información Geográfica (SIG). En el primero ubicamos a los municipios que fueron pueblos con los cuales colindó el corregimiento en 1580,

⁴La noción del espacio antes de ser entendido y analizado como la representación de un paisaje colonial.

según la RGT. Este mapa permite intuir los límites del corregimiento y además, si complementáramos con una interpretación de los topónimos de las fronteras, tendríamos la frontera exacta del corregimiento de Teozacoalco.

En el segundo mapa están ubicadas las estancias del corregimiento. Algunas son hoy municipios y otras son ruinas abandonadas que fueron identificadas por los arqueólogos como estancias antiguas. A partir de las coordenadas dadas por los arqueólogos, pudimos ubicarlas en el mapa creado con SIG. Este mapa está acompañado por un recorte de la parte geográfica del Mapa de Teozacoalco a nivel de escala regional donde indicamos el nombre de los ríos y montañas que ya hemos identificado.

El capítulo 3, titulado “Lectura del paisaje”, está dividido en dos apartados. En el primero hacemos la caracterización geográfica clásica del municipio de San Pedro Teozacoalco. La información fue extraída de estadísticas del INEGI y del informe municipal del pueblo del año 2009.

En el segundo apartado hacemos la lectura del paisaje de San Pedro Teozacoalco en la actualidad. El trabajo de campo que se realizó en la zona pretendió ser de tipo *emic*, el objetivo no fue cubrir el área del mapa, sino centrarse en la escala local del municipio. Nuestra metodología fue hablar con la gente sobre la relación que mantienen con su entorno, el conocimiento de la historia del pueblo y el conocimiento del código. Esto se complementó con la observación de las relaciones comunitarias y el registro documental. El objetivo fue conocer el sentido de pertenencia y arraigo territorial en Teozacoalco. Con base en los rasgos físicos que rodean a la cabecera del corregimiento en la pintura del Mapa de Teozacoalco, identificamos lugares donde aún la comunidad tiene depositada cierta afectividad, como el Cerro del Amole. La relación no se reduce al pueblo de Teozacoalco, sino que los pueblos vecinos también se involucran en la significación de rasgos geográficos dentro del territorio de Teozacoalco.

Se trató de hallar continuidades y cambios en las prácticas rituales de Teozacoalco y ver cómo podría llegar a tener relación con lo que expresa el Mapa. Se buscaron similitudes entre lo que se narra o describe en el pueblo y la representación local del paisaje en el Mapa. Además, poco a poco comprendimos el pasado de Teozacoalco, algunas tradiciones y fiestas que se han perdido pero también otras que se han transformado a partir del proceso migratorio. En la última parte

hablamos sobre la migración como un proceso inherente a la globalización y que transforma la dinámica social y política del pueblo según se observa y nos cuentan sus habitantes.

Esta tesis permitió hacer un acercamiento al paisaje del extraordinario Mapa de Teozacoalco con una visión actual. A pesar de los avances de la investigación, estamos conscientes que aún queda mucho trabajo por hacer, el cual involucra una exploración detallada de cada rasgo en Mapa y el rescate cultural de la historia tangible en el municipio de San Pedro Teozacoalco. Además, visualizamos un enorme campo de estudio no sólo sobre este código cartográfico, sino también sobre otros códigos mixtecos coloniales, algunos de los cuales se encuentran aún sin explorar y cuyo estudio aportaría una enorme riqueza a la comprensión de las relaciones entre el mundo histórico atrapado en los mapas antiguos y el paisaje como expresión de la cultura que resguardan la los territorios que integran la geografía e historia de nuestro país.

Capítulo 1. Desarrollo histórico del paisaje: Mixteca Alta y San Pedro Teozacoalco

“El geógrafo se vuelve empirista y está condenado a equivocarse en sus análisis, si únicamente se considera el lugar, como si éste lo explicara todo por sí mismo, y no la historia de sus relaciones, de los objetos sobre los cuales se dan las acciones humanas, ya que objetos y relaciones mantienen vínculos dialécticos, donde el objeto acoge las relaciones sociales, y estas impactan los objetos. El geógrafo sería funcionalista si tomase en cuenta sólo la función; y estructuralista si apenas indicase las estructuras, sin reconocer su movimiento histórico o la relación social sin el conocimiento de lo que ha producido...”
Milton Santos (1988: 57)

“Al desembarcar los españoles, empezó una conversación de los hombres pero también de manera igualmente inmediata, de sus territorios.”
Alessandra Russo (2005)

“Mixteca” es una palabra que deriva del náhuatl *Mixtecapan* “país de los mixtecos” y *Mixtlán* “lugar de nubes” que en lengua local se traduce como *Ñuñama* “tierra de humo”. A partir del siglo XVI los españoles llamaron a la región “La Mixteca”. Los mixtecos se refieren a sí mismos como *Nyu Sabi* “gente del país de la lluvia” y antiguamente como *tay ñudzahui* (pronunciado *tay un sawi* o *nidawi*) “gente del lugar de la lluvia” o “gente del lugar de Dzahui”, el dios de la lluvia mixteco (Terraciano, 2013). En este capítulo veremos la conformación paulatina de esta región a partir de su contexto histórico.

El paisaje está formado por rasgos de origen natural y humano. Los grupos humanos dan sentido a un paisaje identificándose en él, marcándolo y nombrándolo. La apropiación de ese espacio implica un proceso histórico que conforma el *lugar*. El lugar, desde la definición del geógrafo Yi-Fu Tuan, pertinente para esta investigación, está determinado por la perspectiva empírica que las personas tienen de un espacio. Es decir, las experiencias de quienes ocupan un área son quienes hacen que ese espacio sea significativo para ellos, y en su interpretación para los demás, así se convierte en un lugar:

“[...] lugares son localizaciones en las que las personas tienen larga memoria, enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras. Se puede sostener que los ingenieros pueden crear localizaciones, pero que el tiempo es necesario para crear lugares.” (Tuan, 1996: 455)

Esto quiere decir que la trascendencia de una localidad no necesariamente está asentada en el espacio físico por sí mismo, sino en cómo el espacio es o fue usado. Es decir que el valor histórico de una localidad está en la propia memoria de quienes lo habitan (Peréz, 2007). Para la geografía, el estudio de la experiencia humana en el espacio es fundamental y, por tanto, el estudio del tiempo debe de venir acompañado de este.

La geografía cultural en particular estudia la manera en que una sociedad interpreta, reproduce y ordena su espacio inmediato primero, y su universo completo después. Para aplicar este enfoque en una investigación geográfica es necesario tomar en cuenta los valores y saberes de la sociedad en cuestión, es decir, comprender la lógica territorial de larga duración que subyace a su cultura específica (Braudel 1994).

Los paisajes no son realidades dadas ni preexistentes, sino resultado de la acción humana, por lo tanto se producen social e históricamente. El geógrafo:

“no puede hablar sobre la localización de las distintas actividades sin conocer el funcionamiento de la cultura, el proceso de vida común del grupo, y esto no se puede lograr sin una reconstrucción histórica. Si el objetivo es definir y comprender las asociaciones humanas en desarrollo debemos descubrir cómo sus asentamientos y uso de la tierra han llegado a ser lo que son. [...]” (Sauer, 1941:39).

Por este motivo, en este apartado desarrollamos la historia de la conformación del paisaje de Teozacoalco.

Nos interesa entender la creación de dos paisajes fundamentales: el observado en la actualidad, y su representación en el mapa de 1580. Por su propia naturaleza, el paisaje representado en la cartografía antigua no puede ser estudiado en abstracto, sino relacionado con el tiempo y la manera en que ésta se inscribe en su medio cultural, el cual, a su vez, se encuentra inserto dentro de una determinada estructura mayor: aquella social, económica y política (Anderson, 2003).

Para este fin identificamos siete etapas que agrupan los acontecimientos históricos relevantes de incidencia espacial:

Las primeras cinco etapas explican la evolución prehispánica de la mixteca alta y el reinado de Teozacoalco, hasta la llegada de la hueste española a la Mixteca, el sometimiento de la región y el establecimiento de los corregimientos. La últimas dos etapas refieren a los problemas fronterizos de Teozacoalco con los pueblos vecinos desde mediados del siglo XX y la reducción paulatina del territorio hasta conformar el paisaje actual.

1.1 Los primeros asentamientos en la Región Mixteca, Oaxaca (5000 a.C. – 900 d.C.)

Poco conocimiento se tiene sobre el establecimiento de los primeros pobladores en la Mixteca. Sin embargo, por evidencias arqueológicas encontradas en algunos pueblos del área, se deduce que en el año 5,000 a.C. grupos de cazadores y recolectores ya habitaban la Mixteca Baja y Alta. Entre los años 3,500 y 1,500 a.C. se descubrió la agricultura, motivo por el que abandonaron la vida nómada y se volvieron sedentarios. Así se convirtieron en dependientes del cultivo de maíz, frijol, calabaza, chile y otras plantas domesticadas (Spores, 2008: 29).

En los sitios de Yucunama, Teposcolula y Tayata, se encontraron edificios de probable uso público, ligeramente diferenciados de las residencias comunes, por lo que se infiere que en los años 1,500-500 a.C. surgieron docenas de pueblos en la Mixteca (Spores, 2008). La conformación de esta región se dio de manera paulatina y constante, llegando a ser ubicada en los actuales estados de Guerrero y Oaxaca. Llegó a comprender un tercio occidental de este último. Se estima que al comienzo de su expansión el límite norte llegaba hasta la cañada de Cuicatlán y por el sur delimitaba con el océano Pacífico (Dahlgren de Jordán, 1966 13-14).

La parte oriental de Oaxaca la compartía con otro pueblo de alcances militares y sociales similar: los zapotecos. Las relaciones con ellos fueron más belicosas que pacíficas, pero cuando llegó la dominación Mexica se aliaron para luchar contra su sometimiento (Commons, 2002). Poco a poco la Mixteca se posicionó como una de las culturas más relevantes de Mesoamérica hasta la llegada de los españoles en 1521. En el cuadro 1.1 se ilustra el desarrollo histórico de la Mixteca, destacando los aspectos más importantes en cada periodo histórico – arqueológico.

CRONOLOGÍA DE LA MIXTECA			
<p>Fase Cruz (Preclásico) 1 600-500 a.C.</p>  <p>Altar de cráneos. Huamelulpan. FOTO: M. WINTER</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hay docenas de pueblos sedentarios en la Mixteca. • Se construyen edificios públicos y comienza la estratificación social. 	<p>Fase Ramos/ Flores (Preclásico-Clásico) 500 a.C.-950 d.C.</p>  <p>Lápida con escritura fufiñe. Cerro de las Mesas. FOTO: M. WINTER</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apogeo del urbanismo en la Mixteca. • La estratificación social está bien definida. 	<p>Fase Natividad (Posclásico) 950-1520 d.C.</p>  <p>Vasija policroma. Zimatán del Camino Alto. FOTO: M.A.P. / RAÍCES</p> <ul style="list-style-type: none"> • La cultura mixteca alcanza su máximo desarrollo. 	<p>Periodo colonial 1521-1810</p>  <p>Escudo de la orden dominica. Teposcolula. FOTO: ARCHIVO DE N. ROBLES</p> <ul style="list-style-type: none"> • La Mixteca se adapta a la cultura europea.

Cuadro 1.1 Desarrollo histórico de la Mixteca. Fuente: (Dosier, 2011: 24).

1.2 La expansión y el poderío Mixteca. El auge del reinado de Teozacoalco durante mediados del periodo posclásico (900 d.C. – 1,400 d.C)

El posclásico es considerado la época de apogeo y culminación de la cultura mixteca. Durante este periodo fueron mucho más visibles y reconocido los grandes logros de los *ñu dzahui*. Los elementos más importantes de la cultura mixteca fueron: la organización política; el sistema de estratificación en tres grandes clases sociales: reyes (*yya tnuhu o yya toniñe*), nobles (*tay toho*) y gente común (*tay ñuu o tay yucu*, incluidos terrazgueros o *tay situandayu*); la gran convergencia de filosofía, religión, política, tecnología y sensibilidad estética que dio lugar al arte mixteco de los códices; la cerámica policromada, el hueso grabado con figuras y textos finos, el arte lapidario, la joyería más impresionante de Mesoamérica y, además, el casi desconocido arte mural de la región (Spores, 2008).

Para el primer milenio de la era cristiana se iniciaron las migraciones. Los mixtecos dejaron la región *Ñuu Savi* para llegar a los Valles de Puebla-Tlaxcala y a los valles Centrales de Oaxaca (Ortiz Escamilla, 2007). Durante el posclásico, mientras Tula-Xicotitlan estaba en pleno desarrollo, los mixtecos estaban sólidamente consolidados en la Mixteca Alta y formaron alianzas con los toltecas, quienes les transmitieron muchas de sus habilidades en el arte plumario y en la elaboración de códices.

En el posclásico temprano se desarrollaron los reinos mixtecos, según relatan los códices más antiguos que comienzan en 942 d.C. (Rabin, 2002). Esta fue la época dorada de los señoríos-estado, de reyes y reinas como la señora 9 Zacate o el famoso héroe mixteco, 8 Venado de Tilantongo, quien estableció el reino de Tututepec en la región del Río Verde, en la Mixteca de la Costa. Para establecer este imperio, 8 Venado conquistó a los chatinos, zapotecos y chontales que vivían en la costa (Spores, 1993).

Los pueblos mixtecos no estaban políticamente unificados, sino organizados en señoríos independientes que rendían culto a una deidad patrona específica, aun cuando tuvieran divinidades comunes. Dichos señoríos se encontraban inmersos en una complicada red de relaciones económicas y políticas, que lo mismo incluía alianzas por medio de matrimonios entre miembros de la clase gobernante, como enfrentamientos bélicos. Contrario a la imagen que hemos tenido, la identificación étnica, en tiempos prehispánicos y probablemente incluso durante la colonia temprana, no era un factor determinante para establecer relaciones. Más bien lo fue el poder económico, religioso y político de los señoríos y sus linajes relacionados (Oudijk, 2008).

En la Mixteca Alta, las alianzas matrimoniales resultaron fundamentales para erigir señoríos poderosos y sólidos como se demuestra en los casos de Tilantongo, Yanhuitlán, Jaltepec y Tezacoalco. Tezacoalco estableció una alianza matrimonial con el primero de ellos, Tilantongo, lo que le seguramente le permitió alcanzar las dimensiones territoriales que aún tenía en 1580, acorde con la representación del mapa. Alrededor de los siglos XV y XVI dos señoríos dominaban el panorama geopolítico de la Mixteca Alta: Yanhuitlán y Jaltepec. Tilantongo por su parte, estableció alianzas matrimoniales con Jaltepec, en la parte suroriental del mismo valle (Hermann Lejarazu, 2008b).

Las alianzas matrimoniales no sólo se dieron entre los señoríos mixtecos. Para las conquistas fuera de la región, se recurrieron mayoritariamente a alianzas matrimoniales entre miembros de la nobleza mixteco-zapoteca, método que usaron para penetrar en el Valle de Oaxaca dominado por los zapotecos. El código Nutall narra que el primer matrimonio se celebró entre una mujer mixteca y el gobernante de Zaachila, por lo que este tipo de alianzas tenía una singular importancia para el intercambio cultural entre las élites de ambos grupos. Poco después, los mixtecos conquistaron Zaachila, expulsaron y reemplazaron al gobernante zapoteco de esa ciudad, fundaron nuevas poblaciones en los alrededores y establecieron sus propios barrios en los pueblos zapotecos conquistados. La hegemonía de ambas culturas se mantuvo hasta la llegada

de los aztecas al valle de Oaxaca, quienes convirtieron a las comunidades dispersas del valle en tributarias (Delgado de Cantu, 1993).

En la figura 1.1 observamos cómo confluyeron las relaciones entre mixtecos y zapotecos. Entre alianzas militares y guerras⁵, ambas naciones se fortalecieron y se propició la expansión y hegemonía del imperio mixteca en este periodo. Con el número 28 está marcado el pueblo de Teozacoalco y se observa que tenía importantes relaciones con los pueblos mixtecos de Tilantongo, Ñunaha, Cuilapan, y el pueblo zapoteco de Zaachila.

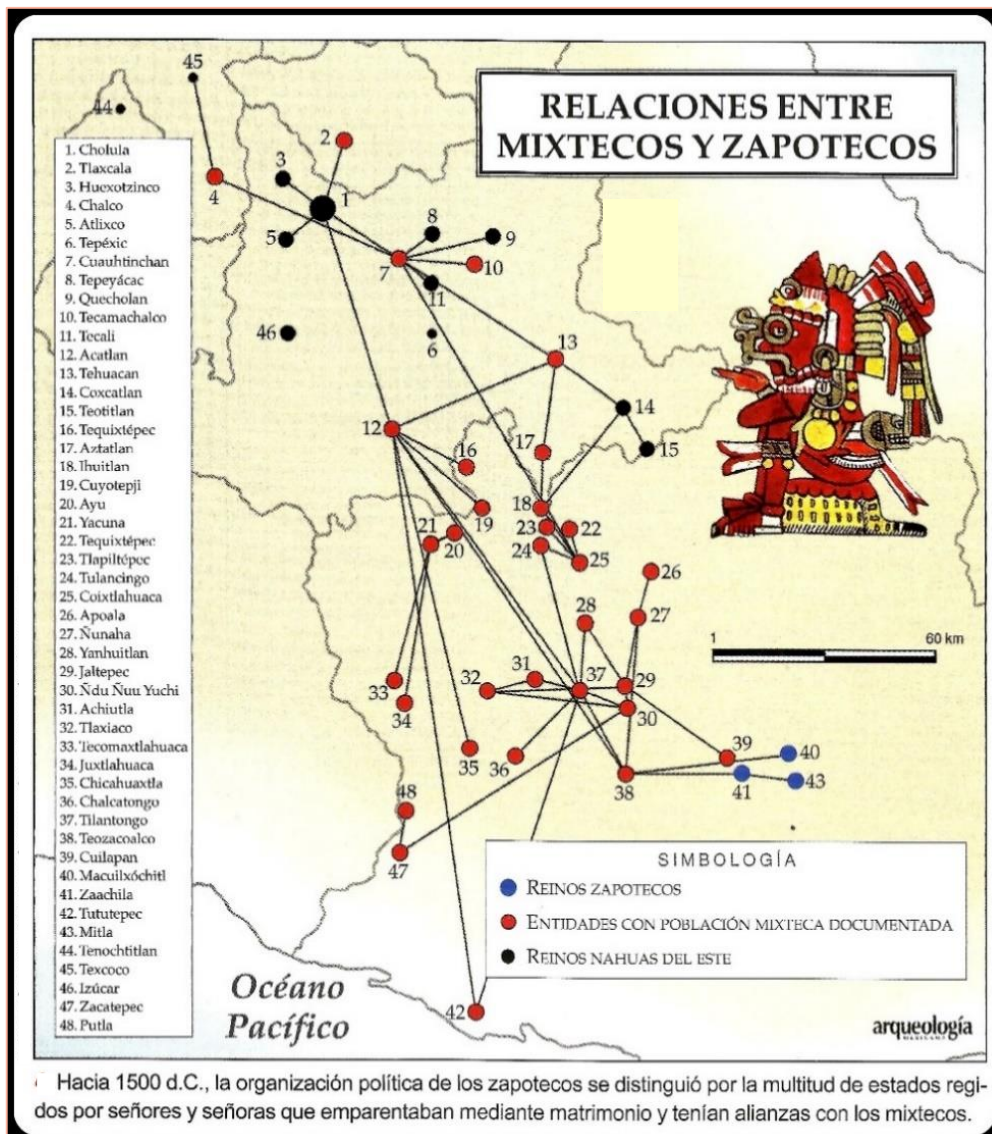


Figura 1.1 Relaciones políticas y alianzas entre Mixtecos y Zapotecos. Fuente: (Pohl, 2007:50).

⁵ Alfonso Caso señalaba que la guerra era la “industria nacional” de los mixtecos “y el poderío fundado por la guerra, según Montesquieu, está obligado a mantenerse por la guerra.” (Benítez, 1971: 315).

La grandeza de la cultura Mixteca es conocida hoy en día por sus influencias en edificios zapotecos después del sometimiento de este pueblo. Su expansión y hegemonía se manifiesta en la riqueza en los enterramientos de las tumbas de Zaachila y Monte Albán, que podrían corresponder aproximadamente al período comprendido entre 1300 y 1400 d.C. (Ortiz Escamilla, 2007). Los estados mixtecos denominados *ñudzahui* alcanzaron niveles sin precedente de expresión artística, crecimiento demográfico y expansión política. En la figura 1.2 se muestra la constituida empresa mixteca y el glifo de los principales reinados.



Figura 1.2 La región Mixteca en el posclásico. Fuente: (Hermann Lejarazu, 2007b: 9).

En la Mixteca prehispánica no había un sistema de jerárquico de pueblo, sino que este se implantó a partir de la dominación española en el siglo XVI. En esta nueva etapa, el pueblo más grande fue visto como cabecera y el conjunto de pueblos pequeños que le rodeaban como “sujetos”. Antes de ello, la entidad sociopolítica fundamental para los mixtecos era el *ñuu*. De acuerdo con Terraciano, el *ñuu* mixteco era equivalente al *altepetl* del México central (Terraciano, 1994: 237). El *altepetl* era la herencia prehispánica de paisaje, cuya forma geográfica (cerro-agua) cumple dos funciones básicas: marcar en el espacio un determinado sitio y nombrarlo (Leibsohn, 1994).

De hecho, el glifo que representaba al *altepetl* era precisamente un cerro con fauces y una cueva en su base por la que se accede directamente al agua (Figura 1.3), como describe Sahagún en su obra clásica:

“Los antiguos de esta tierra decían que los ríos todos salían de un lugar que se llamaba Tlalocan, que es como paraíso terrenal, y también decían que los montes que están fundados sobre él, que están llenos de agua, y por fuera son de tierra, como si fuesen vasos grandes de agua, o como casas llenas de agua; y que cuando fuese menester se romperán los montes, y saldrá el agua que dentro esta, y anegará la tierra; y de aquí acostumbraron a llamar a los pueblos donde vive la gente *altepetl*, quiere decir monte de agua o monte lleno de agua .” (Sahagún, 1956)⁶



Figura 1.3. Ejemplos de *altepetl*. Códice Osuna, Triple Alianza. Fuente: (Chávez Orozco, 1947)

⁶ Geológicamente, el agua que “nace” de los cerros corresponde a acumulaciones en forma de nieve o hielo en la cima de las montañas, en determinadas épocas el agua se derrite y forma ríos o riachuelos que bajan de las montañas. En otras ocasiones el agua proviene manantiales sin un origen aparente. En realidad es el agua filtrada de las precipitaciones que en el acuífero alcanza una la zona de saturación y produce la salida del agua subterránea, que se denomina manantial o fuente.

Para más información véase: (Tarbuck et al., 2005)

En la escritura pictográfica, los nombres propios de lugares se representaban con este glifo y algún otro símbolo distintivo que hiciera referencia a las características físicas del lugar o a la historia de su gente. La representación engloba dentro de un solo concepto la categoría sociopolítica de pueblo y su fundamento ideológico en la cosmovisión. Los *altepemes* (plural de *altepetl*) se pueden interpretar como ciudades formadas por *calpullis* o barrios. Un *calpulli* solía estar ubicado en las laderas de las montañas o en la zona más conveniente para su población, incluso cerca de otro *altepetl* que no le correspondía pero seguía siendo gobernado por su *altepetl* original. Los límites de los territorios eran difusos y cambiantes, situación que se modificó a partir de 1520, ya que la organización española estableció fronteras definidas (Fernández Christlieb and García Zambrano, 2006) .

La cultura española, desconocedora de la visión urbana prehispánica, reubicó a los *calpullis* en zonas planas como valles o riveras de los ríos, y el *altepetl*, antes materializado en un templo en la cima de los cerros, fue convertido en cabecera de varios pueblos. En el centro se ubicó una iglesia símbolo del poder militar y religioso apodíctico. Las ubicaciones antiguas de los *altepemes* y de los *calpullis*, actualmente suelen ser conocidas como “pueblo viejo” y en algunos lugares al pueblo actual se le llama “pueblo nuevo”.⁷

En la Mixteca, el equivalente literal de *altepetl* es *yucunduta* “montaña-agua” (Jansen, 1982), pero el término sociopolítico asociado es *yuhuitayu*. Los mixtecos tenían una fuerte relación con el agua, de hecho, el dios principal era Dzahui, dios de la lluvia. La evidencia la encontramos en la representación del agua de algunos códices (Figura 1.4).

Un *yuhuitayu* –abreviado como *tayu*- era un ñuu⁸ complejo que se formaba a partir de las uniones matrimoniales entre las casas gobernantes de distintos ñuu, los cuales a su vez, estaban formados

⁷ Para saber más sobre el concepto de *altepetl* se recomienda consultar:

LOCKHART, JAMES. 1999. *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, México, FCE.

NAVARRETE, FEDERICO. 2000. *Los orígenes de los pueblos indígenas del Valle de México. Los altépetl y sus historias*. México, UNAM.

FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & GARCÍA ZAMBRANO, Á. J. 2006. *Territorialidad y paisaje en el Altepétl del siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica (FCE) - Instituto de Geografía, UNAM

⁸ Los ñuhus es el nombre con el que los mixtecos designan a los seres sagrados, y también fueron los primeros habitantes de la tierra. Dentro de la concepción múltiple de lo sagrado, las deidades son los ñuhu: hay un *Ñuhu Tachi*, Dios del aire; *Ñuhu Nde'yu*, Dios de la tierra; *Ñuhu Nchikanchii*, dios sol y fuego; *Ñuhu Yoo* dios de la luna y las predicciones; *Ñuhu Savi (Dzahui)* dios de la lluvia; *Ñuhu Ndosos* dios de los montes y los animales. (Jansen and Pérez Jiménez, 2002).

por varios siqui. El *siqui*, *siña* o *dzini* –llamado así en Tepozcolila y Tamazulapan, Yanhuitlán y la Mixteca Baja, respectivamente- era el “microcosmos de estructuras más grandes.”

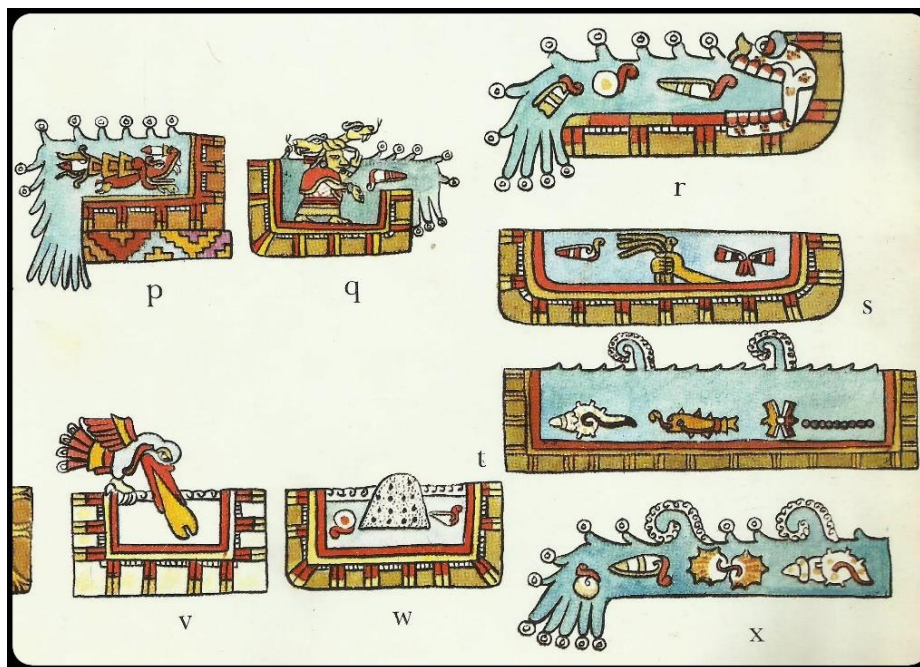
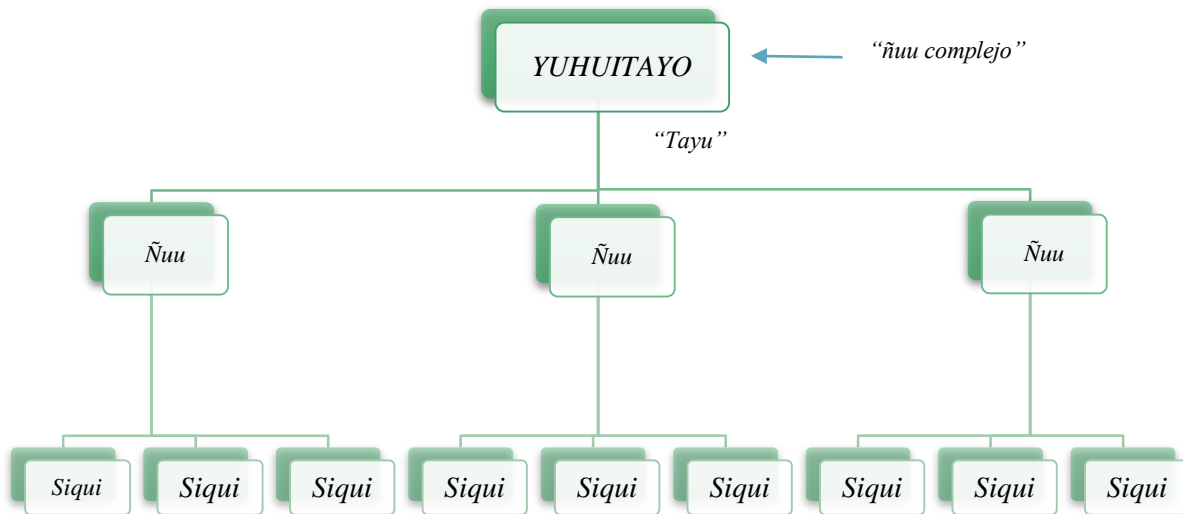


Figura 1.4. Ríos y lagos en los códices mixtecos. p) Nuttal 64-I, q) Nuttal 7-III, r) Vindobonesis 45-III, s) Vindobonesis 35-II, t) Nuttal 80-I, v) Vindobonensis 9-I, w) Vindobonensis 16-I, y x) Vindobonensis 47-I. Fuente: Caso (1977).

Las relaciones entre el *siqui*, el *ñuu* y el *yahuitayu* determinaban su ubicación en el espacio y la distribución de sus responsabilidades civiles, religiosas y tributarias. Un *siqui* podría transformarse en *ñuu*, y cada *ñuu* en *yuhuitayu*. Un *yuhuitayu* podía verse como *ñuu*, pero no a cualquier *ñuu* se le consideraba *yuhuitayu* (Terraciano, 2013:161-167) (Cuadro 1.2).

Ronald Spores ha caracterizado a los *yuhuitayu* como pequeños estados socialmente estratificados y gobernados por una aristocracia privilegiada. Comprendían un territorio que generalmente podía ser atravesado a pie en un día, y una o más comunidades con terrenos de cultivo y áreas de recursos adyacentes. Esta definición coincide con la que hemos establecido sobre el paisaje y su intrínseca escala local. Spores también identificó a Tezacoalco como un *yuhuitayu* con 2480 habitantes, además regía 7 barrios y tenía 23 pueblos sujetos, sumando una población total de 7093 mixtecos, según un censo español hecho entre 1547 y 1550 (Spores, 1983:225).



Cuadro 1.2 Diagrama hipotético de la configuración yuhuitayu-ñuu-siqui. Fuente: Elaborado con base en (Terraciano, 2013:167).

¿Cómo llegó Tezacoalco a convertirse en un poderoso tayu? El registro más temprano de Tezacoalco estima su fundación en la segunda mitad del siglo XII. Acorde a la genealogía representada en el Mapa de Tezacoalco⁹, el florecimiento del reinado comenzó cuando “Joya de lagarto”, hija de los señores de Tezacoalco, se casó con “Coyote manso”, hijo de “Serpiente de flores” y de “Garra de tigre”, gobernantes del poderoso señorío de Tilantongo¹⁰, nacido en 1058. “Garra de tigre” era uno de los nombres con que se lo conocían al rey 8 venado, el sobrenombre de su hijo mayor está representado siempre por un animal peludo, quizá un coyote, al que acaricia una mano, por eso la denominación de “Coyote manso”. El matrimonio de hijo con la princesa de Tezacoalco dio origen a la IIa. dinastía de Tezacoalco. Dicha alianza matrimonial representó también la ampliación de los dominios de Tezacoalco, quien, quizá antes fuese un ñuu y a partir de la asociación con Tilantongo, se consolidó como un yuhuitayu que mantuvo ese territorio hasta la época colonial.

⁹ Para esta investigación usamos el nombre propio bajo el cual está registrado en la Benson Latin America Collection como “Mapa de Tezacoalco” o simplemente “Mapa”.

¹⁰ Tilantongo, por su parte, estableció alianzas matrimoniales con Jaltepec, en la parte suroriental del mismo valle. Jaltepec los dos señoríos que dominaban el panorama geopolítico de la Mixteca Alta alrededor de los siglos XVI y XV, el otro señorío era Yanhuítlán en el extremo poniente del valle de Nochixtlán (Figura 1.1) (Hermann Lejarazu, 2008).

La importancia política del yuhuitayu de Teozacoalco queda evidenciada en el amplio territorio representado en el mapa colonial de Teozacoalco. Probablemente los siquis dependientes a este yuhuitayu se convirtieron en las 13 estancias sujetas al corregimiento de Teozacoalco en 1580.

Como se ha mencionado, las alianzas matrimoniales no sólo se dieron entre pueblos mixtecos, sino también con los zapotecos. Fue también en Teozacoalco donde se registró una de las primeras alianzas de este tipo. La línea sucesoria se había visto severamente interrumpida con la muerte del señor 9-Movimiento "Águila enjorada" y de su esposa, la señora 2-Jaguar "Telaraña de turquesa". El señor 9-Movimiento era descendiente por línea directa del conquistador 8-Venado "Garra de jaguar", pero al morir 9-Movimiento sin dejar herederos se extinguió esta rama de sucesión. Sin embargo, la descendencia pasó a la línea femenina, cuando una de las hermanas de 9-Movimiento, la señora 4-Conejo "Quetzal", contrajo matrimonio con un señor zapoteco llamado 5-Flor "Xipe" heredero del reino de Zaachila. De este matrimonio nació el señor 2-Perro "Atado de pedernales" que posteriormente se casó con 6-Caña "Quetzalcoatl con joyas", y en 1321 fundaba la IIIa dinastía de Teozacoalco (Hermann Lejarazu, 2000:59) (Acuña, 1987:137).

La IIIa dinastía es de corta duración y debería transcurrir bajo un signo trágico. El biznieto de 2-perro fue el rey Ocoñaña II, 5 Caña-20-Tigres, y gobernaba su Tayu cuando ocurrió la conquista española, en el momento en que los mixtecos, a pesar de las invasiones aztecas, alcanzaban su máximo poderío. El hijo de Ocoñaña, siguió en el cacicazgo, pero estaba sujeto a la autoridad del corregidor, de los alcaldes mayores y de los rapaces encomenderos. "La tercera dinastía concluyó con su nieto, ese pobre hombre solitario que lleva la cabeza inclinada y cubierta por la piel de un animal manso." (Benítez, 1971 325) (Figura 1.5).

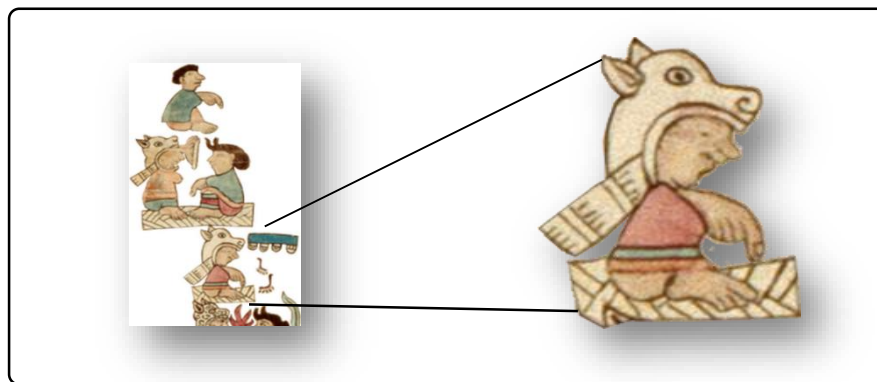


Figura 1.5. "Coyote bajado del cielo" hijo de "Ocoñaña II" y ultimo gobernante de la IIIa dinastía de Teozacoalco. Fuente: Tercera columna genealógica del Mapa de Teozacoalco, (Wood, 2015).

1.3 Llegada y establecimiento de los mexicas sobre la Mixteca. La decadencia de Teozacoalco (1400 - 1519)

A partir del año 1400 y hasta antes de que arribaran los españoles, parte de la Mixteca Alta y la Mixteca Baja quedaron sujetas a los mexicas, entre los reinos de Moctezuma I y Moctezuma II. En 1458 Moctezuma Ilhuicamina llegó hasta la mixteca y tomó Coixtlahuaca, uno de los reinos más poderosos en turno. En 1486, al establecerse los mexicas en el Valle de Oaxaca, se fundaron cuatro pueblos: Chapultepec, Mexicapán, Jalatlaco y Xochimilco. Podemos decir, entonces, que la Ciudad de Oaxaca fue fundada por los guerreros de Ahuizotl. Ellos le asignaron el nombre náhuatl de “Huaxyacac” cuyo significado literal era “la nariz de los huajes”. En su sentido metafórico se interpreta como “la punta del cerro de una cadena montañosa que está saturada de árboles de huaje” (Álvarez, 1995).

La Relación Geográfica de Teozacoalco (RGT) da constancia del dominio ejercido por los mexicas, especialmente en esta zona. Como respuesta a la pregunta catorce del interrogatorio que integra dicha RGT, se indicaba lo que tributaban¹¹:

“Y dicen que, pocos tiempos antes de que los españoles viniese, los sujetó MONTEZUMA, por conciertos que entre ellos hubo, al cual dicho MONTEZUMA tributaban piedras (que entre ellos se dicen CHALCHIHUITES) y plumería, y mantas de algodón y de henequén; y que le hacían sementeras de maíz, frijoles y chian y algodón, todo lo cual se gastaba entre los soldados que en este dicho pueblo tenían de guarnición.” (Acuña, 1987:143).

Es importante destacar que a pesar de que pagaban tributo a un poder lejano, los estados ñudzahui mantenían sus propios gobernantes y formas de organización, además, no adoptaron la identidad cultural o política mexicas (Terraciano, 2013). En 1520 se reinició otra guerra entre zapotecos y mixtecos que terminó con la llegada de los españoles. “La importancia de Teozacoalco fue disminuyendo poco a poco y aunque por sus alianzas matrimoniales seguía siendo sostenida por Tilantongo, inevitablemente iba cayendo en la órbita política de esta ciudad, hasta que, durante la IIIa. dinastía, los reyes de Tilantongo, lo son también de Teozacoalco y este pueblo queda convertido en un simple satélite del primero” (Caso, 1977:156).

¹¹ La pregunta catorce decía “Cuyos eran en tiempo de su gentilidad, y el Señorío que sobre ellos tenían sus señores, y lo que tributaban, y las adoraciones, ritos y costumbres buenas, o malas que tenían.” (Acuña, 1987).

1.4 La conquista española y una nueva estructura territorial bajo su dominio: Mixteca y Teozacoalco (1519 – 1550)

Los españoles hicieron su entrada en la Mixteca alrededor del año 1519. Sometieron primero a las poblaciones más grandes de la Mixteca Alta: Coixtlahuaca, Yanhuitlan, Tepozcolula, Nochixtlan y Tlaxiaco (Ramírez Ruiz, 2006) . Una vez controlado y explorado el territorio, en 1529, empezó la entrega de los pueblos en encomiendas o corregimientos. Estos últimos eran jurisdicciones o distritos en cada uno de los cuales un funcionario español, el corregidor, presidía como juez principal y recaudador de impuestos. Su sede y la de su pequeño personal era el asentamiento indígena más grande del distrito (Lockhart, 1999). Por lo tanto solían ser extensiones de terreno muy grandes, como las representadas en el Mapa, objeto de esta investigación.

Los corregimientos fueron la una unidad jurídica mayor, conformada en general por varias encomiendas y, en consecuencia, por diferentes altepetl con sus pueblos cabeceras y sujetos. Sin embargo, en los años inmediatos a la Conquista, un altepetl completo se convirtió en corregimiento, de modo que el conjunto siguió funcionando como una unidad municipal (Lockhart, 1999: 46).

“El corregimiento puede ser considerado como una fuerza estabilizadora, porque un área indígena fijada en corregimiento poseía una duración aceptable a ambas sociedades. [...] Las estancias remotas, sin embargo, que estaban separadas de sus cabeceras por jurisdicciones intermedias, no siempre se ajustaban al patrón del corregimiento como una unidad territorial integra. Una de las soluciones era hacer los límites del corregimiento lo bastante amplios, o reacomodarlos de alguna otra manera, para incluir las estancias remotas.” (Gibson, 1967: 93)

Como se ha mencionado con anterioridad, en la Mixteca la unidad territorial equivalente al altepetl fue el yuhuitayu. Poco después de la Conquista, los corregimientos se formaron a partir de los yuhuitayo, motivo por el cual, aseguramos, Teozacoalco fue un centro de poder político que caracterizado durante la época prehispánica como un Tayu.

Sin embargo, inmediatamente posterior a la llegada española, siguieron operando casi las mismas reglas de sucesión de linajes hasta superar la imposición de un gobernante mixteco a uno español (Figura 1.6). La IV dinastía de Teozacoalco fue fundada por los reyes de Tilantongo en turno y comenzó ya en la época colonial. En el Mapa se observa al personaje “Coyote palo en mano”

tanto en la columna genealógica de Tilantongo como en la de Tezacoalco. En esta última lo observamos sentado en la estera tradicional, frente a su mujer, al viejo estilo mixteco. En el mapa no aparece siquiera su nombre calendárico, ya que ostenta el nombre español de don Felipe de Santiago y es el cacique de Tezacoalco en 1580 (Figura 1.6) Don Felipe está a la mitad de camino y se le observa desarmado y vencido.

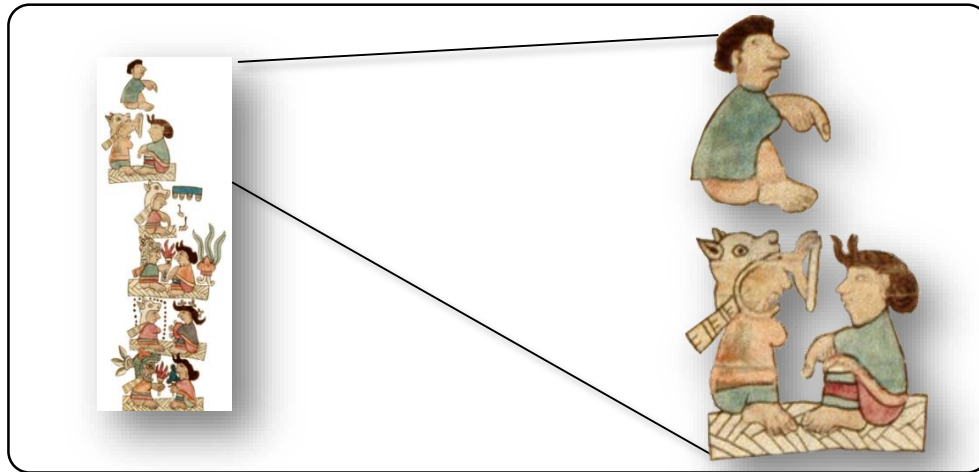


Figura 1.6 Últimos gobernantes de la IV dinastía de Tezacoalco. Fuente: Tercera columna genealógica del Mapa de Tezacoalco, (Wood, 2015).

Ya no era un indio ni español; ni es un príncipe ni tampoco ha descendido al nivel de los macehuales. Lo cubre aún una piel de tigre y asoma su rostro asombrado por las fauces del felino, pero va descalzo y lleva pantalones, y este contraste entre su piel de tigre y sus pantalones era tan violento y significativo que nos permite medir la distancia que separa a este de los otrora gloriosos príncipes mixtecos o soberbios conquistadores (Benítez, 1971). Arriba de él se ve a su hijo soltero, el señor don Francisco de Mendoza que también era el personaje más españolizado de todo el Mapa. Como en Tezacoalco, en toda la mixteca ocurrió una decadencia de los reinos que se manifestó cada vez con más violencia y rapidez. Los pueblos fueron repartidos en encomiendas:

“Después de la conquista los descendientes de las familias principescas como el señor don Felipe de Santiago fueron perdiendo sus prerrogativas y sus tierras hasta confundirse con la masa de antiguos vasallos. No quedó un príncipe en pie. Privados de su linaje divino, de sus títulos celestiales en los que basaron su predominio, desapareció la rígida línea que los separaba de los plebeyos y del antiguo esplendor sólo persistió un nebuloso recuerdo.” (Benítez, 1971)

Hacia el suroeste de Teozacoalco había dos estados mixtecos menores, Amoltépec (*Yucunama* o *Yucumama* en mixteco) e Iztayutla (*Yutañuhu*). Al este de estos lugares, ocupando la región entre el Río Verde y la Sierra Madre, estaba Zentzontépec (*Yucueetuvui*), cuya gente hablaba chatino. Éste era territorio fronterizo entre las potencias rivales de Tototépec y la Triple Alianza, antes de la llegada de los españoles (Gerhard, 1986:284). En los años que siguieron a 1520, Hernán Cortés concedió encomiendas y de manera semejante, los ñuu existentes se convirtieron en parroquias indígenas. Sin embargo, había más encomiendas que parroquias en la Mixteca. En el siglo XVI un solo fraile era responsable de administrar la doctrina en muchas iglesias de diferentes ñuu¹².

En 1530 el gobierno español ya se había establecido con firmeza en la Mixteca y nunca fue desafiado seriamente durante el periodo colonial, a pesar de que ocurrieron numerosos motines y rebeliones locales. Se tiene registro de que en Teozacoalco se nombraron corregidores en mayo de 1532 y en 1545 para Amoltepec. A comienzos de 1550 ambos fueron colocados en la jurisdicción del alcalde mayor de Teposcolula, junto con la encomienda de Cenzontepec (Gerhard, 1986 284). Los corregimientos fueron establecidos por la audiencia de México, sin embargo, los territorios eran demasiado extensos para la administración directa de una persona, por lo que después se dividieron. El Mapa de Teozacoalco es un buen ejemplo de estos enormes territorios bajo el control de un solo corregidor.

“Posiblemente los primeros encomenderos de Teozacoalco fueron Antón de Arriaga y Juan Ochoa de Lexalde. La mitad de Arriaga pasó a la Corona en Mayo de 1532. A la muerte de Ochoa hacia 1555 su mitad fue heredada por un hijo, y pasó a la Corona en 1564” (Gerhard, 1986: 284). Gerhard representó a la jurisdicción de Teozacolaco después del establecimiento español (Figura 1.7).

La conquista religiosa fue fundamental para el sometimiento indígena y, a su vez, para la modificación del territorio. Los dominicos llegaron a la Nueva España en 1526 y se encargaron de evangelizar a la Mixteca, Morelos, Oaxaca y Chiapas (Commons, 2002). En 1535 se estableció el obispado de Antequera, Oaxaca. “Desde 1564 un cura secular se asentó en San Pedro Teozacoalco [...] En la década de 1570 su doctrina incluía Amoltepec [...] y en el siglo

¹² “Un religioso se encargaba de las iglesias en 14 ñuu separados en el área de Teozacoalco en 1500. Para 1600 había 21 parroquias en la Mixteca, comparadas con 29 encomiendas tan sólo en la Mixteca Alta” (Terraciano, 2013).

XVIII la parroquia de Teozacualco incluía Yuta y Tamazola. Santiago Minas era visitado desde Teoxomulco. Todas las parroquias estaban en la diócesis de Antequera.” (Gerhard, 1986: 285).

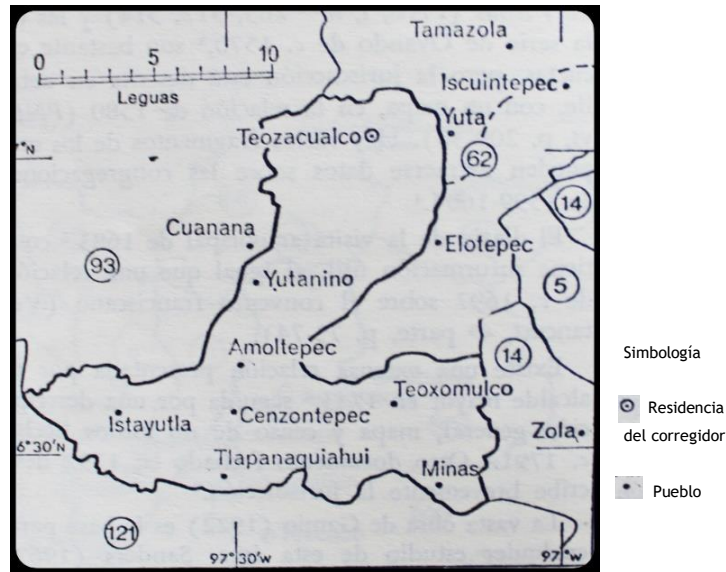


Figura 1.7 División de corregimientos: Teozacoalco establecidos los españoles en el Siglo XVI. Fuente: (Gerhard, 1986:284).

Es fundamental destacar los cambios poblacionales que ocurrieron durante ese tiempo, pues la llegada de los españoles trajo consigo cambios drásticos el modo de vida de las sociedades prehispánicas. Una de las causas principales fueron las epidemias que provocaron la muerte y el cambio demográfico del Nuevo Mundo. La mixteca y Teozacoalco no fueron la excepción. Mientras que en 1548 se registraron un total aproximado de 1982 tributarios nativos de Teozacoalco, en 1571 se registraron apenas 600: “al momento del contacto la región estaba poblada de forma relativamente escasa [...] En las décadas siguientes la declinación fue notable, particularmente en las tierras más altas de Teozacoalco¹³” (Gerhard, 1986: 285).

La división territorial registra que en 1548 había veintitrés estancias sujetas a San Pedro Teozacoalco. En 1575 el encomendero de Cenzonepepec intentó anexarse una casi despoblada estancia de Teozacoalco llamada *Quiausosola*, sin lograrlo.

“Para 1580 su número se había reducido a trece, y la más alejada se hallaba a 16 leguas al suroeste de la cabecera [...]. Otra reducción de asentamientos tuvo lugar en 1600. Seis de los antiguos

¹³ Una tasación de este lugar hecha en 1565 afirma que 451 ½ tributarios “parecen haberse muerto y ausentado después que fueron últimamente tasados” (Gerhard, 1986:285).

sujetos sobrevivieron a esta congregación o bien fueron ocupados nuevamente en fecha posterior. En siglo XVIII aparecen ya como pueblos: San Francisco Caguacuaha, San Miguel de las Piedras (Cunama, Ñuyuhu), San Mateo Sandihui (Indigüi), San Felipe Zapotitlán (Nundaya, Ñuundela), Santa María Yutanduchi (Yutacagua) y Santo Tomás (San Sebastián) Yutanino.” (Gerhard, 1986: 285).

En el Mapa de 1580 estos pueblos aparecen representados todavía sujetos de Teozacoalo. Como se verá en el capítulo dos, los seis pueblos que se reconocieron como tal en 1600, aún sobreviven como municipios o localidades.

1.5 La formación de congregaciones en la Mixteca y la reestructuración de San Pedro Teozacoalco (1550 – 1810)

Después del sólido establecimiento de los españoles en la región, se prosiguió a cambiar la estructura territorial que tenían los pueblos prehispánicos a través de congregaciones que iniciaron en 1550. De acuerdo con Ramírez Ruíz, la congregación de la “gente del lugar de la lluvia” consistió en trasladar los asentamientos principales del cerro al valle contiguo, acorde con los principios de la “policía humana” (Ramírez Ruiz, 2006: 363). Una evolución de la congregación fue el corregimiento. novohispanos en la Nueva España.

En la década de 1570 había un solo corregimiento, Teozacoalco y Amoltepec, Istayutla y Cenzontepec no estaban incluidos en esa jurisdicción. Cuando se descubrieron yacimientos minerales en Teoxomulco (sujeto de Cenzontepec), esa área fue asignada al corregidor de Teozacoalco. Hacia 1680 Teozacoalco y Tecuicuilco fueron combinados bajo un solo alcalde mayor. La jurisdicción dividida pasó a constituir una subdelegación de la intendencia de Oaxaca desde 1786¹⁴. Aparentemente Santiago Minas fue transferido de la jurisdicción de Cimatlán a la de Teozacoalco después de 1745 (Gerhard, 1986 284-285-285). En el siglo XVIII la parroquia de Teozacualco incluía Yuta y Tamazola, y Santiago Minas era visitado desde Teoxomulco. Todas las parroquias estaban en la diócesis de Antequera (Gerhard, 1986 284-285).

Las actividades económicas de las que se tiene registro en la Mixteca son la cría y ceba de ganado caprino. Se trataba de una actividad cuyos antecedentes se remontaban a 1560, cuando el virrey

¹⁴ En 1786 se implementaron las intendencias debido a los abusos de la administración colonial.

Luis de Velasco concedió a los mixtecos el derecho de establecer estancias de ganado menor en sus tierras comunales y les otorgó licencia para poseer hasta trescientas cabezas (López Bárcenas, 2011). Sin embargo, el permitir este sistema inadecuado de cultivo causó el abandono del viejo y sabio sistema de las terrazas y la erosión del suelo. Las consecuencias fueron una gran despoblación en la Mixteca, cayendo de 700 mil habitantes en 1520 a 57 mil en 1590¹⁵ (Caso, 1977:158).

Hasta el siglo XVIII eran pocos los españoles y mestizos en la Mixteca que tenían más de un solar, un rancho y algunas pequeñas porciones de tierra complementaria. Arrendar la tierra a los españoles fue mucho más común que vendérsela, incluso a fines del periodo colonial. Esta práctica de arrendamiento pudo haber sido el prelude de las ventas de tierra y el crecimiento de las haciendas de criollos en el siglo XIX (Terraciano, 2013: 325).

Al finalizar el siglo XVIII la gran reforma territorial política-administrativa de la Nueva España convirtió las alcaldías, corregimientos y gobiernos en subdelegaciones o partidos. Estas divisiones estuvieron vigentes hasta 1821 que se consumó la independencia y las intendencias se convirtieron en estados o departamentos. Estos a su vez fueron divididos en municipalidades, y en 1917 se uniformaron las divisiones de los municipios. Creemos que de esta forma el territorio del corregimiento de Teozacoalco se disolvió paulatinamente hasta que algunas de las estancias representadas en el Mapa de 1580 quedaron como municipios. Todas estas implicaciones territoriales tuvieron consecuencias para que se apoyara el proceso de independización en la mixteca.

1.1.6 Participación y cambios políticos en la Mixteca Alta y en San Pedro Teozacoalco (1810 – 1970)

Hasta 1824 se mantuvo el régimen señorial en la Mixteca. Esto se debió, fundamentalmente, a la dispersión del poder político y económico en la zona. Las condiciones en la mixteca eran precarias para 1810, como lo narra Alfonso Caso:

¹⁵ Aunado a esto, de 1578 a 1579 se registró una gran epidemia en la Mixteca (Gerhard, 1986)

“el establecimiento del régimen español y de la construcción de los grandes conventos, sirvió para empobrecer todavía más al indígena y para acabar con él y su espíritu, todo lo que quedaba de la cultura espiritual de sus antepasados” (Caso, 1977:157)

El movimiento independentista no implicó un cambio sustancial en las condiciones de vida de los mixtecos. Sólo hasta la segunda mitad del siglo XIX varias comunidades se vieron afectadas por la supresión de la propiedad comunal, que sería restituida, con Cárdenas, después de la Revolución de 1910. Recordemos que dicho movimiento derrocó la dictadura de Porfirio Díaz, de ascendencia mixteca. En la Mixteca particularmente operaron los zapatistas.

La Revolución Mexicana tuvo importantes consecuencias para la Mixteca una vez finalizada. Según López Bárcenas, la participación de los mixtecos se dio porque los pobladores vieron la oportunidad de vengar los agravios sufridos por los españoles. Para hacerlo, se enrolaron en las filas de los independientes porque del otro estaban sus enemigos. Iban a luchar contra ellos, pero aprovechando la ventaja de pertenecer a un ejército que también quería derrotar a quienes los habían despojado (López Bárcenas, 2011).

1.1.7 Surgimiento de problemas limítrofes entre Teozacoalco y sus pueblos colindantes (1970 – presente)

Como en muchos pueblos de México, las fronteras municipales nunca quedaron claras y la disputa por mayores extensiones de terrenos es un problema actual. Constantemente hay mediciones de terrenos, demandas ante el tribunal agrario e incluso confrontaciones violentas donde han perdido la vida miles de campesinos a manos de los comuneros que ejercen “justicia por mano propia” (Romero Frizzi, 2011). Teozacoalco no es la excepción. En 1970 se trazó la línea de colindancia entre las comunidades de San Pedro Teozacoalco, Santa María Tataltepec y San Juan Teita de acuerdo a la resolución presidencial de Echeverría expedida en ese año (Tribunal, 2014). Este fue el inicio de lo que sería una serie de problemas territoriales ocurridos entre estas comunidades.¹⁶

¹⁶ Según una noticia del 2014 (IGAVEC,2014a): La disputa de los Pueblos Mancomunados de Nochixtlán -San Mateo Sindihui, San Miguel Piedras, Yutanduchi de Guerrero y San Pedro Teozacoalco- con el municipio de Santa María Tataltepec perteneciente al distrito de Tlaxiaco, data de 1892, en el que se disputan tres mil 77 hectáreas.

Según el Tribunal Unitario Agrario de Huajuapán de León, en 1992 se hizo un reconocimiento oficial por los límites de Tezacoalco debido a una inconformidad entre San Pedro Tezacoalco, San Felipe Tindaco y Santa Catarina Yuxia sobre la ubicación del punto trino conocido como "Rabo de León" (Tribunal, 1995). Durante este recorrido se le cambió el nombre "para mejor conocimiento de la mojonera" al de "Licenciado Heladio Ramírez López". En este recorrido también se aclaró la ubicación exacta de mojoneras como "Llano de Espino" y "Tres Cruces o Cabaniñi", punto trino entre los poblados de San Felipe Tindaco, San Pedro Tezacoalco y San Juan Teita (Tribunal, 1995). En estas resoluciones no se establecieron las coordenadas de estos lugares, pero sí la descripción física de su ubicación, debido a que fueron extraídos de los títulos primordiales (siglo XVI) de las comunidades involucradas.

En 2008 la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) presentó su definición¹⁷ de Zonas de Atención Prioritaria a la Cámara de Diputados (Prospectiva, 2008). En ella consideró a Tezacoalco como municipio de alto grado de marginación y de rezago social. Dicha valoración se hizo dentro de las categorías: alto, medio, bajo, muy bajo, y bajo tres definiciones básicas de pobreza: alimentaria, de capacidades y de patrimonio. Por estos indicadores la zona se considerada como prioritaria para ser atendida por programas sociales. Cabe decir que no es un caso aislado entre la región, ya que los municipios colindantes oscilan entre grados muy altos y altos.

San Pedro Tezacoalco pertenece a un régimen de pueblos mancomunados¹⁸, estructura de herencia prehispánica, similar a la organización del altepetl. En esta organización participan además de Tezacoalco, San Miguel Piedras, Yutanduchi de Guerrero y San Mateo Sindihui¹⁹. Actualmente la sede del mancomún está en San Pedro Tezacoalco y el comisariado de este pueblo lo es también de los pueblos mancomunados.

¹⁷ Artículo 29. Se consideran zonas de atención prioritaria las áreas o regiones, sean de carácter predominantemente rural o urbano, cuya población registra índices de pobreza, marginación indicativos de la existencia de marcadas insuficiencias y rezagos en el ejercicio de los derechos para el desarrollo social establecidos en esta Ley. En: Ley General de Desarrollo Social, SEDESOL.

¹⁸ El mancomún, en este caso, refiere a la unión agraria de cuatro pueblos. Aunque gubernamentalmente no están reconocidos, se rigen por usos y costumbres. Según el Diagnóstico Rural Participativo elaborado por el Ayuntamiento Municipal de Tezacoalco: "el mancomún implica que entre ambos no existe una delimitación territorial propia, salvo en las colindantes con otros municipios vecinos, es por ello que para la elección del Comisariado de Bienes Comunales se reúnen todos los comuneros y eligen a sus representantes. De la misma manera, cuando existen problemas en alguno de estos municipios con algún municipio ajeno al mancomun en aspectos de límites territoriales, acuden representantes de las cuatro comunidades debido a que todos comparten los mismos intereses." (Ayuntamiento, 2009: 33-34)

¹⁹ Está agrupación se denomina "Pueblos Mancomunados de Nochixtlán.", según la información recopilada en trabajo de campo.

En noviembre del 2011 el presidente del comisariado de bienes comunales de San Pedro Teozacoalco y sus anexos, Jorge Gil Cruz acusó a los habitantes de Santa María Tataltepec²⁰ de haber destruido ocho hectáreas de maíz y frijol, así como de invadir sus tierras en el paraje “El Potrero” o “Carrizal”. Esto sucedió tras haber participado en una mesa de trabajo que realizó la Secretaría General de Gobierno de Oaxaca (SEGEGO) sin haber llegado a ningún arreglo. El conflicto agrario entre Santa María Tataltepec con los pueblos mancomunados es por la tenencia de tierra de aproximadamente nueve mil hectáreas (Herrera, 2011).

En esa misma fecha, el presidente municipal de Teozacoalco, Mario Caballero Montes, advirtió públicamente que la problemática limítrofe que se vivía tras “la invasión de terrenos comunales que han hecho habitantes de Santa María Tataltepec” podría terminar en un enfrentamiento entre los comuneros. Según el funcionario, Santa María Tataltepec no había respetado las resoluciones presidenciales con las que cuentan los pueblos mancomunados e invadió los terrenos vecinos de siembra pasando máquinas y abriendo caminos. “En Santa María Tataltepec no poseen las tierras, porque por años Yutanduchi de Guerrero ha trabajado esos terrenos que suman más de mil 400 hectáreas entre bosques, terreno de cultivo, y forraje para el ganado” (Valdivia, 2011)²¹.

El conflicto limítrofe en San Pedro Teozacoalco continuó avanzando. En 2014 se impugnó un nuevo conflicto por límites contra Santa María Tataltepec, ante el Tribunal Superior Agrario y éste lo declaró improcedente (Tribunal, 2014). En septiembre de ese año las instancias correspondientes: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), la Procuraduría Agraria (PA), así como la Junta de Conciliación Agraria (JCA) dependiente de la SEGEGO, no habían convocado a mesas de trabajo con la finalidad de dar solución a la problemática que corría el riesgo de seguir recrudeciéndose. Desafortunadamente, en 2014 hubo otra víctima más de agresión del municipio de Santa María Tataltepec a los vecinos de Yutanduchi, al intentar estos últimos acercarse a sofocar un incendio en los terrenos colindantes (IGAVEC, 2014).

²⁰ Cabe señalar que la disputa entre los Pueblos Mancomunados de Nochixtlán con el municipio de Santa María Tataltepec perteneciente al distrito de Tlaxiaco, data de 1892, en el que se disputan tres mil 77 hectáreas de terrenos de agricultura (IGAVEC, 2014).

²¹ Ante la situación, el presidente insinuó que los pueblos mancomunados habían armado barricadas esperando un posible enfrentamiento por la invasión a sus tierras dañadas. Demandó la intervención del gobierno estatal ante la tensa situación de la zona y señaló: “no esperen que haya violencia y corra sangre, porque están a tiempo de parar el conflicto” (Valdivia, 2011).

Capítulo 2. Teozacoalco: una lectura del mapa

En este capítulo realizamos un ejercicio de lectura del Mapa de Teozacoalco. Comenzamos por establecer la noción espacial del Mapa de Teozacoalco a partir del contexto histórico en el que se desarrolló.

La construcción de la percepción e imagen del mundo que se representa por medio de la cartografía responde a un contexto histórico y político que es necesario explorar. Las pinturas geográficas a las que pertenece el Mapa de Teozacoalco respondieron a la necesidad imperiosa por conocer el territorio por parte de la corona española. Pero no sólo se trataba de conocer, sino de controlar el territorio. Los mapas producidos en ese periodo se inscribieron en “una nueva configuración del saber cartográfico universal” (Russo, 2005: 21).

Esta nueva configuración se dio cuando los artistas de las pinturas que acompañan las RG se enfrentaron a un sistema de representación, una visión espacial y una concepción temporal distinta. Estos tuvieron que optar por soluciones artísticas diversas, creando las características singulares de cada representación (Russo, 2005). El autor del Mapa de Teozacoalco, probablemente nacido en la mixteca pero influenciado por la cultura española, optó por una solución circular que evidencia, a grandes rasgos, la necesidad de reafirmar las fronteras por medio de una figura cerrada a pesar de que la forma real del territorio no es estrictamente circular.

En el siguiente apartado hacemos una revisión de los autores que han escrito sobre el Mapa, enfatizando los trabajos de quienes han interpretado en menor o mayor medida los rasgos geográficos del mapa. Describimos, a grandes rasgos, el contenido geográfico del mismo partiendo de los elementos que hasta ahora se han identificado.

Más adelante abordamos el mapa a partir de dos escalas: las escalas local y regional. La primera se refiere a la representación del paisaje del pueblo de Teozacoalco y sus montañas colindantes. La escala regional se centra en las trece estancias que fueron representadas en el mapa. Tomamos en cuenta: las montañas, los ríos y los caminos necesarios para identificar dichas estancias y conocer su desarrollo territorial hasta hoy. Algunas estancias que todavía permanecen en el sitio en que las sitúa el mapa son actualmente municipios. Whittington encontró evidencia arqueológica de que otras estancias fueron movidas de lugar, es decir, son actuales municipios

que no se encuentran ubicados en el mismo lugar donde el Mapa los muestra. En algunos casos conservan su mismo nombre y en otros casos el nombre mixteco de 1580 ha desaparecido. Por último, hay estancias que dejaron de existir y no se tiene aparente registro de ellas más que la referencia del Mapa (Whittington, 2003).

2.1 La noción espacial del Mapa de Teozacoalco, 1580

Los mapas son una compleja construcción social que responde a un contexto de poder político y cultural de la sociedad que los produjo, por eso el estudio de la cartografía requiere un análisis de ambos elementos: sociedad y gobernante. “El mapa no constituye un territorio, sino una imagen reproducida que materializa la visión del espacio” (Urroz Kanán, 2012: 35). Los lugares que se representan en un mapa involucran una realidad particular, identidad y creencias²². En el estudio de esos aspectos los mapas antiguos se convierten en históricos cuando el lector le dota de sentido, lee en él las técnicas, los símbolos, los trazos del espacio geográfico y se interpreta como “una nueva territorialidad” (Urroz Kanán, 2012). Estudiarlos también es una manera de aproximarnos a la manera de entender el mundo por parte de quien o quienes los elaboraron.²³

John Brian Harley propuso una metodología que considera el mapa como un texto a leer “el acto de construir cierta realidad (en vez de palabras con imágenes) se realiza de una manera arbitraria, personal y no como un espejo de ella misma” (Harley, 2005: 67). A partir de esta reflexión, Harley refiere los signos cartográficos como “imágenes retóricas” es decir, los mapas antiguos estaban diseñados con un tipo de lenguaje constituido por símbolos que envían o reciben mensajes. Debían ser entendidos como un sistema formal de comunicación, el cual, sería capaz de expresar una realidad cargada de valores culturales emergidos de una determinada sociedad que ha consensuado cierta visión del mundo (Urroz Kanán, 2012). Sin embargo, el mapa también se convierte en una forma de conocimiento desde el poder para aquellos que lo ostentaban y buscan reforzar el *statu quo*.

²² Los mapas presentan una enorme gama de posibilidades para ser estudiados. Desde la interpretación técnica del material hasta el simbolismo político, social y la intencionalidad oculta que pudieran guardar, especialmente los mapas antiguos: “Por definición el mapa es una imagen que refiere y nos remite a la descripción de cierto espacio y por ello encierra en sí una comunicación codificada. Se trata de una narración o discurso geográfico conformado, desde la perspectiva de Christian Jacob, por un lenguaje de metáforas [...] por eso el mapa puede ser estudiado desde su semiótica hasta sus efectos.”(Urroz Kanán, 2012: 35)

²³ Raquel Urroz apunta que se debe mirar el mapa como modelo del mundo *sui generis*. Así, “se vuelve necesario examinar, más que los fenómenos que el mapa representa, la noción del espacio que subyace en él, sus significados e incluso las emociones que pudiera despertar.” (Urroz Kanán, 2012: 15)

Para los geógrafos, en particular, el mapa es nuestro lenguaje, no sólo hacemos el análisis topográfico del mismo, sino también las relaciones espaciales que entre los objetos geográficos existen. La geografía no es neutra sino humana (una geografía de interacción, de poderes, de mezclas, de separaciones, etc.), por tanto, se busca vincular al territorio con la atmósfera o representación mental que cada sociedad crea y percibe. La geografía, en su condición de descripción del espacio, debe tener en cuenta la construcción histórica que el hombre hace dentro de -y sobre- su medio. Con esto, se reconoce que no estudia espacios en abstracto, sino que tiene que ver con significados culturales construidos a través del tiempo “[...] la historia requiere del marco espacial para poder guardar memoria de sus acciones en el tiempo.” (Urroz Kanán, 2012: 32).

La cartografía es una creación que refleja el desarrollo científico y tecnológico de una determinada cultura o país²⁴ (León Portilla, 1992). La cartografía nació de la necesidad de representar de manera visual una realidad geográfica debido a distintos propósitos. El diseño que los mapas novohispanos tuvieron fue el resultado de una solución estética original, construida a partir del propio conocimiento tradicional y la búsqueda por entender la configuración del nuevo territorio. Sin embargo, la cartografía novohispana es una invención que se piensa, se recrea y se figura como un nuevo espacio: aquel en que el territorio es organizado a partir de las concesiones de tierra.

Para Russo hubo tres características de la cartografía novohispana: un giro en las tradiciones cartográficas prehispánicas, la creación de una pintura que ella denomina “realismo circular”²⁵ y la invención de paisajes a partir de plasmar un espacio en abstracto y sobre él, cada pintor piensa la realidad y transforma sus soluciones visuales (Russo, 2005). Por esta misma razón resulta improbable referir una sola metodología o una sola lectura de la cartografía novohispana en su conjunto. Los códices mixtecos, antes de la conquista eran complejas soluciones visuales donde el tiempo y el espacio eran inseparables, en ellos era expresada también la cosmovisión de los pueblos “una explicación y una interpretación del mundo y, segundo, una aplicación de esta visión a la vida [...] la cosmovisión es una visión del mundo y una visión para el mundo.” (Philips and Brown, 1991).

²⁴ La idea convencional del significado de los mapas antiguos es que son “representaciones soberbias, que son verdaderas obras de arte, pero carentes de rigor” Brunet 1993: 91.

²⁵ Más que una escuela o estilo, el realismo circular es un horizonte estético donde se desarrolla cierta coherencia entre conocimiento e invención.

Los paisajes que los españoles encontraron en el nuevo mundo fueron sujetos de una transformación profunda y rápida. “Muchas de las aldeas de asentamientos dispersos típicas del mundo prehispánico pasaron a ser pueblos y ciudades de población más densa caracterizadas por la existencia de calles y la presencia de capillas, iglesias y conventos. Extensas áreas de tierra cultivada quedaron abandonadas y hubo porciones boscosas que fueron desmontadas para introducir en ellas ganado procedente del viejo mundo.” (Fernández Christlieb, 2014) El pintor representó múltiples paisajes que evidencian dicha situación. Uno de los paisajes más relevantes es el que representa al pequeño pueblo de San Pedro Teozacoalco, cabecera del corregimiento.

Para Fernández Christlieb y Garza Merodio el paisaje es también “[...] una impresión, un instante capturado desde un punto de vista.” (Fernández Christlieb and Garza Merodio, 2007). Lo que nos recuerda al concepto que coloquialmente evocamos por paisaje: una pintura dónde el autor registra la extensión de terreno que su vista alcanza o que su interés prioriza con lo que hay en ella. La representación del pueblo de Teozacoalco y sus montañas circundantes responde al paisaje tradicional de la geografía cultural, porque tiene elementos de origen natural y humano, está nombrado y cargado de significado para los habitantes de ese lugar. Además es un territorio en tanto que es un espacio apropiado con cierto grado de soberanía y reconocimiento jurídico de fronteras.

El reto de esta investigación consiste en encontrar los significados geográficos simbólicos y literales del Mapa de Teozacoalco tomando en cuenta la intencionalidad con la cual se realizó. “El creador del mapa conoce el objetivo al que deber servir su mapa, y más allá de eso es guiado inconscientemente por los valores y las ideas del tiempo en que vive” (Barber, 2006: 8). ¿Qué rasgos convino al pintor representar y porque omitió otros? Las pinturas geográficas son derivadas de la Instrucción y memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las indias, mandadas a elaborar por el rey de España Felipe II con el objetivo de tener una amplia descripción de sus dominios. Los mapas de esta época funcionan como expresión de poder e instrumento de comunicación de una zona geográfica específica.

Actualmente el mapa es la representación de un paisaje cultural e histórico, que cuenta una historia social y conforma la memoria del pueblo de Teozacoalco. Esta es una de las razones fundamentales para preservar y valorar esta y otras pinturas cartográficas del siglo XVI (León Portilla, 1992).

2.2 Descripción del códice “Mapa de Teozacoalco”

En la Mesoamérica prehispánica los pueblos indígenas relataban y escribían historia, contrario a lo que los frailes españoles describieron. Fueron estos últimos quienes quemaron una buena cantidad de códices y mandaron destruir estelas que daban cuenta de la vocación histórica de los indígenas de esta tierra (Caso, 1992). El arte mixteco es considerado entre los más relevantes del México prehispánico. En orfebrería, por ejemplo, desarrollaron piezas y técnicas de gran calidad. Es conocida también la calidad de la pintura. Esta región se distingue por ser el origen de algunos de los códices prehispánicos más virtuosos que se conocen, gracias al trazo y las representaciones cuidadas que en ellos hay.

Los habitantes de la Mixteca prehispánica llamaron a sus códices *Naandeye*, mismos que escribían “para memoria de lo pasado [...] se interesaban por conservar por escrito sus peregrinaciones, sus conquistas, los nombres y hazañas de sus caudillos y las genealogías de sus reyes” (Caso, 1977: 11). Deseaban, como nosotros, saber los antecedentes de lo que sucedía entonces. Alfonso Caso pensaba que en esa región, de donde actualmente se conservan ocho códices²⁶, debieron haber existido en cada pueblo y en cada principado por lo menos un códice que relataba la historia del príncipe y los acontecimientos que habían ocurrido en ese lugar durante la época prehispánica (Caso, 1992).

El valor de los códices prehispánicos radica en la destreza que tenían los escribas mixtecos de usar un sistema glífico, iconográfico y fonético para plasmar su vocación histórica. Los códices también muestran un sistema calendárico desarrollado por la cultura mixteca, cuyos tlacuilos marcaban en dichos documentos el año y el día de los acontecimientos históricos. Durante la época colonial parte de esta herencia subsistió, como lo muestra la línea genealógica del Mapa de 1580.

2.1.1 Estado de Conocimiento.

El original del Mapa de Teozacoalco²⁷ mide 138 x 176 centímetros y fue elaborado sobre 23 hojas de papel europeo con los bordes pegados entre sí. Fue vendido por los herederos de Joaquín

²⁶ Entre los más importantes destacan el *Bodley*, *Nutall*, *Vindobonensis*, *Selden*, y *Colombino- Becker*. Véase: (Hermann Lejarazu, 2008a pp. 26 - 27)

García Icazbalceta a la Universidad de Texas, donde se conserva actualmente como parte de la *Benson Latin American Collection*. La RGT estipula que el mapa se hizo para acompañar la relación que enviaron Hernando de Cervantes, redactor de la misma y corregidor del pueblo, y el padre Juan Ruiz Zuazo, intérprete de la lengua mixteca. La relación “cierta y verdadera” se empezó a redactar el 9 de enero de 1580 y se concluyó el 21 de enero del mismo año, trece días más tarde. En ella, no se especifica el autor o la fecha de creación del mapa, sin embargo, asumimos que el pintor se tardó la misma cantidad de días que ocupó la redacción de respuestas al cuestionario.

El Mapa fue estudiado por primera vez por Alfonso Caso. En 1949 publicó el resultado de sus investigaciones en un artículo denominado "El mapa de Teozacoalco" en la revista Cuadernos Americanos (Caso, 1949). En enero de 1992 el trabajo se reeditó como obra póstuma y se agregaron precisiones a la obra original. La reedición se justificó por el papel fundamental que juega el mapa en el desciframiento de los documentos mixtecos prehispánicos, siendo clave para comprender todos. En su libro, Caso denominó al Mapa como una verdadera “Piedra Rosetta”²⁸ porque le permitió corroborar lo que dicen los manuscritos pintados antes de la conquista y describir parte de los códices Vindobonensis, Nutall, Selden, Becker I y II, Colombino y Bodley. A partir de los personajes representados, el autor pudo establecer las genealogías completas de los principados mixtecos de la región norte de Oaxaca y la propia historia de Teozacoalco.

Para su estudio, los investigadores lo han dividido en una parte histórica/genealógica y otra geográfica. La parte histórica/genealógica está a la izquierda del papel y hasta ahora es la que más interpretaciones ha tenido. Esta sección desarrolla parte de la genealogía del reinado de Tilantongo y el momento histórico en el que se forja la alianza matrimonial con Teozacoalco, la cual le permitió aumentar su poderío hasta el siglo XVI. La genealogía de Teozacoalco se desarrolla hasta entrar en la parte geográfica: un mapa perfectamente circular, trazado presumiblemente con una cuerda y ubicado en el lado derecho del papel. El círculo está delimitado por una serie de glifos que representan los marcadores de frontera del corregimiento

²⁷ El nombre actual del municipio al que corresponde el mapa es San Pedro Teozacoalco; en las interpretaciones pioneras sobre el mapa, Alfonso Caso lo denominó como “*Mapa de Teozacualco*” intercambiando la segunda “o” por “u”, siguiendo la misma escritura del topónimo que aparece en el códice de 1580. Véase: (Caso, 1949) . En la actualidad el mapa está resguardado bajo el nombre de “Mapa de Teozacoalco”, siendo su escritura igual al topónimo actual del pueblo. Las investigaciones contemporáneas referidas al mapa retoman esta última escritura y para efectos prácticos la presente investigación lo hará también.

²⁸La piedra Rosetta es una losa de basalto negro hallada en 1799 cerca de la aldea de Rosetta, en Egipto. Fue hasta 1822 que el investigador Jean François Champollion (1790-1832) descifró, después de más de diez años de enormes esfuerzos, el misterio, hasta aquel momento "científicamente insoluble", de los jeroglíficos egipcios. Fuente: (Fernández Beobide, 2015)

de Teozacoalco. Como veremos, ambas partes se complementan y así lo quiso representar el pintor al dibujar un camino fuera del mapa que siguen los gobernantes desde las columnas genealógicas y entran al círculo hasta llegar al poblado de Teozacoalco (Figura 2.1).

Sin embargo, para analizar un mapa tan complejo que a simple vista pareciera no tener conexión entre la genealogía narrada y el territorio plasmado, es necesario seguir la división tradicional y estudiar ambas partes por separado siendo que al final una explica a la otra. Particularmente, a Caso lo alentó trabajar la ruta genealógica porque el documento agregaba las figuras en la forma prehispánica y también las genealogías de las personas nobles mixtecas del siglo XVI ya conocidos por los españoles. Él consideró mucho más importante e “interesante” la parte histórica que consiste en tres columnas de parejas reales cuya lectura comienza de abajo hacia arriba y termina en una tercera columna dentro del mapa circular (Figura 2.1).

Las parejas de gobernantes aparecen sedentes y enfrentadas, el hombre del lado derecho y la mujer del lado izquierdo. Esta posición hace referencia a que el lugar del que fueron dirigentes estuvo organizado como un yuhuitayu. Terraciano señala que este vocablo es un juego de palabras que tiene dos sentidos: *Yuhui* significa ‘petate’, en el sentido de ‘lugar del gobernante’, y *tayu*, ‘asiento’ o ‘pareja’. Yuhuitayu, entonces, significa ‘lugar del asiento del gobernante’ o ‘lugar de la pareja real’. En el códice se ve la pareja real (*tayu*) sentada en un petate (*yuhui*) como gobernantes del reino o yuhuitayu (Terraciano, 2001:158). Los sobrenombres de estas personas se han derivado de características del tocado, o bien de los signos que aparecen inmediatamente a sus espaldas.

La historia del linaje comienza a ser narrada en el día 1 Lagartija del año 12 Pedernal, 972 de nuestra era, en Tilantongo. La línea genealógica de este pueblo se desarrolla en la primera columna y termina, al igual que la de Teozacoalco, en 1580. El día 4 viento del año 8 conejo (994 de nuestra era) el hijo de la señora 13 serpiente “Serpiente de flores” y 8 Venado “Garra de tigre”, llamado 4 Perro “Coyote manso”, salió del pueblo de Tilantongo y fue a contraer matrimonio con 4 Muerte “Joya de lagarto”. Ella era hija de 6 Viento “Quetzales con sangre” y 5 Perro “Cola de coyote” últimos reyes de la primera dinastía de Teozacoalco. Este matrimonio dio comienzo a la segunda dinastía de Teozacoalco. El acontecimiento está indicado por un par de huellas que se desprenden de la columna I, pasan por el topoglifo de Teozacoalco y llegan a la segunda columna justo debajo de la pareja de “Coyote manso” y “Joya de lagarto” (Figura 2.2)



Figura 2.1 Ruta genealógica del Mapa. Fuente: Recorte y edición con base en Acuña (1985). Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection*, University of Texas, Austin. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

El fundador de la segunda dinastía de Teozacoalco era descendiente directo del gran conquistador mixteco 8 Venado²⁹, y eso le permitió a Teozacoalco crecer como reino, de hecho, Tilantongo³⁰ fue un señorío importante gracias a las conquistas de 8 Venado. A partir de ahí la dinastía de Teozacoalco siguió desarrollándose con acontecimientos importantes que marcaron el rumbo de sus amplias fronteras hasta la llegada de los españoles en 1520. La línea genealógica termina en la tercera columna con la representación de don Felipe de Santiago, el gobernante de Teozacoalco en 1580, mismo año de la elaboración del mapa. A este personaje ya no se le representa sentado en el petate. Teozacoalco ya no era un yuhuitayu prehispánico sino un corregimiento español.



Figura 2.2 Alianza matrimonial entre Tilantongo y Teozacoalco. “Coyote manso”, hijo de “Serpiente de flores” y “Garra de tigre” (8 Venado) salió del pueblo de Tilantongo hacia el de Teozacoalco y fue a contraer matrimonio con 4 Muerte “Joya de lagarto” hija de los señores “Quetzales con sangre” y “Cola de coyote” reyes de la primera dinastía de Teozacoalco. Fuente: Recorte y edición con base en Acuña (1985). Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

²⁹ Véase explicación del códice Nutall (Hermann Lejarazu, 2007a)

³⁰ En la época de la conquista, Tilantongo era la ciudad que se reconocía como la capital del Reino Mixteco del Norte. Se consideraba a los fundadores de la realeza en Tilantongo como los principales señores de toda la Mixteca.

El territorio del corregimiento de Teozacoalco fue muy extenso y como se ha demostrado, desde épocas prehispánicas constituyó uno de los reinos más importantes en la mixteca. El círculo del mapa donde está la representación del paisaje (Figura 2.3) es una mezcla de la técnica indígena y española, lo que carga al paisaje de un nuevo sentido. En cambio, la representación de las genealogías es más cercana al dibujo indígena que aparece en los códices mixtecos antes de la conquista. El Mapa de Teozacoalco, de estilo europeo circular, nos dice hasta qué punto el valioso dibujo indígena de los códices prehispánicos se transformó al ponerse en contacto con la técnica europea; pero el Mapa es interesante también porque nos muestra que ya en 1580, es decir, sesenta años después de la Conquista, se había operado el mestizaje de las dos culturas (Caso 1949)³¹.

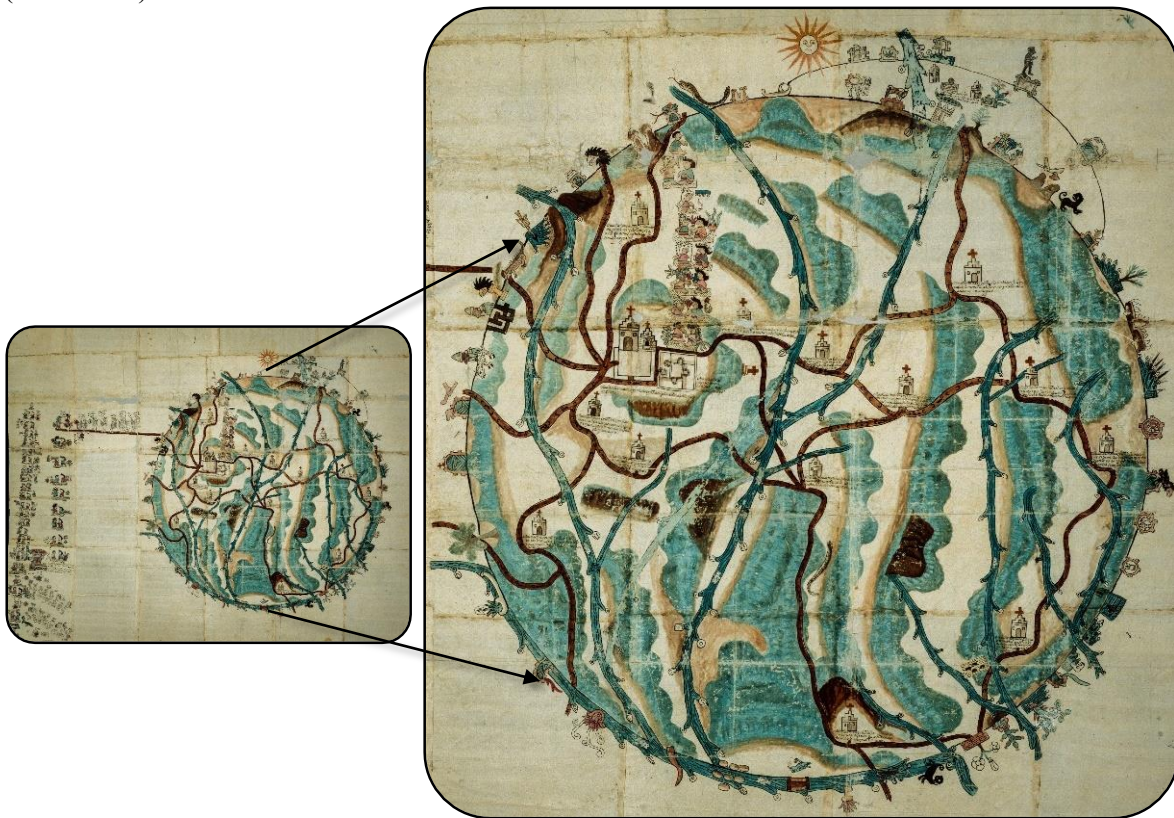


Figura 2.3 Paisaje del Mapa de Teozacoalco. Fuente: Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

Evidencia de esta nueva etapa de sincretismo cultural³² la encontramos en la orientación del mapa. En la pregunta número diez del cuestionario de las RR GG se pidió que en el dibujo del

³¹ Artísticamente, a Caso no le parecía hermoso el mapa, porque el lenguaje del tlacuilo prehispánico perdió su imaginación creadora al entrar en contacto con la técnica europea.

³² El “sincretismo cultural” refiere a un proceso de interacción entre culturas mediante el cual estas asimilan los rasgos más significativos de una y otra. Se entremezclan las culturas dando origen a manifestaciones culturales nuevas.

pueblo se indicará qué parte del pueblo da al Norte y qué parte da al Sur (Acuña, 1984-1987:19). El pintor decidió orientar el mapa, es decir, dibujó un sol con una cara en la parte superior del papel para indicar el Este, mientras que el Norte quedó del lado izquierdo del mapa. La representación de un sol concuerda plenamente con la tradición prehispánica mixteca de marcar el Oriente con un cerro y un sol.

Cabe destacar que el pueblo de Tilantongo se ubica al Norte de Teozacoalco (en 1580 y actualmente), por lo que, acorde a la orientación del Mapa, la ubicación de Tilantongo quedaría justamente donde el pintor representó la línea genealógica de ese pueblo, es decir, al Norte del corregimiento de Teozacoalco. Pensamos que el pintor tomó en cuenta su ubicación al dibujar las columnas genealógicas, invalidando la división intencional entre una parte “histórica” y otra “geográfica”³³.

La RGT no comenzó a ser contestada sino hasta la pregunta once. En ella se explica que Teozacoalco era cabecera de corregimiento y tuvo bajo su jurisdicción al pueblo de Alotepeque; ambos encomendados a la Real Corona. Además tuvo trece estancias sujetas que fueron representadas en el mapa como iglesias. Mientras que a lo largo del círculo los marcadores de frontera fueron identificados con topónimos mixtecos o glifos de lugares.

Además de la investigación publicada por Alfonso Caso, nuevos estudios se realizaron sobre el mapa a finales de la década de 1990. Entre los más relevantes se encuentran:

El estudio publicado por Maarten Jansen, Ferdinand Anders y Aurora Pérez (Anders et al., 1992) quienes recorrieron una gran extensión del mapa. Visitaron Teozacoalco y los pueblos vecinos llevando cartas topográficas de Oaxaca escala 1:250,000 y 1:50,000. Usaron también el título primordial del pueblo, y un testimonio de merced de tierras. En su estudio lograron identificar buena parte de las estancias y los ríos, así como algunas montañas, peñas y sierras. Gracias a esto, también pudieron identificar varios marcadores de frontera y los caminos mostrados en el mapa. Este ha sido uno de los trabajos más completos sobre el contenido del mapa.

³³ Mundy equipara la imagen de un territorio sobre el cual se proyecta una narración histórica como una especie de película que corre en una pantalla y en la cual se da la unión de tiempo y espacio o de almanaque y mapa que denomina “Spatialización of time” (Mundy, 1996: 193).

En 1996 Barbara Mundy publicó una amplia investigación sobre la cartografía indígena en la Nueva España, en la que incluyó un análisis de los mapas de las Relaciones Geográficas, entre ellos, el Mapa de Teozacoalco (Mundy, 1996). Analizó la estética y la configuración espacial de las genealogías y del territorio geográfico, además descifró algunos marcadores de frontera y presentó un mapa topográfico moderno donde estimó los límites y la extensión del señorío de Teozacoalco. Según Mundy el tamaño del señorío era de treinta kilómetros de ancho y setenta kilómetros de largo (dos mil cien kilómetros cuadrados). Además, cree que el mapa fue copiado de una cartografía más antigua.

En el año 2002 un grupo de arqueólogos dirigidos por Stephen Whittington y David Shoemaker estudiaron el Mapa de Teozacoalco y después visitaron la comunidad. Además de identificar en el pueblo de Teozacoalco los elementos del paisaje local representado cartográficamente, realizaron excavaciones arqueológicas en el Cerro del Amole. En la parte superior del cerro identificaron una zona ceremonial prehispánica mientras que en las laderas hallaron terrazas como evidencia de que hubo unidades habitacionales y campos de cultivos. También recorrieron la región y visitaron los municipios que en el 1580 eran estancias representadas en el Mapa. Además, en zonas no habitadas encontraron vestigios arqueológicos que revelan la ubicación de estancias antiguas. La mayoría de los sitios arqueológicos de interés y relacionados al mapa fueron georreferenciados (Whittington, 2003).

En un trabajo posterior, Whittington visitó varios sitios que ya habían identificado con anterioridad y encontró algunos rasgos topográficos que parecen corresponder a varios marcadores de frontera en el mapa (Whittington and Workinger, 2015).

2.1.2 Contenido geográfico

El geógrafo Denis Cosgrove apunta que el hacer un mapa “es un proceso que involucra tanto una ‘compleja arquitectura de signos’ (elementos gráficos de formas internas y lógica capaz de desconexión de cualquier referente geográfico) como una ‘arquitectura visual’, a través de los cuales, los mundos que se construyen son seleccionados, traducidos, organizados y configurados.” (Cosgrove, 1999 3:3). Cuando se observa el contenido geográfico del Mapa destaca en el interior del círculo una iglesia con su explanada y un patio con habitaciones interiores donde la glosa española específica se encuentra el pueblo de Teozacoalco (Figura 2.4).

Dichas construcciones están rodeadas por tres formaciones montañosas, que constituyen parte de la identidad del pueblo y están nombradas en mixteco y castellano.

Al corregimiento pertenecieron trece estancias que fueron representadas por iglesias católicas y son mencionadas en la RGT:

“El pueblo de Teozacoalco tiene trece estancias llamadas en la lengua mixteca, que es la que hablan los naturales, *Yuta Cagua, Sii Ndevi, Yucu Nicaa Nuhu, Cu Na'ma, Tene Ixayu, Cagua Cuaha, Yuhu Yugua, Yuta Ma'un, Ñu Nda'ya, Ndugua Ndo, Yagui Ñuhu, Dzoco Dzagui, Yuta Tniño*, que en lengua castellana, quieren decir, empezando por la primera estancia, “peña de agua”, y la segunda, “abuelo claro”; la tercera “monte cavado de lumbré”; la cuarta, “brasero confesado”; la quinta, “escalera”; la sexta, “peña colorada”; la séptima, “boca de fuego”; la octava, “en medio del río”; la novena, “pueblo de cerezas”; la décima, “llano de caña”; la oncenava, “hoyo de la lumbré”; la docena, “cuna de aguacero”; la trecena, “río”. ” (Acuña, 1987:141-142)

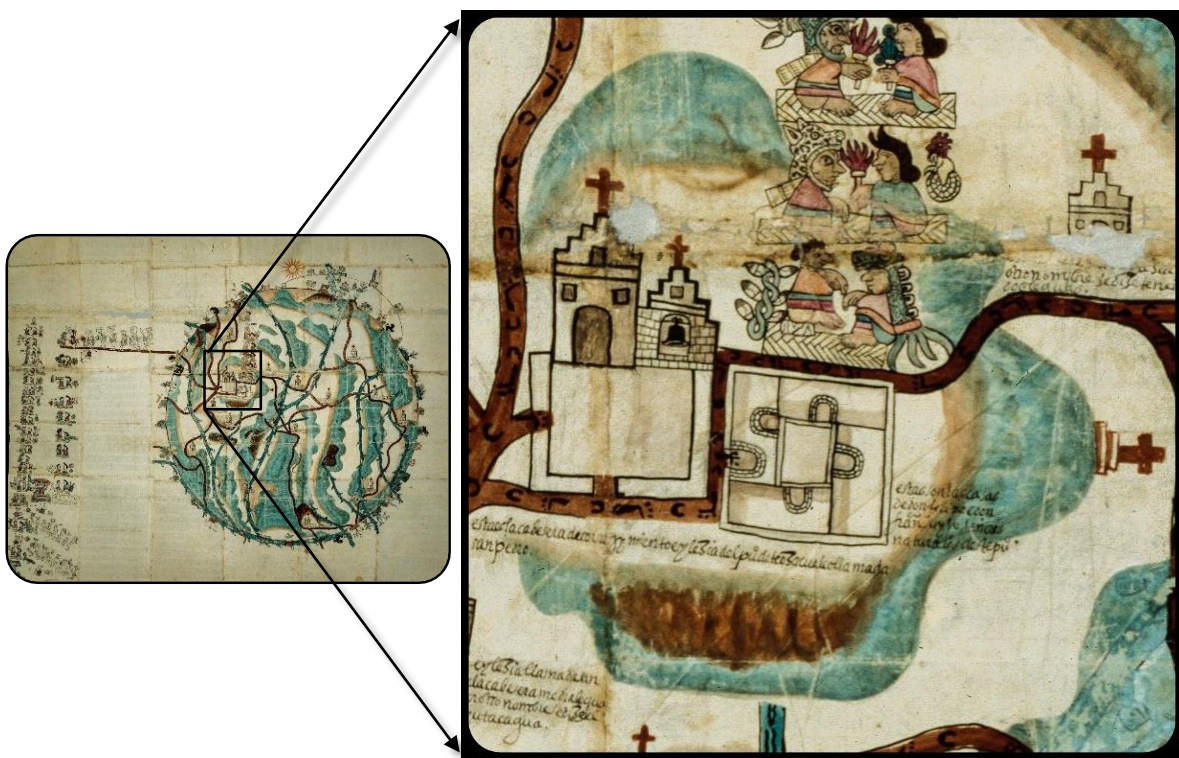


Figura 2.4 Paisaje local: San Pedro Teozacoalco. Fuente: Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

El autor del mapa decidió resolver la representación orográfica del territorio priorizando las sierras y montañas significativas. En su dibujo utilizó una gama de colores del café al verde para indicar las altitudes de los mismos. A diferencia del Mapa, en los códices mixtecos los accidentes

topográficos tuvieron un carácter mucho más simbólico que realista ya que “se trataba de la representación de ideas más que de cosas, por lo tanto eran una escritura, más que pintura.” (Caso, 1977:27). En la época prehispánica los cerros fueron dibujados en una forma convencional y tuvieron un significado general de población: *tepetl* entre los mexicas y *Yucu* o *Yucu* (monte) en la Mixteca. Además, la zona mixteca es muy montañosa y en la actualidad una multitud de pueblos tienen en su nombre la palabra Yucu. Para la cosmovisión prehispánica los cerros y sierras representaron límites simbólicos de sus territorios, pero en la época colonial los cerros ya no importaban tanto para mantener los antiguos derechos y privilegios así que se presentaron de manera más europea sin poner en peligro ningún derecho legal.

Los ríos del mapa, en cambio, fueron dibujados en el estilo tradicional mixteco (Figura 2.5). La palabra en mixteco para río es *Yuta* y el glifo consiste en una pila natural con los colores heráldicos del jade y conteniendo agua, que a veces sale en forma de corrientes rematadas por perlas y caracoles. Creemos que no sólo representa el río, sino también el lago cuando está cerrado, y cuando esta rematado por olas altas representa el mar: *Duta canu* o “agua grande” (Figura 1.4, cap. 1) (Caso, 1977:34).



Figura 2.5 Ríos representados en el Mapa de Teozacoalco. Fuente: Wood (2015).

Al igual que los ríos, el estilo de los caminos es indígena, pero en ellos no sólo fueron dibujadas las huellas de los pies descalzos; también fueron representadas las herraduras de los caballos españoles (Figura 2.6). Los caminos conforman una extensa red que comunica directa o indirectamente a todas las estancias con la cabecera del señorío. Los caminos que parten del señorío y desaparecen en los límites del círculo se dirigieron hacia las cabeceras de los señoríos vecinos. Muchos de los caminos dibujados se pueden identificar actualmente, ya que la apertura de carreteras en la región no se comenzó sino hasta los años ochenta del siglo XX.

Incluso ahora, los pobladores hacen referencia a algunos caminos que se transitan en la misma distancia que indican las glosas del mapa. Por ejemplo, de San Francisco Cahuacua a San Sebastián Yutaniño se hace hora y media caminando y se encuentran a la misma distancia que tenían en 1580, así que el camino entre ambos muy probablemente es el mismo que está dibujado en el mapa.

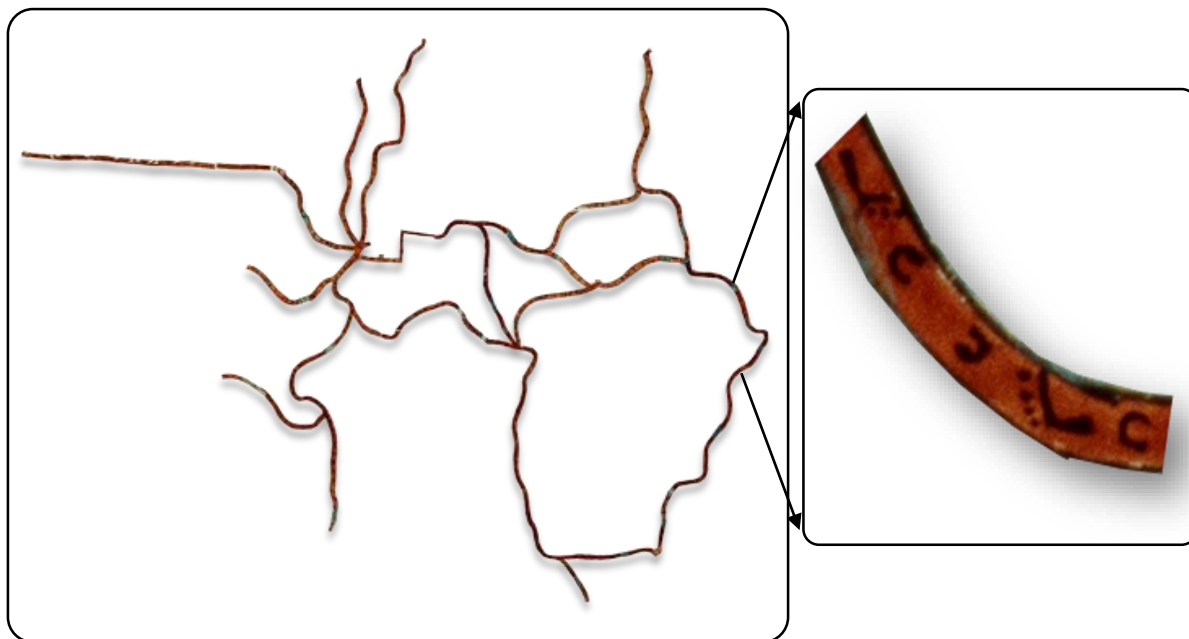


Figura 2.6 Caminos representados en el Mapa de Teozacoalco. Fuente: Wood (2015).

Rodean el borde del mapa 46 topoglifos de las mojoneras del corregimiento que eran todo tipo de accidentes geográficos³⁴: ríos, montañas, piedras, cuevas, cascadas, cañadas, construcciones humanas, etc. (Figura 2.7). Quizá la distribución de mojoneras se realizó sobre la línea del parteaguas de las cuencas y principalmente en los cerros más altos. Estos linderos también

³⁴ Por alguna razón que aún desconocemos, Caso contabilizó sólo 44 topoglifos.

constituían un documento legal y tendía a apegarse a las formas antiguas, correctas porque se hicieron según la tradición (Benítez, 1971:262). El Mapa además presenta una protuberancia ubicada en la parte superior del círculo y pintada con menos colorido que indica los terrenos que, anterior a la elaboración del mapa, pertenecieron a Tezacoalco.

La parte geográfica evidencia no sólo la mezcla de estilos cartográfico-pictóricos, sino la transformación del territorio prehispánico a uno colonial. El proceso modificó los límites de los asentamientos originales y a su vez la organización social y la cosmovisión de los pueblos. El pueblo de Tezacoalco, según evidencia nuestro estudio del Mapa, es muestra de esta transformación.



Figura 2.7 Mojoneiras que delimitaban el corregimiento de Tezacoalco. Fuente: Wood (2015).

2.3 Las escalas del Mapa de Teozacoalco, 1580

En el paisaje no hay un punto de vista único desde el cual el autor pintó el mapa. Hay varias vistas: de perfil, a vuelo de pájaro, desde el suelo, frente a los objetos, etc. Estas múltiples vistas, sumadas al extenso territorio que se representó, crean varios paisajes contenidos en la parte geográfica del Mapa. Para poder comprenderlos dividimos al mapa en dos escalas que se explican en los siguientes apartados.

La primera escala la denominamos regional y la constituyen las trece estancias que pertenecieron al corregimiento. Una región está habitualmente compuesta de varios lugares que comparten historia y muchas de sus características culturales y ambientales (Fernández Christlieb, 2012b 17). Estos serían los pueblos sujetos a Teozacoalco. Ahora bien, la región de Teozacoalco en el mapa, está compuesta por espacios representados a escala local.

La escala local es aquella “que nos es inmediata y que sostiene la vida cotidiana del individuo [...] a dicha escala los lazos se desarrollan entre habitantes que se conocen y donde el horizonte es limitado, los desplazamientos se hacen a distancias cortas y los grupos son restringidos y bien identificados” (Ferrás, 1992). La escala local que más destaca en el mapa es la representación de San Pedro Teozacoalco, así que este trabajo se enfoca en ese paisaje particular. Para hacer la lectura de ese paisaje es inevitable recurrir al trabajo de campo. Alejarnos de un lugar al que estamos habituados o conocer uno nuevo permite establecer puntos de comparación que no tendríamos al quedarnos estáticos en un solo lugar, por eso el viaje es requisito indispensable.

En la figura 2.8 están iluminadas las dos escalas que se trabajaron: las estancias de escala regional, y el paisaje del pueblo de Teozacoalco a escala local. Es importante mencionar que a pesar de centrarnos en esas dos escalas, ambas enfocadas en poblaciones, no se puede entender la correspondencia de un pueblo con otro sin tomar en cuenta la representación de su ubicación, las montañas que le rodean, los caminos que parten de cada uno, su forma, sus dimensiones, los ríos cercanos, los trayectos por los que pasan, etc., cada rasgo es un componente que, al conjuntar con otros, explican el todo. En resumen, este mapa es un ejemplo de cómo se puede entender un paisaje actual a partir del estudio de un paisaje antiguo que contiene interacción entre la naturaleza y la sociedad.

En la figura 2.8 también indicamos los poblados con los que colindó el corregimiento de Teozacoalco según describe la RGT. Hacia el Norte tuvo al pueblo de Tilantongo, el cual estaba encomendado a la Corona Real. Afirmamos que Tilantongo sigue estando en la misma ubicación que aparece en el Mapa de 1580. Según la RGT, la distancia entre Tilantongo y el pueblo de Teozacoalco era de 7 leguas³⁵, esto es 33 kilómetros aproximadamente. A esa distancia y en dirección Norte de Teozacoalco se encuentra Santiago Tilantongo (Figura 2.9).

Por el Poniente confinó con Yolotepeque, encomendado en Alonso de Castellanos. La distancia a Teozacoalco era de 10 leguas aproximadamente, 48 kilómetros. Creemos que se refiere al actual Santa María Yolotepec, Tlaxiaco, que se encuentra aproximadamente a la misma distancia y orientación de Teozacoalco. Por la parte del Sur colindó con Tututepeque, encomendado en Don Luis de Castilla, seguramente se trataba del reinado mixteco de Tututepec. Evidentemente sus dominios disminuyeron y lo que queda hoy es la Villa de Tututepec de Melchor Ocampo.

Otros pueblos vecinos al corregimiento que menciona la RGT son:

El pueblo de Tamazula encomendado en García de Contreras y Juan de Valdivieso, ubicado a cuatro leguas de Teozacoalco. Por la distancia (19 km aproximadamente) creemos que se corresponde con el actual San Juan Tamazola, ubicado al Norte de Teozacoalco. A cuatro leguas tenía a Mictlantongo, encomendado en Alonso de la Mota. Casi a la misma distancia que San Juan Tamazola se encuentra Santiago y Santa María Mitlatongo, creemos que estos son los pueblos referidos en la relación.

También a cuatro leguas se encontraba el pueblo de Tlatlatepeque encomendado en Don Carlos de Arellano. Por la distancia referida y la similitud del nombre consideramos que se trata de Santa María Tataltepec, ubicado al Noroeste de Teozacoalco. Actualmente se sigue recordando este límite. Durante una conversación en Teozacoalco con el señor Felipe Juárez, oriundo del pueblo (campesino, 77 años), nos contó que atrás de la iglesia de Santa María Tataltepec se encuentra la piedra que marcó los antiguos límites de San Pedro Teozacoalco.

³⁵ Para efectos de esta investigación una legua referida en las Relaciones Geográficas, equivale a 4.82 kilómetros (Semo, 2006: 205). La RG apunta que las leguas consideradas eran “las comunas, por caminos muy ásperos y pedregosos, y de grandes serranías.” (Acuña, 1987: 142) sin embargo, por las equivalencias en km que hemos hecho, deducimos que las leguas mencionadas fueron consideradas de caminos trazados lo más rectos posibles; muy diferentes de los caminos de hoy en día, adaptados para que en ellos se desplacen vehículos motorizados.

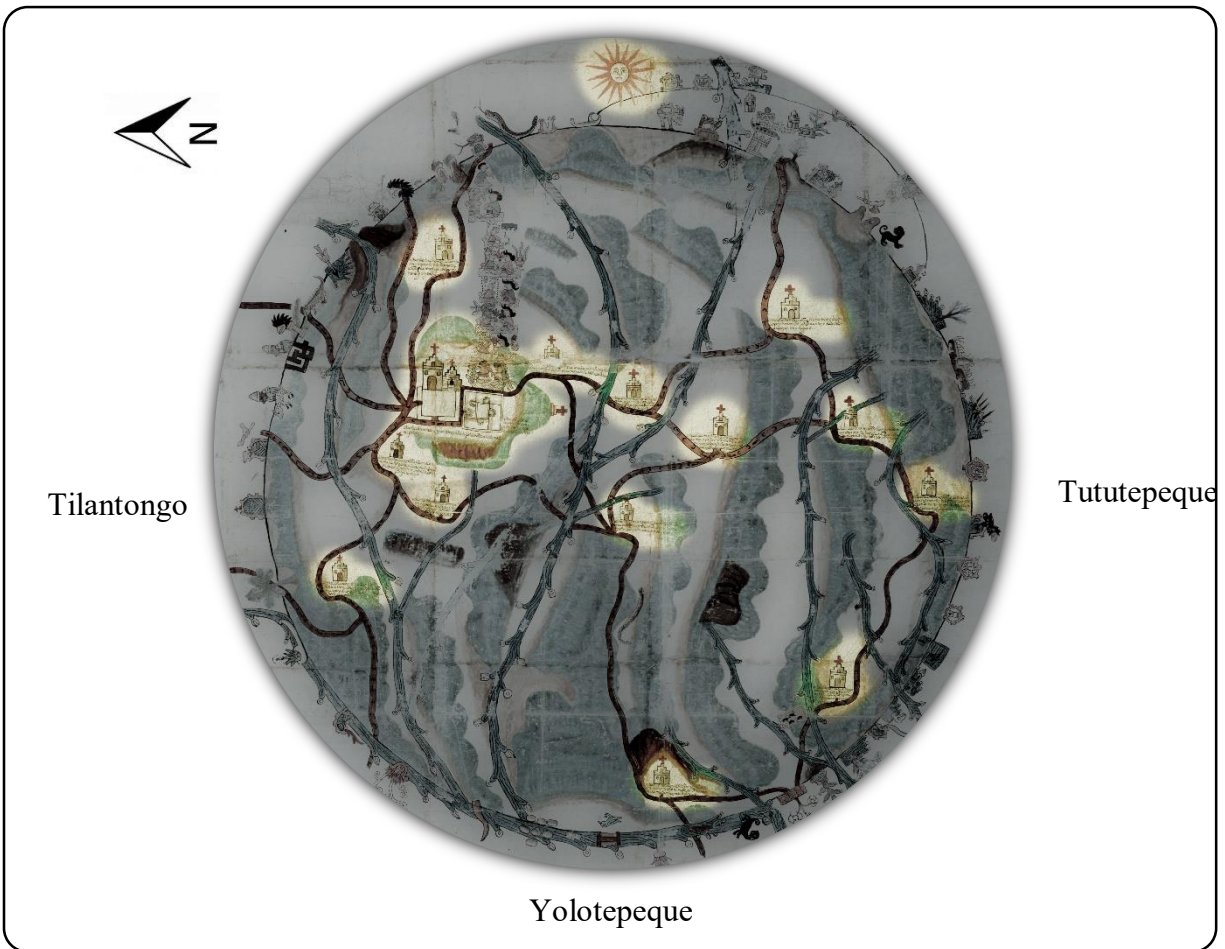


Figura 2.8 Propuesta de escala regional y local. Fuente: Edición sobre la base del Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

A cinco leguas colindó con el pueblo de Elotepeque, encomendado en la Corona Real y que antes perteneció al corregimiento. A esa distancia (24 km) y hacia el sureste se encuentra el actual San Juan Elotepec.

En el siguiente mapa (Figura 2.9) ubicamos sobre una base topográfica moderna a los pueblos actuales que consideramos se corresponden a los vecinos del corregimiento de Teozacoalco mencionados en la RG. Teozacoalco está indicado con la iglesia más grande en color rojo. Con iglesias también rojas, pero más pequeñas, están marcados los pueblos vecinos que colindaron en 1580 con Teozacoalco y a su lado está el nombre actual del municipio. Sin tratar de descubrir los marcadores de frontera en el terreno, a través de este mapa de pueblos colindantes podemos darnos idea de las dimensiones del corregimiento de 1580, que muy probablemente era igual de extenso que el reinado prehispánico.

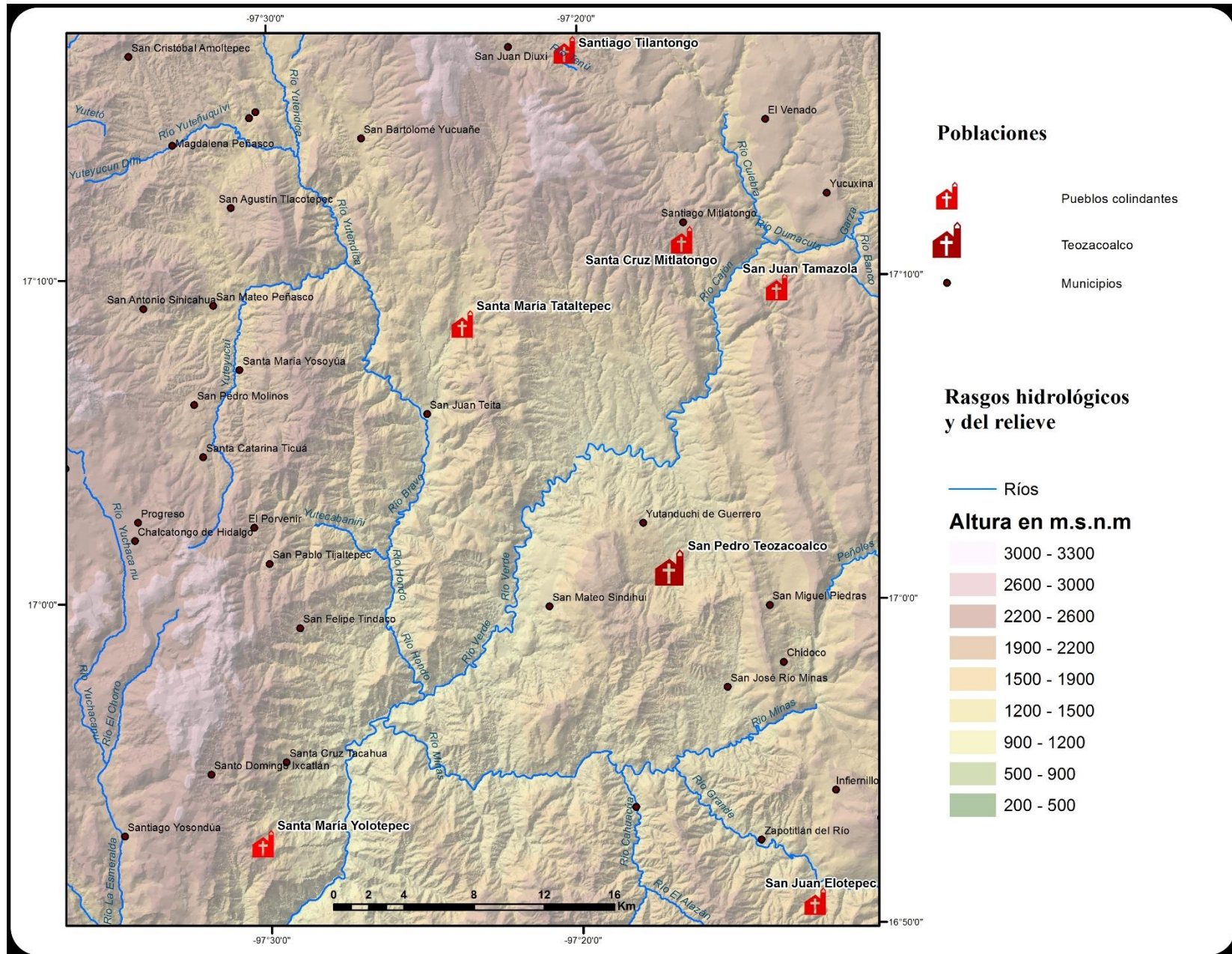


Figura 2.9 Municipios que colindaron con el corregimiento de Teozacoalco, 1580. Fuente: Elaborado con base en Acuña (1987).

2.2.1 Interpretación del territorio representado en el mapa: escala regional.

Según narra Ronald Spores, especialista en la Mixteca, a la llegada de los europeos, en lugar de una confrontación violenta y prolongada durante las primeras décadas de la Colonia, se dio una adaptación mutua entre dos culturas (Spores, 2008:32). Encontramos evidencia relevante en el Mapa de Teozacoalco de un convenio mixteco-europeo que consistió en un sistema político-administrativo español adaptado a costumbres locales, ejemplo de ello fueron los consejos indígenas tradicionales. En cuanto a planeación urbana, hubo una adaptación del patrón español a los pueblos y ciudades prehispánicas.

En los primeros años del periodo colonial cada ñuu continuó siendo un pueblo, un linaje, un paisaje ritual y un territorio delimitado. En el México central aún en 1519 cada altepetl tenía un templo. Como se ha explicado, parte del proceso de reorganización español consistió en trasladar los asentamientos prehispánicos a valles y organizarlos como barrios siguiendo un orden cardinal. Esta organización se hizo en función del asentamiento principal, aunque en el caso del territorio de Tezacoalco, los asentamientos sujetos al ñuu se reestablecieron como pueblos sujetos a la cabecera del corregimiento, ubicándoles en zonas planas no necesariamente cercanas a la cabecera.

El pintor representó en la pintura trece pueblos sujetos a Teozacoalco que conforman la escala regional estudiada en este subcapítulo, sin embargo, muchos de estos pueblos sujetos no fueron organizados a partir de su asentamiento prehispánico, sino de la situación geográfica más conveniente para los encomenderos. Según registra Whittington, muchos asentamientos posclásicos encontrados durante sus excavaciones arqueológicas en la zona parecen haber sido abandonados, probablemente debido a concentraciones de población con propósitos administrativos, o por efecto de las enfermedades infecciosas europeas o ambas (Whittington, 2003).

Antes de abordar la escala regional es necesario repasar los pueblos bajo la jurisdicción del corregimiento de Teozacoalco. Uno de ellos fue *Amoltepeque* así mencionado en la RGT “El pueblo llamado Teozacualco, que es cabecera de corregimiento, tiene debajo de jurisdicción al pueblo llamado Amoltepeque, el cual está, con el dicho de Teozacoalco, encomendado en la Real Corona” (Acuña, 1987). Consideramos que se trata del actual Santiago Amoltepec, que en la época prehispánica fue un estado mixteco menor.

La RGT está acompañada por la de Amoltepec y también incluye una pintura con un estilo similar a la de Teozacoalco (Figura 2.10). Está pintura sólo tiene una glosa al pie del templo cristiano donde se lee: “Éste es el pueblo de Amoltepeque, y la iglesia llamada Santa María.” El mapa tiene el mismo patrón circular que el de Teozacoalco pero, desde el punto de vista de Acuña, parece haber quedado inconcluso (Acuña, 1987:139). La pintura de Amoltepec mide 85 x 92 cm y se conserva junto a la de Teozacoalco, en la *Benson Latin American Collection* de la Universidad de Texas en Austin.



Figura 2.10 Copia del lienzo de Amoltepeque. Fuente: Colección Orozco & Berra (Orozco y Berra, 1850).

Al igual que el Mapa de Teozacoalco y otros mapas coloniales, un estudio de los topoglifos representados en el mapa complementado con trabajo de campo en la zona arrojaría información de lugares que podrían ser importantes para la interpretación de los códices prehispánicos mixtecos.

El nombre mixteco de Santiago Amoltepec es *Yucunama* compuesto por *Yucu* (cerro) y *Nama* (jabón). Amoltepec es una palabra náhuatl derivada de *Amole* (camote con que se hacía jabón) y

Tepec (cerro o lugar del cerro). Según la tradición oral, el pueblo data de hace 1400 años a.C. y al comienzo estuvo ubicado en la punta del Cerro Amole³⁶, donde protegían a sus bebés de los animales colocándoles un casco de una planta llamada Bule. Al secarse el ojo de agua emigraron al Cerro de Casa (*Yucu Vi`i*), pero se secó el agua del llano y se cambiaron a Loma Ciego (*Nacuaa*). Al quedar árida la zona, formaron el pueblo en otro monte, donde actualmente se encuentran (Aparicio, 2012).

Santiago Amoltepec actualmente está ubicado al sur de San Pedro Teozacoalco y es un pueblo donde predominan los conflictos por la tierra con las comunidades vecinas y los problemas internos. En los últimos años ha habido más de 50 asesinatos por disputas de tierra y poder político. Se tiene registro que estos comenzaron en el año 2011³⁷.

La escala regional que se abordó en este apartado centra la atención en trece estancias modernas representadas en el Mapa. Antes de continuar es pertinente mencionar una estancia antigua ubicada en el arco que sobresale por encima del círculo en la parte alta del Mapa. La extensión tiene dibujado un pueblo antes perteneciente a Teozacoalco y los topoglifos que antes de 1580 delimitaban el corregimiento por el sureste (Figura 2.11). La representación del pueblo está acompañado por una glosa que dicta “Éste es el puebl]lo de *Elotepeq[ue]*. Solía ser, antiguamente, sujeto a *Teozacualco*.” Lectura de la glosa realizada por: (Acuña, 1987: 138) Elotepec significa “Cerro del Elote” en náhuatl, mientras que su nombre mixteco es *Yucu nedzi*, que tiene el mismo significado que su nombre náhuatl (Anders et al., 1992).

El topoglifo de Elotepec es representado por una capilla que muestra el topónimo a su lado: una colina inclinada al lado de una planta de maíz. A su izquierda está otra estancia que no se menciona en la RG ni en los análisis hechos por Caso y Acuña. La única mención ha sido por Jansen quien la describe como una capilla con el jeroglífico “Pueblo de la Pelota” (Anders et al., 1992).

³⁶ Este cerro no tiene relación más que de nombre con el cerro del Amole al pie del cual se encuentra Teozacoalco. La población de Santiago Amoltepec, sin embargo, se encuentra cerca de San Pedro Teozacoalco. Según información de la RGT, en el siglo XVI, Teozacoalco y Amoltepec fueron corregimientos vecinos. Sería interesante estudiar a profundidad las relaciones que entre ambos corregimientos existían, dado que ambas pinturas de los pueblos tienen el mismo diseño circular. Cabe mencionar que hasta la fecha, desconocemos algún estudio completo sobre la interpretación de la pintura de Amoltepec. Sin embargo, un estudio futuro de la interpretación de los elementos representados en la pintura, y su comparación con la interpretación del Mapa de Teozacoalco, arrojaría información vital sobre las relaciones y jerarquía entre los corregimientos en el siglo XVI en la Nueva España; y específicamente, información de las relaciones entre ambas cabeceras.

³⁷ Para tener más información sugerimos que se consulten noticias recientes sobre los conflictos de este pueblo como: (Martínez, 2016, TRESPUNTOCERO, 2015)



Figura 2.11 Representación de San Juan Elotepec. Fuente: Recorte del Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

Años antes de que el mapa fuera pintado, Elotepec fue movido de la jurisdicción de Teozacoalco a la de Peñoles, un distrito cercano. Creemos que aparece su representación porque el mapa probablemente fue copiado de uno más antiguo en el que Elotepec aparecía bajo la jurisdicción de Teozacoalco, confirmando lo mismo que piensa Mundy. La estancia se corresponde con el actual San Juan Elotepec ubicado al sureste de Teozacoalco, tal como aparece representado en el Mapa. En el mapa moderno (Figura 2.9), lo hemos ubicado con una iglesia roja como “antigua estancia”.

Las trece estancias se encuentran al interior del círculo del corregimiento con el símbolo de una iglesia. Todas tienen una glosa debajo que indica el nombre del pueblo español y el nombre en mixteco así como la distancia en leguas de la cabecera de Teozacoalco. Todas las iglesias del mapa están representadas con la fachada orientada al Este. La razón original para utilizar la iglesia como punto de referencia debe reflejar el hecho de que es una edificación alta y prominente, el punto focal de las comunidades, por lo que resultada ser un punto de referencia lógico para orientarse en los mapas antiguos. Su desplazamiento en los mapas no es al azar, sigue las antiguas tradiciones cristianas de ubicar las naves de las iglesias en un eje Oriente-Poniente, con la entrada al templo al lado Poniente y el lugar del altar al lado del Oriente, donde se coloca la efigie del Cristo. Además, la iglesia era la figura paralela del altepetl (Sellen, 2003: 190).

Para su mejor explicación las hemos enumerado en función de la cercanía al pueblo de Teozacoalco (Figura 2.12). A continuación desarrollamos una breve explicación de la situación territorial de cada una.

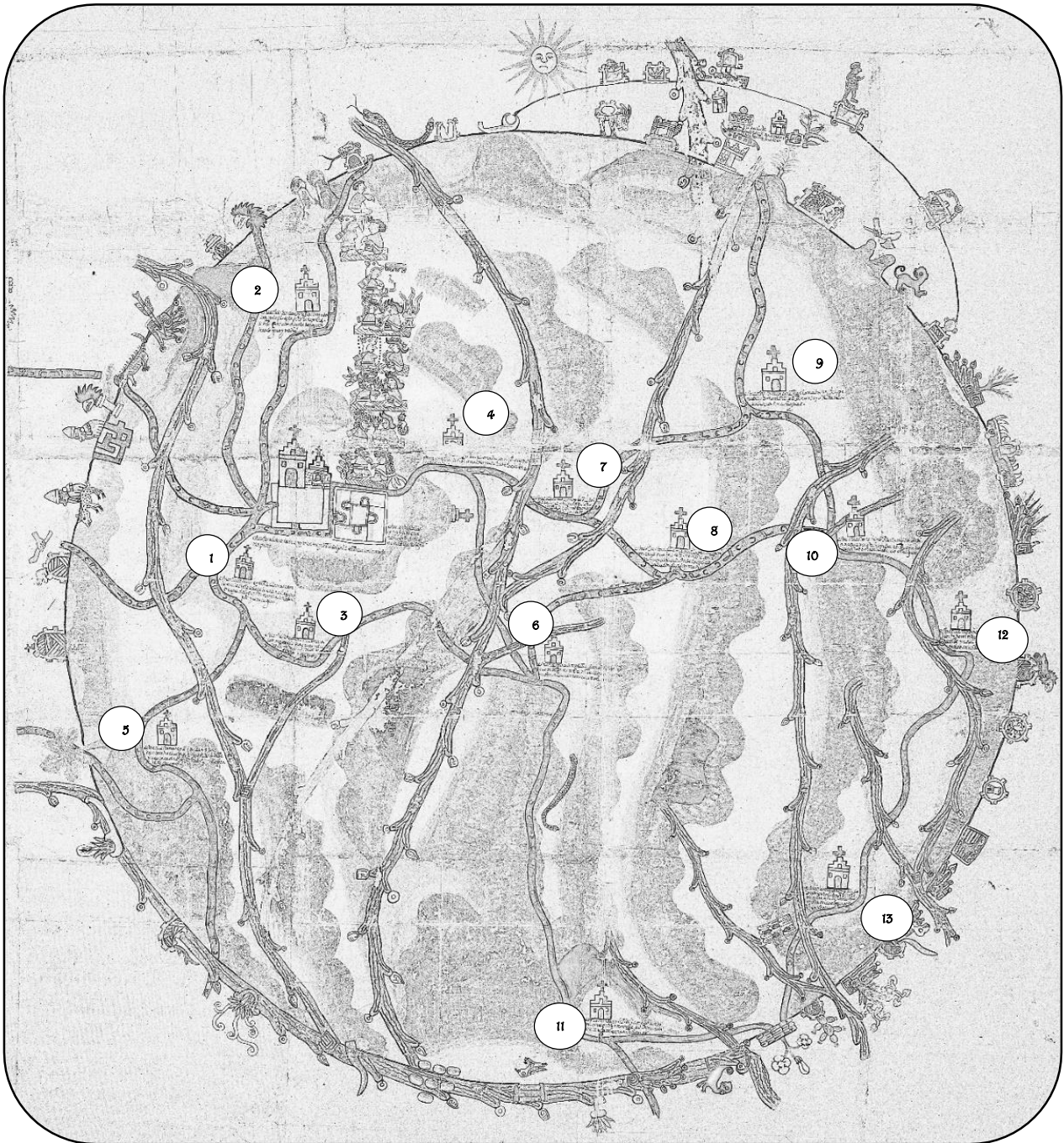


Figura 2.12 Identificación de las estancias del Mapa de Teozacoalco. Edición sobre el Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

- 1) Esta es la estancia más cercana al pueblo de Teozacoalco, una glosa debajo de la iglesia dicta “Ésta es la estancia e iglesia llamada Santa María dista de la cabecera media legua pequeña que por otro nombre se dice el pueblo Yutacagua” *Yuta Cagua* significa “Peña de Agua” y la distancia equivale a 2.41 kilómetros. No hay duda de que se trata del actual municipio de Yutanduchi de Guerrero, cuyo significado corroboramos en campo como *Yuta Nduchi* “Río del Frijol”. En 1929 se cambió el nombre de Santa María Yutanduchi por el de Yutanduchi de Guerrero debido a la fuerte lucha que había entre los cristeros y por ser un medio firme con el gobierno, tomando el lema del general Vicente Guerrero "La patria es primero" (INAFED, 2010d).

- 2) Uno de los caminos del Mapa sale de Teozacoalco y se dirige al Este pasando por la estancia de San Miguel Cunama. Esta estancia distaba de la cabecera legua y media según indica su glosa debajo de la iglesia. *Cu Na'ma* significa “Brasero Confesado” y la distancia corresponde a 9.64 kilómetros. Por la ubicación y la referencia de Gerhard sobre el pueblo (Gerhard, 1986: 285) tenemos la certeza de que se refiere al actual San Miguel Piedras, cuyo nombre actual en mixteco es *Totoyuu* o *Ñuuyuu* “Lugar pedregoso” (Anders et al., 1992:51).

Según la reseña histórica de este pueblo, los antecesores que lo fundaron salieron de San Pedro Teozacoalco y se ubicaron en el lugar llamado El Potrero, pero no fue adecuado por lo que anduvieron visitando lugares hasta que por fin se instalaron en un lugar visible al pie de un cerro de nombre Cumbre de Rayo, este pueblo es el actual municipio de San Miguel Piedras. (INAFED, 2010c).

Un rasgo relevante sobre la creación del mapa es el camino que justo antes de llegar a la estancia de San Miguel tiene una torcedura sin que se represente algún rasgo que la provoque. Por medio de imágenes satelitales (Figura 2.13) observamos el mismo camino dibujado en el mapa y la desviación que sigue debido a que cruza una extensa sierra a la que pertenece el Cerro del Rayo, antes de llegar a San Miguel Piedras. A través de fotografías tomadas en trabajo de campo, imágenes satelitales y mapas escala 1:50,000, hemos identificado a esta sierra como la Sierra Culebra.



Otra perspectiva:



Figura 2.13 Localización del camino a San Miguel Piedras. Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014.

- 3) La glosa de esta estancia indica que se llamaba San Mateo “que por otro nombre se dice *Indigüi*” al parecer el nombre mixteco correcto era *Sii Ndevi* “abuelo claro”, “abuelo del cielo” o “abuelo celestial”. Distaba de la cabecera dos leguas equivalentes a 9.65 kilómetros, a esa misma distancia se encuentra San Mateo Sindihui, antigua estancia que comenzó a llamarse así en el siglo XVI. Su nombre mixteco traducido al castellano significa: "Al pie del cielo" (Acuña, 1984-1987).

La RGT registra que en esta estancia había un ojo de agua:

“en cantidad de un gran buey, la cual es agua salobre: aprovéchase della los naturales para regar un llano que en el propio pueblo está, que será de una legua de largo... Y en algunas de las estancias dichas, tienen algunos ríos de poca agua, y aprovéchosa della para regar algunos pedazos de tierras que tienen en algunas riberas.”

Actualmente se registran muchos ojos de agua, nacimientos, riachuelos y cascadas que confluyen en el río del pueblo de San Mateo Sindihui. Esté pueblo se caracteriza por ser uno de los más fértiles de la zona, se cultiva principalmente granos básicos: maíz y frijol.

- 4) Detrás del Cerro del Pajarito el pintor ubicó la estancia de San Juan Teneixayu, distaba dos leguas de la cabecera. Según la RG *Tene Ixayu* significa “escalera”, pero para Jansen (Anders et al., 1992) el nombre esta errado y la verdadera escritura en mixteco debió haber sido *Tnucuaryu*. Este no es único ejemplo de nombres incorrectos anotados en las glosas por el pintor. Podemos darnos cuenta que el escritor de las glosas no sabía mixteco y escribió lo que creyó oír, a diferencia del redactor de la RGT.

Actualmente no existe ningún pueblo en esa ubicación así que en algún momento debió haberse disuelto. Whittington encontró “piedra, ladrillos y paredes en ruina de mortero, pisos y columnas y un techo abovedado de una iglesia en la bolsa aluvial del Río Minas” (Whittington, 2003:11) que identificó como la estancia abandonada de San Juan. Cerca de esta estancia también se localizaron de 10 a 15 minas de oro fechadas en el periodo colonial, lo que da idea del tipo de actividad económica que se desarrolló en la zona.

Hemos ubicado las coordenadas del lugar encontrado por Whittington en la figura 2.14, donde comprobamos, a través de imágenes satelitales, construcciones humanas en terrenos aluviales del Río Minas. Además llega al lugar una vereda que pasa a un costado del Cerro del Pajarito y era el camino representado en el Mapa. Sin embargo, para Jansen la estancia se encontraba en la actual aldea de San José Río Minas. La localidad se ubica antes de llegar al punto indicado por Whittington y tiene gran posibilidad de ser la estancia debido a que no se encuentra cercana al Río Minas, lo que se corresponde con la representación del Mapa (Figura 2.15).



Figura 2.14 Coordenadas de la estancia abandonada de San Juan según Whittington, actual localidad de San José Río Minas. Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014.



Figura 2.15 Comparación entre posible estancia de San Juan: Whittington y Jansen. Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014.

- 5) La quinta estancia más cercana a Teozacoalco se llamaba San Andres Yucunicaanuhu. *Yucu Nicaa Nuhu* era el nombre correcto (Anders et al., 1992) y significa “monte cavado de lumbré”, distaba de la cabecera tres leguas, lo equivalente a 15 kilómetros. Actualmente no encontramos ninguna localidad que refiera a la estancia en la zona indicada en el Mapa. Whittington encontró en terrenos del pueblo de Yutanduchi los restos de lo que parecía ser una iglesia que podría corresponder a la estancia de San Andrés. Hemos ubicado las coordenadas proporcionadas en su informe en la imagen satelital (Figura 2.16) y comprobamos que la distancia a Teozacoalco es la misma que tuvo en el 1580 la estancia de San Andrés.

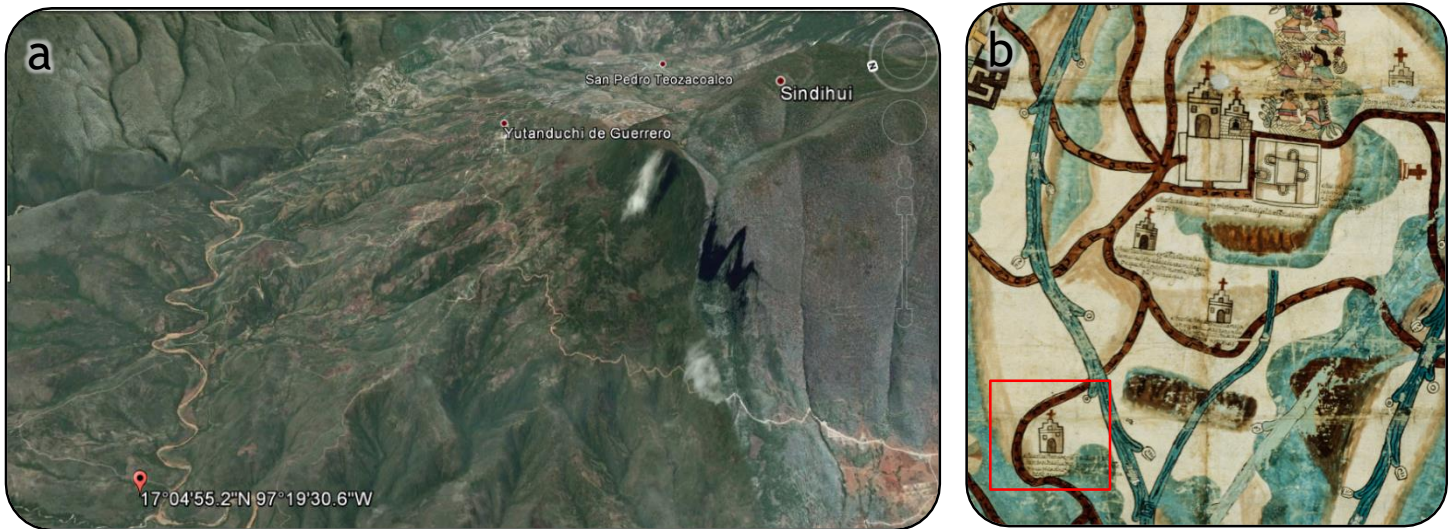


Figura 2.16 Probable estancia de San Andrés según Whittington, 2003.

- a) Ubicación probable en una imagen satelital de Google Earth.
- b) Ubicación en el Mapa de Teozacoalco (señalada en el rectángulo rojo).

Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014. Foto: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014 / cortesía de Stephanie Wood.

- 6) Casi en el centro del círculo se encuentra la estancia de San Francisco Caguacuaha. *Cagua Cuaha* significa “Peña Colorada” y distaba de la cabecera cuatro leguas, lo equivalente a 19.31 km. Un municipio con ese nombre se encuentra en la dirección en la que se ubicaba la estancia, en terrenos aluviales del Río Alazán, el mismo que creemos se muestra en el mapa naciendo de un cerro al Este de la estancia.

Sin embargo, la historia referida de este pueblo (INAFED, 2010a) indica que los habitantes en un principio se ubicaron sobre la cima de un cerrito conocido con el nombre de Mogote del Boquerón, al norte del actual municipio (Figura 2.17). En dicho lugar todavía se encuentran restos de lo que fueran los cimientos del templo, así como el sitio donde ubicaron el campanario. Quizá el pueblo fue movido a su actual ubicación en el siglo XVI, ya que de acuerdo a las personas de mayor edad, este pueblo se fundó aproximadamente en el año 1600. Esta información se confirma porque en las paredes de lo que era el templo parroquial, se encontró marcada la fecha de construcción en 1700. En un principio fue habitado por gente indígena de origen mixteco que se extendieron por el Oeste del estado de Oaxaca.

Según Mario Gatica, oriundo de Teozacoalco (productor de Mezcal, 72 años) en 1971 se trazó el límite oficial de Teozacoalco con Cahuacua y con los municipios de San Antonio Huitepec, Tindaco, San Juan Teita y Tataltepec.

Actualmente la población limita al Norte con los municipios de San Miguel Piedras, San Pedro Teozacoalco y San Mateo Sindihui, al noreste con San Francisco Infiernillo, al este con San Felipe Zapotitlán y San Felipe Zapotitlán de Río, al sur con Santiago Textitlán, al suroeste con San Sebastián Yutanino y finalmente en la zona sureste limita con el municipio de San Juan Elotepec.



Figura 2.17 Probable ubicación de la estancia de San Francisco Cahuacua.

- a) Ubicación probable en una imagen satelital de Google Earth.
- b) Ubicación de la estancia de San Francisco en una imagen satelital.

Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014. Foto: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014 / cortesía de Stephanie Wood.

- 7) También céntrica se encontraba la estancia de San Jerónimo Yutamañu, a cuatro leguas de la cabecera. *Yuta Ma'un* significa “en medio de los ríos” y así aparece dibujada en el Mapa, entre dos ríos. No hay ningún pueblo actual que haga referencia a esa estancia, sin embargo Whittington encontró en terrenos del municipio de Zapotitlán del Río (Figura 2.18) ruinas de una iglesia y dos montículos junto con muchas terrazas y cisternas, las construcciones miran hacia el municipio de Zapotitlán así que los arqueólogos aseguran que se trata de la estancia abandonada de San Jerónimo (Whittington, 2003:7). Además, en la historia del pueblo de Zapotitlán se documenta que la población de San Jerónimo se trasladó allí en el siglo XIX (INAFED, 2010b).
- 8) La octava estancia se llamaba Santa Cruz Yuhuyuhua y distaba de la cabecera cuatro leguas y media. *Yuhu Yugua* significa “En la Boca del Juego de Pelota” interpretado como “Al Lado del Pasajuego” (Anders et al., 1992). No hay ningún pueblo actual que pudiera haber sido la estancia. Whittington cree que estuvo ubicada en las coordenadas $16^{\circ} 51.96'N 97^{\circ} 14.66'W$ (Figura 2.18). La ubicación tiene lógica ya que se encuentra a la misma distancia a la que estaba en 1580, a 21 kilómetros siguiendo el camino que parte de Teozacoalco y llega al lugar. Además, su ubicación en relación a la estancia de San Jerónimo ubicada por Whittington sería congruente, dado que el camino cruza el Río Grande antes de llegar a la estancia de Santa Cruz, separando a ambas estancias, tal como está indicado en el mapa.

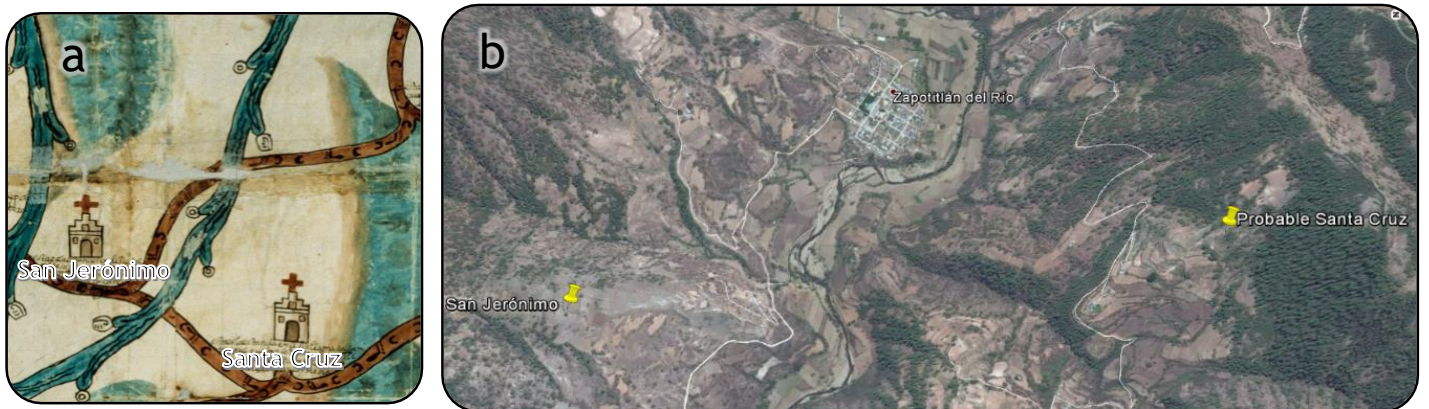


Figura 2.18 Ubicación de las estancias de San Jerónimo y Santa Cruz.

- a) Ubicación en el Mapa de 1580.
 b) Probable ubicación de las estancias en una imagen satelital de Google Earth.

Fuente: Edición sobre el Mapa de Teozacoalco, Foto: cortesía de Stephanie Wood / Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014.

- 9) Esta estancia era San Felipe Nundaya a cinco leguas de la cabecera (24 kilómetros), acorde con la RGT su significado es *Ñu Nda'ya* “pueblo de cerezas”. Por la ubicación y distancia presumimos que la estancia se convirtió en la actual localidad de San Felipe Zapotitlán, cuyo nombre en mixteco es *Yodo ndoco* “Llano de Zapotes” (Anders et al., 1992).
- 10) La glosa de este pueblo dicta “Esta es la estancia e iglesia llamada Santiago, que por otro nombre se dice Dayadugandoo. Dista de la cabecera once leguas.” El nombre en el mapa parecer estar incorrecto, ya que la RGT lo corrige como *Ndugua Ndoo*. A partir del análisis de las imágenes satelitales, la carta topográfica 1:50,000 y el Mapa, deducimos que la estancia estuvo ubicada en el Pueblo Viejo del municipio de Santiago Textitlán, cerca del Cerro el Naranjo, a 53 kilómetros de Teozacoalco.
- 11) Esta era la estancia de Santo Tomás Yutaniño que distó de la cabecera doce leguas, 58 km. Según la RGT, *Yuta Tniño* significa “Río Encajonado”. Para Jansen la traducción de Yutanino no está completa. *Yuta* es “río” y *nino* es “encima, arriba”. Esta estancia se corresponde con la actual población de San Sebastián Yutanino, localidad de Cahuacúa. Observamos aquí, al igual que en otras estancias, el cambio del santo patrono, mientras el nombre mixteco continúa igual.

Según sus habitantes, la fundación del pueblo en su ubicación actual fue en 1860. Pero se cuenta que al comienzo (no sé sabe hace cuantos años) los primeros pobladores eran grupos de mixtecos que se ubicaron en lo más alto de la montaña Tres Cabezas. No se sabe por qué estos hombres no continuaron con el poblamiento sino que huyeron (González, 2011).

“Fue un ancianito de 189 años de edad quien dijo lo siguiente: Mi abuelito fue quien me contaba que cuando empezaban a llegar, todos traían costumbre extraña y muy diferente incluso por eso nadie de nosotros tiene una costumbre originaria. Según dice el ancianito fue mucho después cuando empezaron a poblar de nuevo, pero ahora más abajo donde actualmente se llama Pueblo Viejo, pero a falta de agua se fueron a la parte más baja de la montaña, que es donde actualmente se encuentra ubicado el pueblo.” (González G, 2011).

En las pláticas sostenidas en campo (Gatica, 2015) nos contaron que hace más de 100 años el límite de San Pedro Teozacoalco se encontraba marcado en el pueblo de San

Sebastian Yutaniño, cuyo poblamiento se dio a partir de gente de San Pedro que fue a vivir en ese lugar “para que nadie quisiera pasar los límites de Teozacoalco”. Esta es una clara referencia a la situación de 1580 que el Mapa muestra.

- 12) La doceava estancia se llamó Santo Domingo Yagüinuhu y se encontraba a catorce leguas de la cabecera, 68 kilómetros aproximadamente. De nueva cuenta, el nombre indicado en el Mapa no es correcto y la RG lo corrige cómo: *Yagui Ñuhu* “hoyo de la lumbre”. En la zona y distancia que el mapa lo indicada, encontramos actualmente a Santo Domingo Teojomulco. Este nombre es náhuatl y entre él y su nombre mixteco se nota cierta semejanza: *Yahuu* “cueva”, *ñuhu* “fuego”, “tierra” o “dios” = “En la cueva de Dios” en mixteco; mientras en náhuatl, *teotl* es “dios” y *xomulco* significa “en el rincón” = En el “Rincón de Dios.”. Los títulos primordiales de Teozacoalco marcan su límite hasta Teojomulco, tal como en el Mapa.

No se sabe la fecha exacta de su fundación, pero por tradición se tiene conocimiento que antes de que llegaran los españoles este pueblo ya existía. Los primeros pobladores que llegaron a este lugar fueron chatinos. Posteriormente Teojomulco fue subordinado cerca de 300 años por los mixtecos y aportaba oro como tributo a los pueblos que dominaron la región, específicamente a Tututepec.

Veinticuatro años después de la conquista, Teojomulco ya era un lugar importante y privilegiado en la explotación de oro, por este motivo en la época de la Colonia, a Teojomulco se le llegó a conocer como “Tejo de Oro del Rey” o “Real de Minas”. Según información documental e histórica del municipio, en las minas de Teojomulco existen yacimientos de oro, plata, zinc, níquel y estaño.

A principios del siglo XX las minas fueron explotadas por una compañía francesa sin dejar ningún beneficio económico a la población. A partir de ese hecho y el constante interés de empresas transnacionales para intervenir con proyectos mineros de la región, se han establecido minutas y actas de acuerdo a nivel región para la no explotación de los recursos mineros de los municipios, asimismo, a nivel municipal existe un acuerdo de ciudadanía de no explotación de la mina (Ayuntamiento, 2011:14).

Jansen (Anders et al., 1992:50) notó la distorsión producida por las normas idealizadas del círculo. Mientras que la ubicación de Textitlan y de Teojomulco en el mapa es correcta (en términos generales) con relación a Teozacoalco y Cahuacua, la proporción de la distancia no concuerda con la realidad geográfica, como lo demuestra también el registro de la distancia en leguas. Mientras Cahuacua y San Felipe distan de la cabecera cuatro y cinco leguas respectivamente, Santiago y Santo Domingo distan once y catorce leguas. Estas proporciones no se observan con claridad en el círculo porque ambas fueron dibujadas casi a la misma distancia.

- 13) Santa Catalina Dzocodagüi era la estancia más lejana a Teozacoalco, distaba de la cabecera dieciséis leguas, lo equivalente a 77 kilómetros. Su nombre mixteco se compone de *dzoco*, “cuna”, “pozo”, “sagrario”, y *dzavui*, “lluvia”= “Cuna del Aguacero”. No contamos con elementos suficientes para asegurar una ubicación actual de esta estancia. Para Jansen, tomando en cuenta la distorsión que se da en esta parte del mapa, la estancia puede corresponder a -o estar cerca de- la actual aldea de Santa María Zaniza, una población con nombre zapoteco que significa “Al Pie del Agua”. Sin embargo, la ubicación de Zaniza no coincide con la distancia de la antigua estancia, se encuentra 20 kilómetros más cerca de Teozacoalco. Quizá puede tratarse de Santa Catarina Juquila, una población que se ubica en esa dirección. La comunidad de Santa Catarina Juquila se fundó en el año de 1272 y según textos antiguos del pueblo, los primeros habitantes vinieron de la región de la mixteca, quienes se establecieron a las orillas de un caudaloso río que les proporcionaba las condiciones apropiadas para un buen desarrollo.

2.2.2 El reconocimiento de los rasgos territoriales en campo: la escala local de Teozacoalco

La escala local nos permite caminar en ella, nos es inmediata y sostiene la vida cotidiana del individuo. Caminar el lugar de estudio es clave para la geografía cultural, esta actividad “nos une universalmente más que cualquier otra acción” (Fernández Christlieb, 2012b:15), representar imágenes de esos paisajes, comprender lo que hacen sus habitantes y cómo han lidiado tanto con los pueblos vecinos como con su medio. Es a esta escala: barrio, comunidad, ejido, pueblo; en donde los habitantes invierten en forma entremezclada su afectividad, su imaginario y su aprendizaje socio-cultural.

Este método también puede ser llamado “Corográfico”. La corografía es el estudio de los lugares: la investigación a escala local para tener más elementos que nos permitan comprender lo que un grupo humano ha hecho y hace de su territorio, como se relaciona con otros territorios, como concibe su medio y con otros grupos humanos (Fernández Christlieb, 2012a).

Según Gilberto Giménez, la cultura es el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva (Giménez, 2005). Esta definición permite distinguir dos estados o modos de existencia de la cultura: el estado objetivado (en forma de objetos, instituciones y prácticas directamente observables); y el estado “subjetivado” o internalizado (en forma de representaciones sociales y habitus distintivos e identificadores que sirven como esquemas de percepción de la realidad y como guías de orientación de la acción) (Bourdieu, 1985).

Nuestro lugar de estudio se centra en la cabecera del corregimiento: el actual municipio de San Pedro Teozacoalco. Las dimensiones del poblado nos permiten caminar en él y junto con los cerros que le rodean constituye un paisaje local de estudio. Acudir a la escala local de todas las demás estancias nos tomaría un trabajo de investigación de años.

El pueblo colonial estaba a catorce leguas (68 kilómetros) de la ciudad de Antequera, ubicación que no se ha movido hasta el día de hoy. Acorde con la RGT, estaba situado a las faldas de una sierra “descubierta al norte, y es tierra tan fragosa y pedregosa, que apenas se puede andar por ella. Llamase la sierra en cuyas faldas está poblado, en lengua mixteca, *Yucu Nduza*, que quiere decir “Sierra Pintada³⁸.” (Acuña, 1987:144). Esta sierra sería la formación montañosa dibujada hacia el Norte de Teozacoalco y que limita el mapa por este lado (Caso, 1949) (Figura 2.19).

³⁸ También traducida como “Sierra de la Mancha”

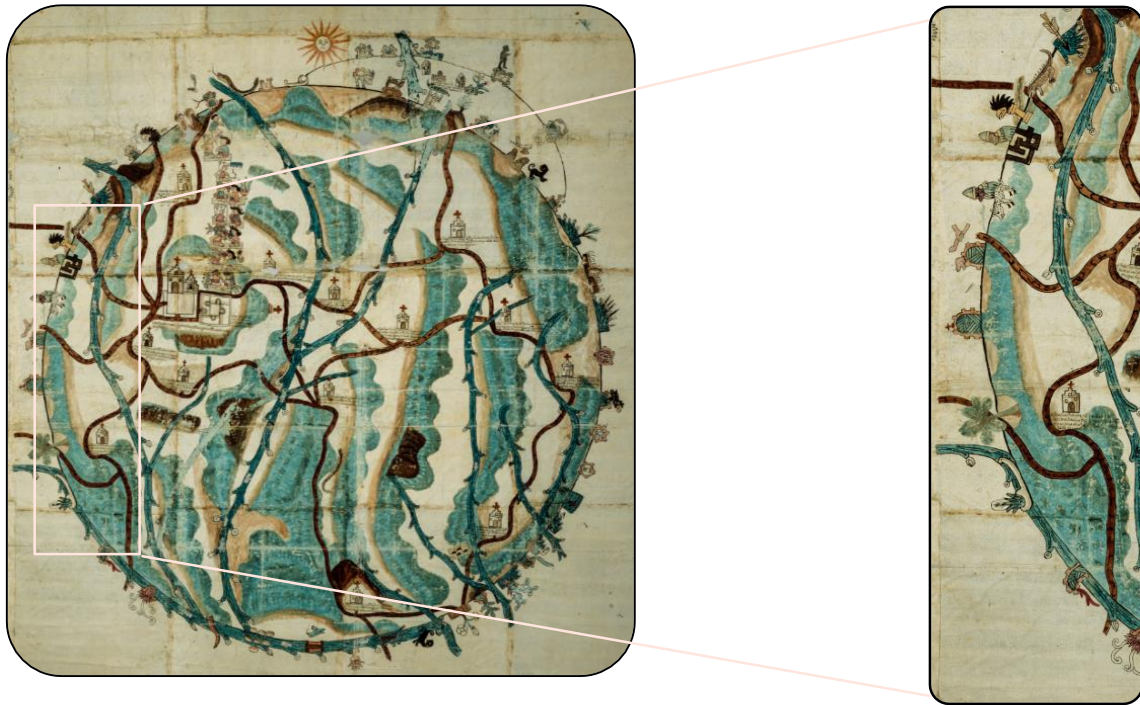


Figura 2.19 Representación de la Sierra Pintada. Fuente: Mapa de Teozacoalco, *Benson Latin American Collection, University of Texas, Austin*. Foto: cortesía de Stephanie Wood.

Antes de llegar al pueblo de Teozacoalco, del lado izquierdo del camino observamos una formación orográfica que correspondería a la Sierra Pintada (Figura 2.20)



Figura 2.20 Fotografía de la Sierra Pintada. Fuente: Fotografía de la autora, 2015.

En trabajo de campo no pudimos comprobar el nombre de esta Sierra debido a que ninguna persona con las que platicamos nos dijo conocer la Sierra Pintada y tampoco se sabe de algún topónimo actual de estas montañas. Sin embargo, en imágenes satelitales (Figura 2.21) ubicamos la fotografía y corroboramos que se trata de una extensa sierra al Norte de Teozacoalco, por lo que correspondería a la sierra mencionada en la RG y que ha perdido el nombre. Como parte de la extensión de la Sierra, al Este, hemos ubicado las montañas representadas en el mapa, mucho más cercanas a Teozacoalco, que en trabajo de campo pudimos conocer como "Sierra Culebra".

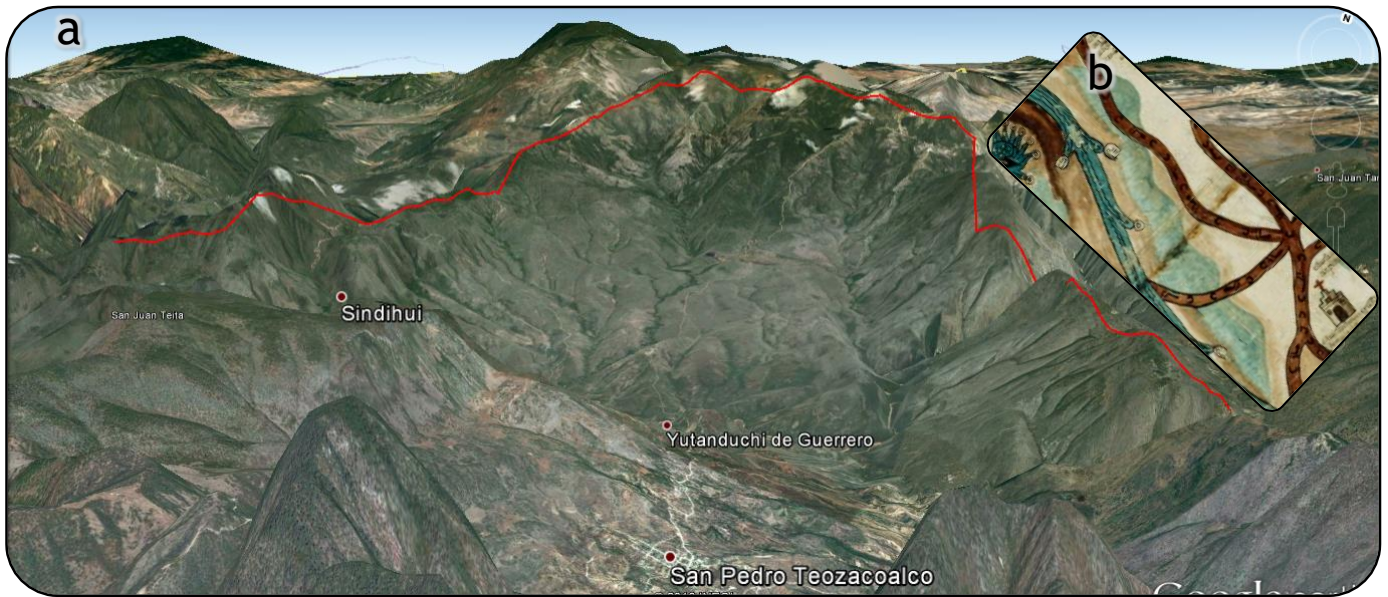


Figura 2.21 Vista panorámica desde Teozacoalco a la Sierra Pintada.

- a) Sierra Pintada delimitación en rojo.
- b) Comparativa de la Sierra Culebra representada en el Mapa con la imagen satelital.

Fuente: Edición sobre imágenes satelitales de Google Earth, 2014 (elevación exagerada a 3 puntos) / Recorte del Mapa de Teozacoalco, cortesía de Stephanie Wood.

La RG también indica que tenía un río “a legua y media del dicho pueblo, del cual se aprovechan de algunos pedazos de tierras de riego en sus riberas, aunque pequeños a causa de estar entre sierras. El cual dicho río, comúnmente, lleva el agua hasta la rodilla, y en él se dan algunas truchas. A las riberas del cual, tienen algunas huertecillas de frutas de la tierra, que son plátanos, ciruelas y cañas dulces, y otras cosillas.” (Acuña, 1987:144). Se trata del Río Verde ubicado hacia el Norte del pueblo y que atraviesa el mapa de Este a Oeste. El río y sus alrededores son descritos como una zona muy fértil y verde en comparación con la tierra seca y con poca vegetación que domina el paisaje actualmente.



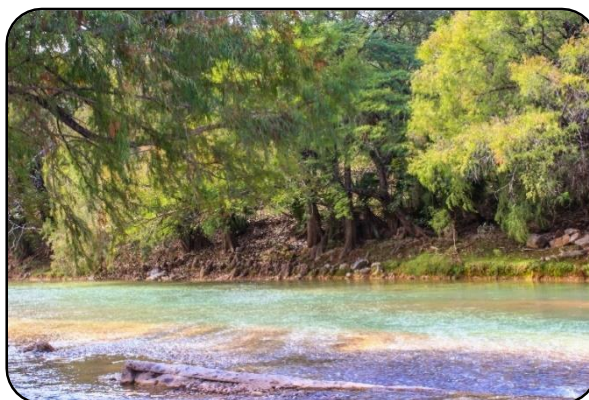


Figura 2.22 Río Verde de Yutanduchi de Guerrero antes de llegar a Teozacoalco. Fuente: Fotografías de la autora, diciembre 2014.

Son cuatro las principales formaciones orográficas que destacan en representación local de Teozacoalco y en el paisaje actual. Detrás de la iglesia, al lado oriental, se levanta un cerro alto llamado *Yucu cano*, "Cerro húmedo o grande" (*yucu* = cerro, *cano* = grande). Al lado sur esta otro cerro de más o menos igual tamaño (2,500 metros), el *Yucu nama*, "Cerro de Amole" (*nama* = amole, un camote que se puede usar como jabón). Entre el *Yucu cano* y el *Yucu nama* hay un cerrito de tamaño mucho menor: se conoce como "Cerro del Pajarito", en mixteco *Yucu daa* (*daa* = pájaro). Frente a la iglesia, al lado occidental del pueblo, resplandece en la luz de la mañana la "Peña Colorada", *Cahua cuehe* (cahua - peña, cuehe = rojo) (Anders et al., 1992) (Figura 2.23).

Sin duda, el monte más importante es el Amole (Figura 2.24), representado con una cruz roja en la cima. Este elemento conduce a pensar que a la llegada de los corregidores españoles, el sitio fue identificado como el centro del reinado de Teozacoalco. Para invertir los papeles de poder y seguir conservando a Teozacoalco como imagen articuladora de sus ñuu, construyeron una iglesia en la cima y organizaron en el valle el pueblo de indios. Tal vez por ello en el mapa se sitúa una cruz allí, como símbolo de la cristianización de los adoratorios precoloniales.

A partir del trabajo arqueológico, han empezado a emerger los patrones de ubicación y características de los centros de poder prehispánicos en la Mixteca Alta, siendo similares entre ellos. Un conjunto de sitios se ubica en lo alto de las montañas. Generalmente estos sitios están cerca o miran hacia pueblos existentes. Típicamente tienen arquitectura monumental en los puntos más altos de la montaña cuyos declives muestran muchas terrazas rodeando la parte más alta.

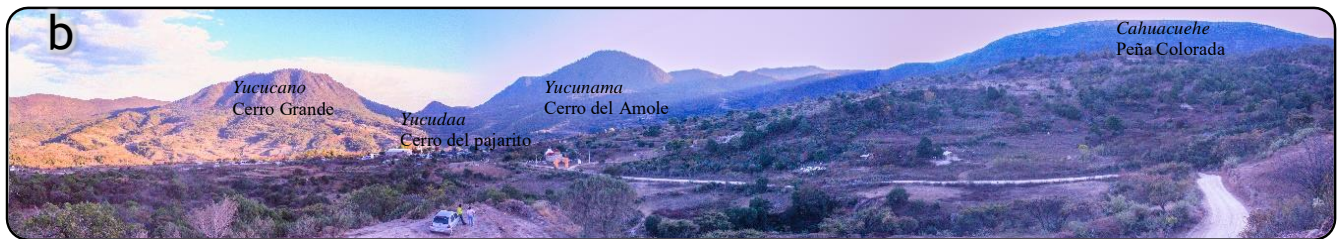


Figura 2.23 Orografía principal de Tezacoalco, toponimia en mixteco y en español.

a) Relieve del paisaje local representado en el Mapa de Tezacoalco, 1580.

b) Relieve del paisaje antes de llegar al municipio de San Pedro Tezacoalco, 2015.

Fuente: Recorte del Mapa de Tezacoalco, cortesía de Stephanie Wood / Fotografía de la autora, febrero 2015.



Figura 2.24 Vista del Cerro del Amole desde el centro del pueblo. Fuente: Fotografía de la autora, febrero 2015.

La cima del cerro de Amole es el sitio con más arquitectura concentrada de toda la zona en la que trabajaron los arqueólogos. Las características del sitio revelan que se trató de una pirámide que se dirigía hacia el actual pueblo de San Pedro Teozacoalco. Los rasgos más destacables del sitio además de la pirámide o palacio, son un juego de pelota en forma de I y una acrópolis en la parte sur. Los asentamientos se extienden en las pendientes, cubiertas también de terrazas que rodean al sitio (Whittington, 2003).

Los restos de la pirámide encontrados son parte de centros ceremoniales propios de los yuhuitayo. En la Mixteca señores y nobles vivían en centros ceremoniales fortificados en la cima de los cerros o en otros lugares fácilmente defendibles. La pareja real vivía en un enorme palacio o aníne (Terraciano, 2001:158), que correspondería a los restos fechados del periodo formativo (500 a.C - 300 d.C) por el equipo de arqueólogos. Mientras que los campesinos estaban dispersos en numerosos asentamientos menores (Gerhard, 1986:205) y los ñuu dependientes a Teozacoalco estaban organizados en torno al Cerro del Amole o su yuhuitayu. Evidencia de estos asentamientos fue encontrada por los arqueólogos como: zonas residenciales, terrazas y plazas en la cordillera del Cerro del Amole.

Antes de la creación de los pueblos de indios, los españoles establecieron una iglesia en la cima, conocida localmente como Iglesia Gentil. El dibujo del cerro en el mapa también tiene cierta similitud con la forma de representación clásica del altepetl, siendo que iglesia y altepetl funcionan como figuras paralelas.

El pueblo de Teozacoalco está de la misma forma que las estancias: con una capilla, pero a esta se le agregó un campanario. Ambos miran hacia una plaza Oeste. Al lado Sur de esta plaza está el palacio de los antiguos señores coloniales con cuatro recámaras alrededor de un patio. Debajo de este conjunto las glosas dicen: *“esta es la cabesera de corregimiento e y(g)leza del pu[eb]lo de teozacoalco llamado san pedro [y] estas son las casas de don felipe e don fran[ds]co su yju [hl]jo señores naturales de este pu[eb]lo.”* Transcripción de la glosa por: (Anders et al., 1992: 42) La plaza la encontramos hoy día en el centro del pueblo. Esta distribución es herencia de la organización española sobre el pueblo de indios. La gran mayoría de ellos se trazaron en un plano regular cuadrículado. En el centro se concentraban la iglesia y el edificio administrativo (Sartor, 1992). Actualmente encontramos, además de la iglesia, un kiosko y el palacio municipal (Figura 2.25).

La ubicación de la iglesia es la misma como el mapa la indica: al lado oriental de la plaza, sin embargo no es la misma construcción (véase cap. 3, fig. 3.18, pp. 96). Del palacio de los gobernantes Whittington encontró en el centro del pueblo los cimientos como un montículo de 50 centímetros de altura y 28 m x 26 m con una pequeña escalinata que asciende al montículo por una esquina.



Figura 2.25 Centro de Teozacoalco en la fiesta al Señor de la Agonía con el Cerro del Amole al fondo, febrero 2015. Fuente: fotografía de la autora.

A partir de la información documental sobre el Mapa de Teozacoalco y la información recabada en trabajo de campo, hemos plasmado los topónimos de los principales ríos y montañas en el Mapa de 1580 (Figura 2.26). Para este mapa hicimos comparaciones con la información presentada por Caso, Jansen, Mundy y Whittington. A su vez, comparamos con la información que nosotros encontramos en campo. Al final del mapa hemos hecho observaciones pertinentes.

También elaboramos un mapa final con una base topográfica moderna (Figura 2.27) donde indicamos la equivalencia de estos topónimos, agregando la ubicación de las antiguas estancias, ahora municipios o localidades. Creamos así, dos puntos de comparación. Estos mapas finales han arrojado varias conclusiones, soportadas en los trabajos que Caso y Whittington llevaron en el lugar: En ambos casos, nos hemos limitado a identificar en el mapa los pueblos, cerros y ríos. Considerar los marcadores de frontera conlleva un trabajo más amplio pero aunado a este, ya que desde ahora podemos intuir los antiguos límites del corregimiento.

En el mapa topográfico moderno podemos ver con claridad que los sitios colocados por los españoles en terrenos planos elevados, como San Pedro Teozacoalco y las estancias del Mapa que nunca fueron abandonadas se localizan en áreas relativamente niveladas entre las montañas y al otro lado de valles fluviales donde hay extensas áreas de terrenos agrícolas. Este análisis hecho primero por Whittington, quien acudió a los municipios buscando patrones de asentamiento antiguos, fue complicado debido a que las construcciones recientes en la zona y las estructuras antiguas reusadas complican la definición de los patrones de asentamiento prehispánicos en los pueblos que han estado continuamente ocupados (Whittington, 2003).

En otros casos, la ubicación de las estancias dadas por los españoles pronto se modificó, debido a que levantaron estancias en terrenos aluviales directamente adyacentes a ríos como San Juan, en la bolsa aluvias del Río Mina y la antigua estancia de San Francisco Cahuacua, en terrenos aluviales del Río Alazán.

Una comparación preliminar entre ambos mapas (histórico y moderno) arroja un enorme conocimiento del espacio por parte del pintor, a tal grado que no hay equivocaciones al representar las estancias. Actualmente, para poder identificar su ubicación a partir del Mapa de 1580, tuvimos que combinar varias técnicas dentro de la propuesta metodológica de esta investigación, la integración ha sido un desafío y para ello se ha empleado la fotointerpretación, análisis topográficos, uso de software y recorridos en campo.

La proyección circular del mapa podría representar el concepto Amerindio del espacio local, expresado en el pueblo de indios, cuya organización estaba en torno a un gran círculo alrededor de una plaza central y al centro de la plaza, un árbol. Esta idea es reforzada después de hacer el análisis entre ambos mapas. En el mapa de 1580 las relaciones espaciales fueron manipuladas para enfatizar el centro, frecuentemente incrementando su tamaño y produciendo un conjunto formado por la comunidad que es geoméricamente perfecta. Para Mundy esta proyección “es un aspecto del humanismo de los mapas Amerindios, que reflejan una subjetiva comprensión humana de lo circundante más que un objetivo geométrico superpuesto en un mapa de estudio” (Mundy, 1996: 116) siguiendo esta idea, no sorprende que se representen los glifos fronterizos de manera tan abstracta, creando una forma circular, la mejor opción para representar un territorio cerrado y organizado internamente.

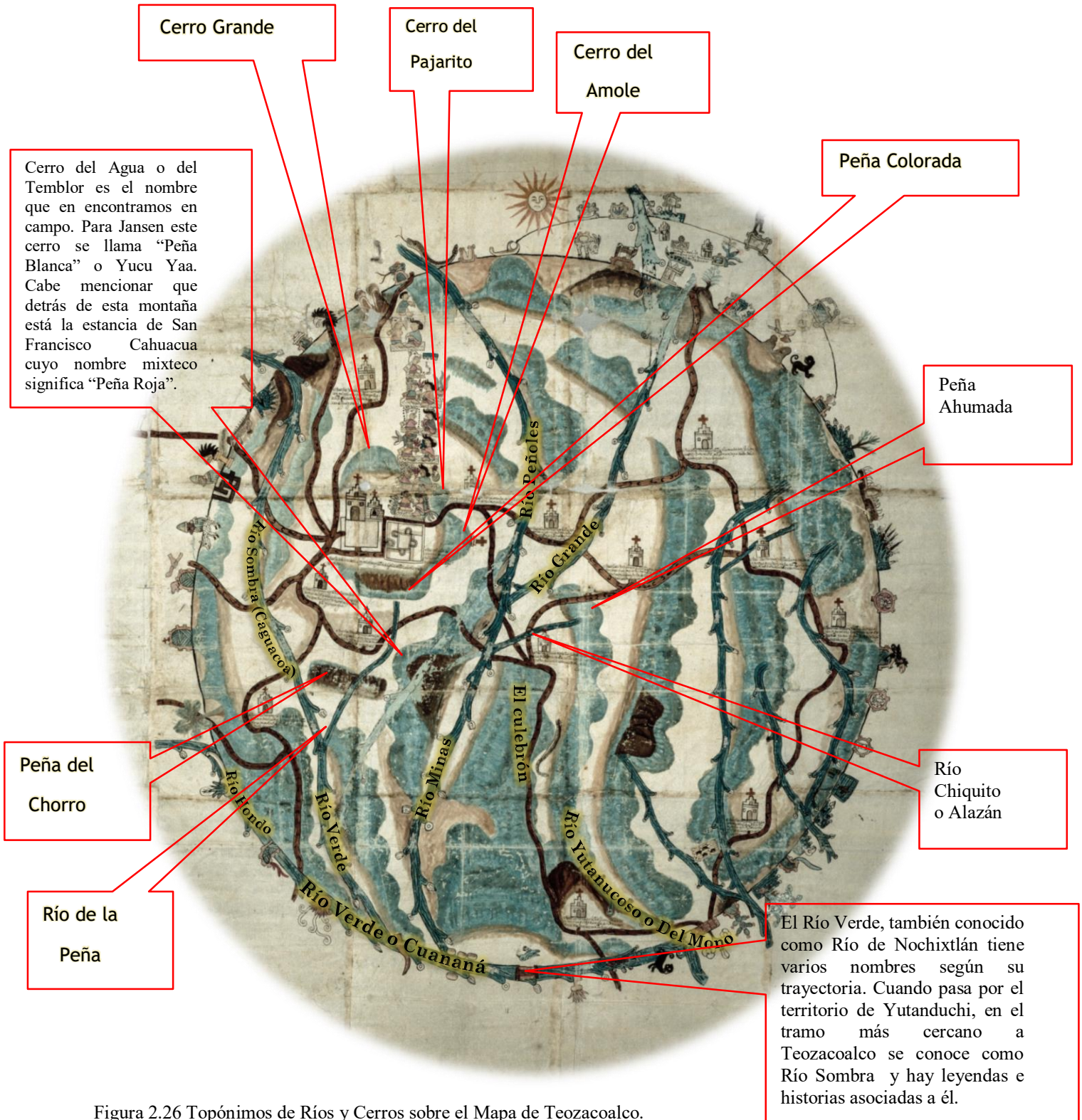


Figura 2.26 Topónimos de Ríos y Cerros sobre el Mapa de Teozacoalco.

Hemos priorizado el nombre de los cerros que recopilamos en trabajo de campo para comprobar todos ellos con base en la bibliografía de Caso y Jansen. En los casos posibles, hemos registrado el nombre en mixteco.

Fuente: Elaborado con base en trabajo de campo, 2015 / Caso (1992), Anders (1992) y Whittington (2003).

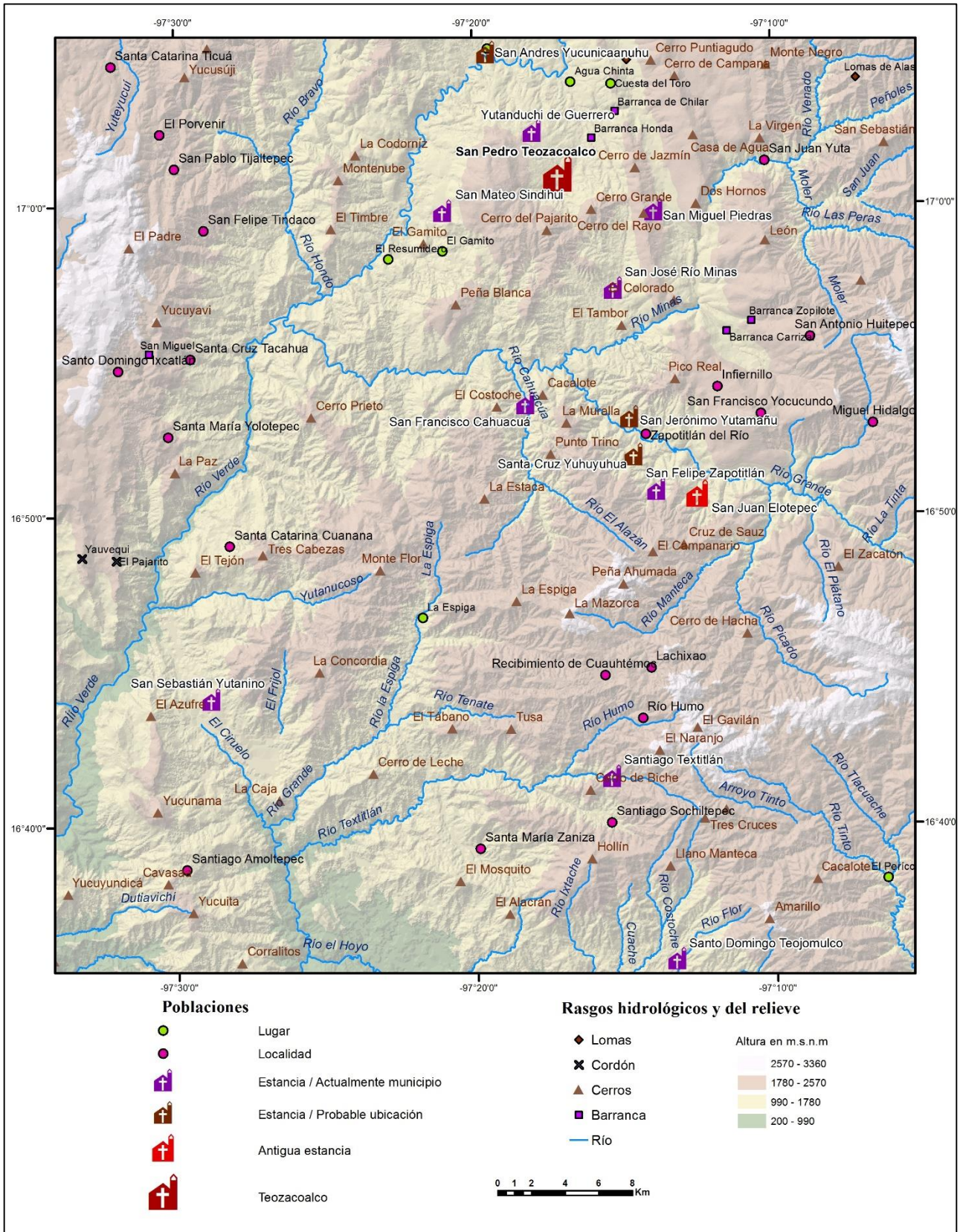


Figura 2.27 Mapa topográfico moderno con las estancias de Teozacoalco, 1580. Fuente: Elaborado con base en Acuña (1987).

Capítulo 3. Lectura del paisaje

“Cada sujeto es histórico de vida y de pensamiento, por lo que no puede ser constituido y reconstruido desde la posición de otro sujeto. Frente al otro no cabe entonces la reconstrucción teórica desde mi forma de pensar, sino la reserva teórica del que se pone a escuchar el discurso de otra forma de pensar, y vislumbra ya en esa escucha el comienzo de la transformación recíproca. La tarea consistiría entonces en emprender la reformulación de nuestros medios de conocimiento desde el pleito de las voces de la razón o de las culturas en el marco de la comunicación abierta, y no por la reconstrucción de teorías monoculturalmente constituidas.” (Fornet, 2001 117: 42).

El paisaje es un producto social que engloba las interacciones entre la gente y su medio, por eso refleja la manera de ver el mundo de un grupo particular, llámese comunidad, barrio, pueblo, etcétera. El paisaje es una construcción de esa comunidad, y al mismo tiempo, es el lugar donde sus miembros viven y se sustentan (Anshuetz et al., 2001). El paisaje se crea a partir de la huella que cada sociedad va dejando en el territorio conforme pasa el tiempo, así se define y construye. Para el geógrafo Paul Claval, esto ocurre mediante un proceso que comprende cinco acciones que pueden ser simultáneas o sucesivas y que son realizadas por el grupo social (Claval, 1999):

- a) Reconocerse en un sitio.
- b) Orientarse a partir de él.
- c) Marcar su territorio.
- d) Nombrar su territorio.
- e) Institucionalizar su territorio.

A partir de esas acciones se crea un paisaje donde el medio influye ampliamente en la sociedad:

“Cuando los pobladores ubican su territorio en el universo y la idea que se forman de su origen geográfico es, en parte, consecuencia del medio en el que se asentaron. Esto quiere decir que la cultura de un pueblo, sus tradiciones, su cosmogonía, sus rituales y sus actividades, están dados por la naturaleza del lugar que eligieron. Así, **la naturaleza y la cultura se construyen recíprocamente**. El paisaje es, en ese sentido, la representación de un espacio en el que aparecen las cosas de la naturaleza y aquellas de la sociedad pues todas ellas se fueron produciendo con simultaneidad.” *Negritas propias*(Fernández Christlieb and Garza Merodio, 2007)

En el primer apartado de este capítulo hacemos la caracterización geográfica clásica de San Pedro Teozacoalco, ya que este es el paisaje local en que nos enfocamos. En el segundo apartado integramos los elementos naturales y sociales para hacer el análisis del arraigo cultural del pueblo, con la intención de completar nuestra lectura general del Mapa de 1580.

3.1 Caracterización geográfica de San Pedro Teozacoalco

La mixteca se ha mantenido en una extensa región que abarca un territorio de 40, 000 kilómetros cuadrados, e incluye los estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca. En este último se calcula que la superficie territorial que el grupo etnolingüístico ocupa es de 18,759 kilómetros cuadrados (Bartolomé and Barabas, 2008).

En su mayoría montañosa, la Mixteca ha sido dividida por historiadores, arqueólogos, antropólogos, y otros estudiosos, en tres zonas (Bartolomé and Barabas, 2008) (Caso, 1977) (Figura 3.1):

- 1) La Mixteca Alta, *Ñudzavuiñuhu* “Tierra de dios o estimada” donde se desarrollaron los pueblos principales de esta cultura, una región templada y montañosa en el oeste de Oaxaca con elevaciones de más de 2,000 metros. En la época prehispánica comprendía la mayor parte de la Mixteca Oaxaqueña, hasta la región de Putla hacia el Sur. En ella se localizaron ciudades tan importantes como las de *Yanhuitlan*, *Nochixtlán*, *Teozacoalco*, *Apoala*, *Tilantongo*, *Tepozcolula*, *los Achiutlas*, *Tlaxiaco*, *Atlatlahuca* y *Yolotepec*. Dentro de ella se consideraba frecuentemente a la región chocho-mixteca de *Coixtlahuaca*, *Nativitas*, *Tepelmeme*, *Tejupan* y *Tamazulapa*.

- 2) La Mixteca Baja, *Ñuiñe* “Tierra Caliente”, desde los límites con los popolaca de Puebla hasta los de Oaxaca y bajaba por el sur hasta la región de Silacoyapan. Tiene elevaciones de alrededor de 1 200 metros. Comprendió ciudades de Puebla y Oaxaca, como *Acatlán, Huajuapán, Tequiztepec, Chazunba, Tezoatlán y Tonalá*.

- 3) La Mixteca de la Costa, *Ñunama* o *Ñundaa* “Tierra llana” o *Ñundeui* “de horizonte”, desde Putla hasta el mar, con Tututepec como principal ciudad, los Pinotepas, Jamiltepec, etc.; quedan un poco fuera Zacatepec y Ticayán, una región tropical que se extiende a lo largo de la costa del Pacífico de Oaxaca.

A toda la Mixteca también se le llama *Ñuñuma* “Tierra de humo o de las nieblas” y los mixtecos se llaman a sí mismos *Ñuu Dzahi* (Gente de la Lluvia). Los *ñuu dzahui* conviven junto con otros grupos étnicos que habitan la zona: *Tzjon Non* (amuzgo), *Runixa ngiingua* (chocholteco), *Nduudu yu* (cuicateco), Nahuatl, *Sí chihnj* o *zì xihanjhuán* (triqui) y afroamericanos o “morenos” de la costa (Martínez Gracida, 1919).

Así como hay variedad de divisiones territoriales, las hay de la lengua mixteca, Martínez identifica al menos diez variantes (Martínez Gracida, 1919) (Tabla 3.1).

1. Mixteco Teposcalteco	2. Mixteco Cuilapense
3. Mixteco Yanhuiteco	4. Mixteco Mitlatonguense
5. Mixteco Bajo	6. Mixteco Tamazulapense
7. Mixteco Montañez	8. Mixteco Jaltepequense
9. Mixteco Tlaxiaqueño	10. Mixteco Nochixteca

Tabla 3.1 Variantes de la lengua mixteca. Fuente: Martínez Gracida (s/a).

Además se encuentra el mixteco de la zona Mazateca y de Puebla. En nuestro pueblo de estudio se habla el mixteco Nochixteca; actualmente Teozacoalco pertenece a este distrito. En 2010 los hablantes mixtecos en Oaxaca de todas sus variantes ascendieron a 264, 769 habitantes (INEGI, 2010).

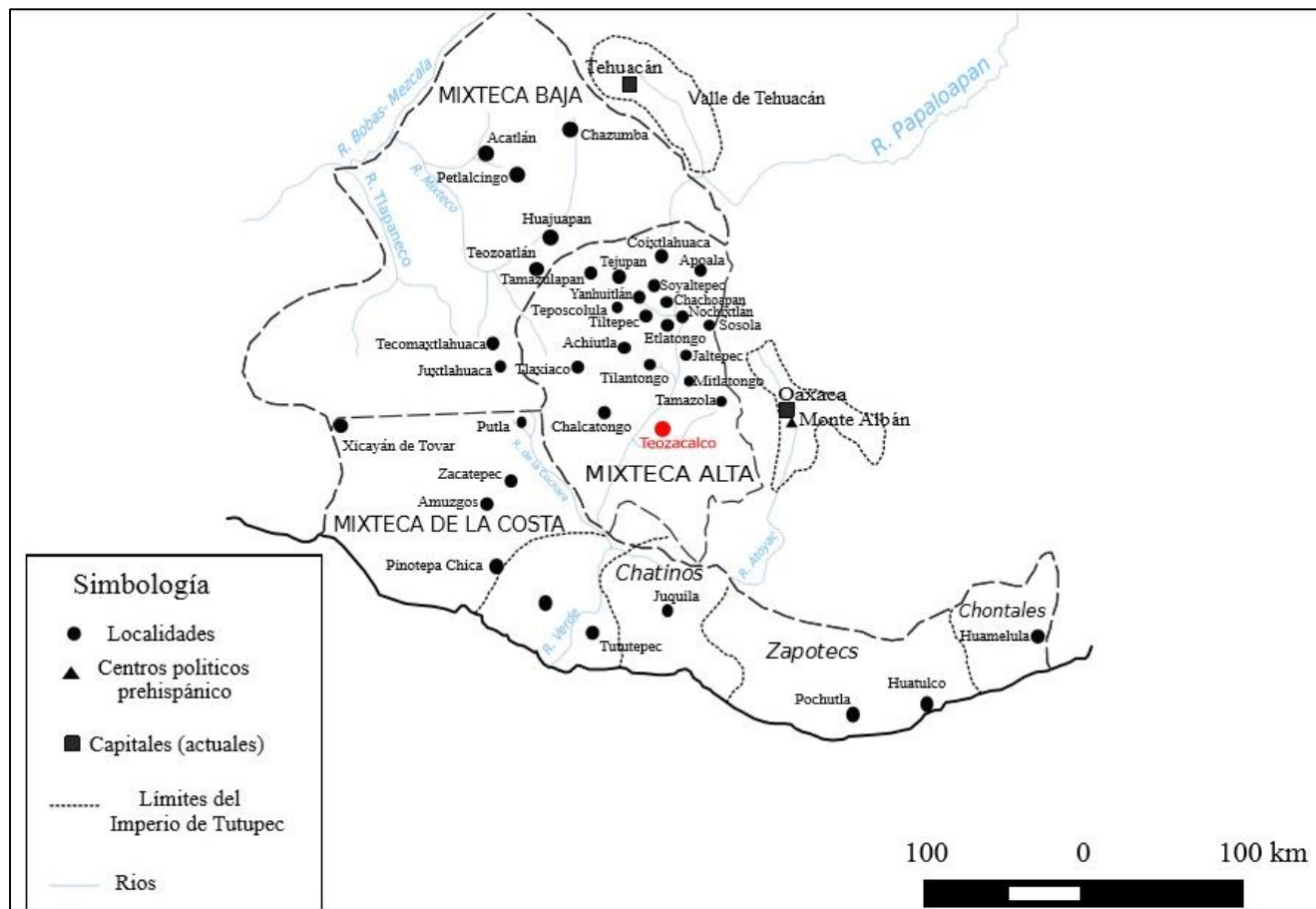


Figura 3.1 División tradicional de la Mixteca. Fuente: elaboración propia con base en (Lind, 2008)

3.1.1 Situación territorial.

Enclavado en uno de los múltiples valles de Nochixtlán, en la Mixteca Alta, se encuentra el municipio de San Pedro Tezacoalco (Figura 3.2). Se ubica al Oeste de la capital de Oaxaca entre los paralelos 16°55' y 17°05' de latitud Norte y los meridianos 97°13' y 97°20' de longitud Oeste, a una altitud de 1590 m.s.n.m. Su extensión superficial es de 93 kilómetros cuadrados, el equivalente al 0.10% de la superficie total del estado (INEGI, 2009).

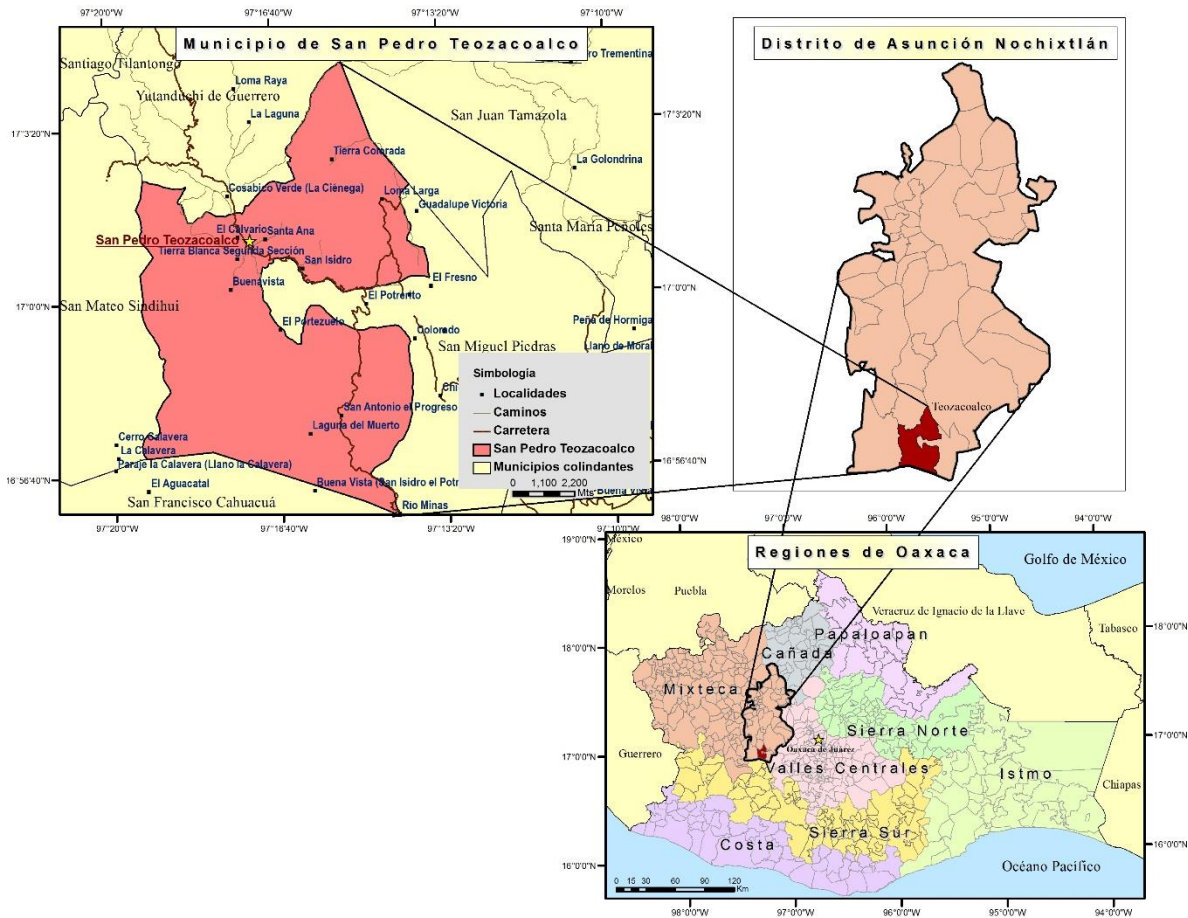


Figura 3.2 Ubicación de San Pedro Tezacoalco. Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2009)

Colinda al Norte con los municipios de Yutanduchi de Guerrero y San Juan Tamazola; al Este con los municipios de San Juan Tamazola y San Miguel Piedras; al Sur con los municipios de San Miguel Piedras y San Francisco Cahuacú; al Oeste con los municipios de San Francisco Cahuacú, San Mateo Sindihui y Yutanduchi de Guerrero. Cuenta con once localidades, entre de ellas la agencia municipal de San José Río Minas y las agencias de policía: San Antonio El Progreso, San Isidro y Buenavista. Las siete localidades restantes son: El Calvario, Laguna del Muerto, Loma Larga, Santa Ana, Tierra Blanca Segunda Sección, Tierra Colorada y El Portezuelo.

El nombre de San Pedro Tezacoalco proviene de San Pedro, en honor al santo patrón y Tezacoalco, nombre náhuatl que significa “Cimiento o plataforma santa o verdadera”. Otra interpretación registrada por INEGI es: *Teotl-Dios Tzacuall-* montículo: “Lo que oculta la tierra” “Encierro, montículo de dios” “Donde se oculta el dios” (INEGI, 2009).

La RGT de 1580 señala que, según los naturales, el nombre de Teozacualco estaba corrupto y el nombre correcto era *Hueyzacualco*, que quiere decir “gran solar o sitio” (Acuña, 1987: 143). Además con ese mismo nombre aparece en la RG de Tilantongo. En muchos pueblos los españoles cambiaron el nombre del lugar *Teotl* por *Huey* para disminuir la importancia del sitio, siendo que nombrar el espacio es una forma de posesión. El topónimo mixteca es *Chiyó* *Ca'nu* “fundación grande” o “gran cimiento”, similar al significado referido en la RG (Caso 1992).

La resolución del topoglifo en los códices prehispánicos y en el Mapa es curiosa. En el idioma tonal mixteco hay muchas palabras con significados distintos pero con la misma aparente escritura y que se diferencian según la entonación. *Chiyó* 'fundación' está representado por una muralla, pero *Ca'nu* 'grande' era un concepto difícil de transcribir en una imagen debido a que el tamaño de los códices era modesto y no fue factible presentar un glifo que simbolizará literalmente lo grande.

Así que se usó lo que en latín se denomina un *rebus* “una cosa por otra”, el uso de una palabra para representar simbólicamente otra de sonido semejante. La palabra *Ca'nu* es también homófona de 'quebrar' o 'doblar', de manera que la representación del pueblo de Teozacoalco en los códices prehispánicos Selden 4:III y Bodley 15-III es la de un hombrecillo que parece quebrar o doblar una pared de grecas, cuya acción transcribe el sonido ‘grande’ (Figura 3.3) (Vié-Wohrer, 2006).

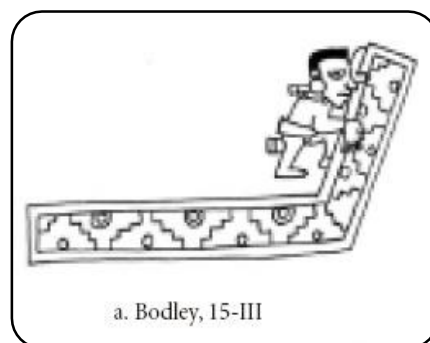


Figura 3.3 Topoglifo de Teozacoalco en el código Bodley. Fuente: Vié-Wohrer (2006).

En el Mapa, el glifo de Teozacoalco está representando por un cimiento o plataforma con grecas y un hombre que parece jalar hacia si el muro derecho del palacio o subir por las escaleras del mismo (Figura 3.4). Arriba de este cimiento está el templo, con un curioso techo en forma de

abanico, en el cual hay una almendra de cacao y dos corrientes de sangre, y en la parte baja, directamente sobre el cimientito, está colocada una flor. Seguramente todos estos elementos son parte del nombre de la localidad y tienen un valor ideográfico o fonético (Caso, 1977). Caso también habla de otra variante topoglífica en la que el nombre del pueblo está indicado por un muro que tiene en un extremo una flor de cuatro pétalos. El dedujo que el nombre esta flor también significa “grande”.



Figura 3.4 Representación de Teozacoalco en el Mapa del siglo XVI. Fuente: Wood (2015).

3.1.2 Clima y vegetación

El Estado de Oaxaca se encuentra situado en la zona intertropical, en la porción más cercana a la faja ecuatorial. Su ubicación causa que las temperaturas sean altas, ya que los rayos solares llegan a la superficie con un ángulo de inclinación menor que otras zonas del Norte. Acorde con la clasificación climática de Köppen, el clima de San Pedro Teozacoalco es semicálido subhúmedo con lluvias en verano (en un 96.68%) y cálido subhúmedo con lluvias en verano (3.32%).

En la zona donde domina el clima tropical seco, la vegetación está compuesta por arbustos y árboles que pierden sus hojas en temporada de secas. En la zona alta donde el clima es templado seco, la vegetación predominante son diversas especies de encinos, pinos y ocotes. El uso de suelo en la zona es mayormente ocupado por bosque (59.92%), después por la agricultura

(23.28%), en menor cantidad hay pastizales inducidos (14.05%), y por último la selva (1.72%) y la zona urbana (1.03%) (INEGI, 2009).

La cantidad de lluvia y su distribución a lo largo del año se relacionan con la altitud, latitud, relieve, temperaturas de los vientos y masas de aire. Oaxaca se encuentra en la zona de los vientos alisios que viajan de Noreste al Suroeste de la Tierra y son húmedos debido a su paso por el Golfo de México. Al llegar al estado inician su ascenso sobre las laderas orientales y norte de las sierras. Hacia el Oeste, donde se ubica Teozacoalco, la precipitación disminuye de manera gradual debido a la barrera orográfica representada por las Sub-provincia de la Sierra Oriental. La precipitación es de 800 a 1200 mm anuales distribuidos desde mediados de mayo o principios de junio a finales de septiembre. La temperatura promedio oscila entre los 16 – 24°C (Ayuntamiento, 2009).

3.1.3 Hidrografía

El municipio pertenece a la región hidrológica de la CONAGUA Costa Chica - Río Verde y a la Cuenca del Río Atoyac. En esta jurisdicción se registran once manantiales que se ubican en los márgenes de la población, dos de ellos se encuentran en la parte alta de la comunidad y son los que abastecen el consumo local. Es importante mencionar que uno de los once manantiales está registrado ante la Comisión Nacional del Agua y posee un título de concesión para su aprovechamiento. Son tres los ríos que pasan por este municipio: Río Minas, Rosario y Piedras (Ayuntamiento, 2009).

3.1.4 Fisiografía y geología.

Se encuentra en la provincia fisiográfica de la Sierra Madre del Sur y según la clasificación del INEGI, está conformada por parte de las Sierras Centrales de Oaxaca (50.57%) y de la Mixteca Alta (49.43%). Las topofomas que se registran son sierra de cumbres tendidas (50.57%) y sierra alta compleja (49.43%).

La geología que se registra es del periodo cretácico y en menor medida del paleógeno. En el lugar encontramos roca ígnea intrusiva con el siguiente porcentaje: Granito (13.96%); sedimentaria:

caliza (38.03%), limonita-arenisca (18.35%) y arenisca-conglomerado (15.42%); metamórfica: gneis (14.24%) Los sitios de interés minerales están compuestos por oro y antimonio (INEGI, 2009).

3.1.5 Población.

Según estadísticas oficiales del INEGI, en 2010 habitaban 1320 personas en Teozacoalco, de las cuales 629 eran hombres y 691 mujeres. De 1246 habitantes (población de 3 años o más) un total de 1228 declararon no hablar una lengua indígena y sólo 15 admitían hablar una lengua indígena (3 personas no especificaron). Aunado a esto, solo el 32.50 % de la población de 3 años y más se considera indígena (INEGI, 2010). Según las estadísticas comparativas del municipio, tanto la población como los hablantes de lengua mixteca disminuyen año con año.

A nivel nacional son más mujeres que hombres quienes hablan mixteco, probablemente esto se deba al proceso de aculturación que viven los hombres cuando migran a Estados Unidos, ya que estadísticamente son más los hombres migrantes que mujeres (INEGI, 2010). En este proceso se dejan de identificar con el idioma. Esta situación es la que vive Teozacoalco, ya que hay una gran cantidad de radicados en Estados Unidos, la Ciudad de México y la Ciudad de Oaxaca. Sin embargo, también hay localidades que se auto identifican como mixtecas a pesar de haber perdido la lengua, por lo que el número de mixtecos identitarios, de gente que puede invocar una filiación mixteca y que eventualmente practica la cultura, es sensiblemente mayor que el de los mixtecos parlantes. (Bartolomé and Barabas, 2008 69).

Lo que en 1580 fue un corregimiento español, actualmente está organizado como un ayuntamiento municipal. En el pueblo hay un kínder, una escuela primaria, una secundaria y un bachillerato. La población cuenta con un centro de salud, un médico y una enfermera. En el lugar no hay cobertura de telefonía y hay pocos teléfonos fijos, así que tienen una caseta telefónica y un aparato de sonido para dar avisos.

El pueblo se distingue por ser una tierra productora de mezcal y en menor medida de panela (piloncillo) y lima, también se produce pan para entregar a los pueblos vecinos. Tan sólo en el pueblo hay 40 palenques u fábricas de mezcal artesanal (Figura 3.5).

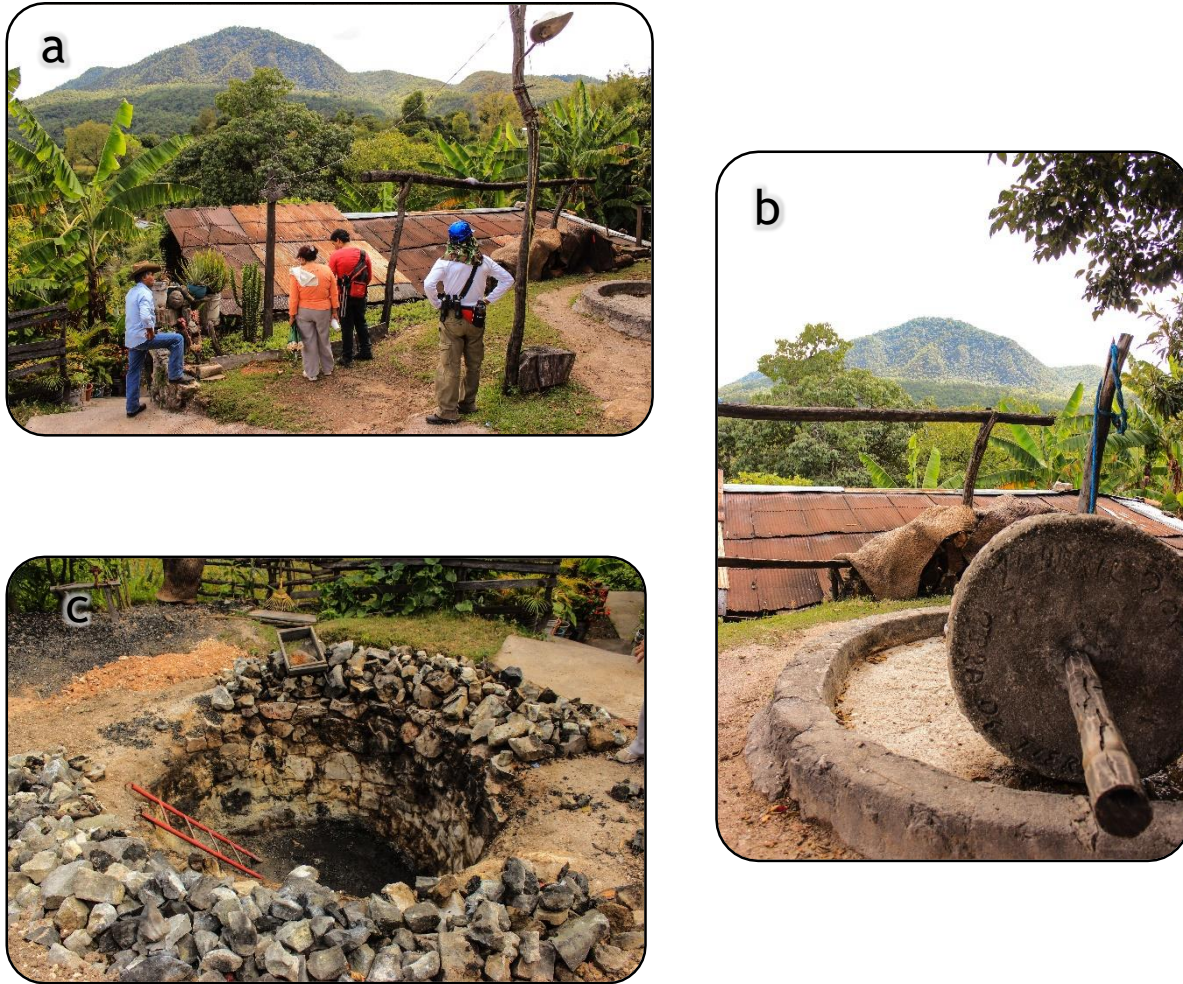


Figura 3.5 Palenque en San Pedro Tezacoalco.

- a) Visitando el palenque del señor Felipe Bracamontes “El bigotes” en Tezacoalco.
- b) Molino para la trititación de la piña de agave.
- c) Horno para la cocción de la piña de agave.

Fuente: Fotografías de la autora, noviembre 2015.

Uno de los recursos más explotados en la comunidad es el maguey papalome (mismo nombre del mezcal). Este es el mezcal tradicional de San Pedro. Otro tipo de maguey es el de horno y el espadín, que también se producen en el pueblo pero en menor medida. Al ser está la actividad económica principal, tanto el ayuntamiento como los productores locales buscan que el gobierno estatal reconozco su producción e impulse programas de comercio a nivel regional, ya que sólo se vende con las comunidades vecinas o visitantes ocasionales.

3.2 El Paisaje de San Pedro Teozacoalco: 2015.

“[...] entre los múltiples grupos étnicos que forman la República Mexicana, quizás la nación más sentimental, nostálgica y leal a sus raíces es el *ñu savi*, la nación Mixteca.” (Spores, 2008: 33).



Fuente: Fotografía de la autora, febrero 2015.

Hay ciertos territorios mixtecos que parecen contradictorios: pueblos áridos, erosionados y casi despoblados que aparentan un olvido de décadas por parte de los gobiernos estatales y nacionales. Sin embargo, la antigüedad de estos lugares es de siglos. La desigualdad y la pobreza resaltan a la vista cuando se camina esta región. Comparado con otros pueblos de la Mixteca, en apariencia Teozacoalco no vive esa miseria extrema. De lo que sí hay escasez, es sobre el conocimiento de su pasado.

Como para los periodistas es esencial trasladarse al lugar de los hechos, para los geógrafos es fundamental acudir al lugar en donde se encuentra nuestro objeto de estudio. Ya sea que se trate de un fenómeno territorial o un paisaje concreto, el conocimiento empírico que proporciona caminar el territorio y hablar con las personas que en él habitan es primordial. La dimensión humana del paisaje representa su cualidad asible, es decir, recorrible a pie. El trabajo de campo acerca, al investigador, a la realidad social, sus cambios, sus problemas y sus intereses.

Siguiendo estas premisas, viajamos a San Pedro Teozacoalco para dimensionar la transformación y disminución del arraigo cultural en sus habitantes. Esto se logró a partir de las caminatas en el pueblo, la observación y las pláticas sobre el paisaje local. El resultado lo presentamos en el primer apartado.

En el segundo apartado abordamos los impactos de la globalización en Teozacoalco, un proceso cada día más presente en esta región. La migración ha crecido aceleradamente en los últimos años, no sólo en Teozacoalco, sino ya en la mayoría de pueblos del estado. Este ha sido el principal transformador de la cultura que explica el sistema social que vive el pueblo actualmente.

3.2.1 El paisaje percibido por los habitantes: arraigo cultural

Para viajar a San Pedro Teozacoalco desde la Ciudad de México o desde la ciudad de Oaxaca, la ruta más fácil es dirigirse a Nochixtlán por cualquiera de las carreteras internacionales que llegan a esta ciudad. La ciudad de Nochixtlán es la cabecera del distrito con el mismo nombre. El distrito de Nochixtlán es la demarcación a la cual pertenece el municipio de Teozacoalco. En Nochixtlán se toma la carretera 88 con rumbo a Teozacoalco. El viaje dura aproximadamente tres horas y el camino es mayormente de terracería. La ruta pasa por los pueblos de Magdalena Jaltepec, Santa Cruz y Santiago Mitlatongo, Yutanduchi de Guerrero y finalmente llega a Teozacoalco. Después de pasar Jaltepec hay una desviación que dirige a Tilantongo (Figura 3.6).

Durante la época prehispánica y comienzo de la Colonia, Santiago Tilantongo tuvo una fuerte relación con Teozacoalco, ya que, según la RG, el último príncipe de Tilantongo, el cacique Don Felipe de Santiago, vivía en Teozacoalco y regía a ambos pueblos. Actualmente la relación con Teozacoalco es buena más no cercana como si lo es con los Pueblos Mancomunados de Nochixtlán, organización a la que pertenece.



Figura 3.6 Registro del territorio: “Hacia Tilantongo”. Fuente: Fotografía de la autora, febrero 2015.

De acuerdo con Gilberto Giménez, la cultura y el territorio se relacionan en dos niveles: la apropiación del paisaje natural o antropizado por medio de geosímbolos y la región como área cultural de distribución de instituciones y prácticas culturales específicas y distintivas. En la interiorización del territorio para integrarlo a su propio sistema cultural, los sujetos lo entienden como objeto de representación y de apego afectivo pero sobre todo como símbolo de pertenencia (Giménez, 2005). En ese proceso es básico que las comunidades nombren el territorio, cuyo registro vemos tanto en el mapa de 1580 como actualmente (Figura 3.7)



Figura 3.7 Registro del territorio. Imágenes que muestran los límites, accesos, marcas o avisos de los diferentes territorios de los pueblos circunvecinos a Teozacoalco.

Fuente: Fotografías de la autora, 2015.

Después de pasar por Santa Cruz Mitlatongo, la carretera de terracería se ve rodeada por palma blanca o de aceite (Figura 3.8), hasta llegar al poblado de Yutanduchi de Guerrero. Esta vista es distintiva de que estamos llegando a Teozacoalco. Este recurso del paisaje, en parte cultivado, es aprovechado por algunos pobladores de las comunidades cercanas para hacer petates, tenates, figuras religiosos y adornos en general (Figura 3.9).



Figura 3.8 Palmas blancas que rodean el camino a Teozacoalco. Fuente: Fotografía de la autora.

Así como en San Pedro la producción de mezcal es la actividad económica principal, en Yutanduchi de Guerrero y San Miguel Piedras, colindantes con Teozacoalco, la mayoría de la población se dedica a hacer tenates y petates que venden a precios muy bajos en las ferias de los pueblos de la región. Curiosamente, Yutanduchi es el único pueblo de la región en el que tejen petates, por lo que en Teozacoalco piensan que se formó a partir de una “raza diferente a la de los mixtecos” (Gatica, 2015).



Figura 3.9 La palma blanca y las figuras que hacen con ella, Santa Cruz Mitlatongo. Fuente: Fotografías de la autora.

Antes de llegar a Teozacoalco, en el paisaje se aprecian las tres formaciones orográficas que rodean a San Pedro y son parte de su identidad. El principal de ellos, el Cerro del Amole, está también apropiado culturalmente por la gente de los pueblos vecinos, quienes han hecho suyos otros rasgos topográficos que se encuentran en el territorio jurisdiccional de Teozacoalco. En la figura 3.10 se observan el Cerro del Amole, el Cerro del Pajarito el Cerro Grande y la Sierra Culebra. Las cuatro formaciones aparecen en el Mapa de Teozacoalco y en el caso del Cerro del Amole, su representación es la de un altepétl prehispánico. Sorprendentemente, aún tiene continuidad afectiva.



Figura 3.10 Las montañas de San Pedro Teozacoalco desde Santa Cruz Mitlatongo. Fuente: Fotografía y edición de la autora

La identidad colectiva se construye con palabras que definen e institucionalizan lo que se percibe del espacio propio; palabras que dan forma a imágenes o ideas del medio, dotándolo de sentido y realidad, además, se genera conocimiento que se preserva y se enriquece de generación en generación. En el universo del discurso oral se conciben montañas sagradas, cuevas importantes, lugares peligrosos, veredas misteriosas [...] así se construyen los modelos de comportamiento y las formas deseables del entorno de tal manera que en ocasiones los enunciados no indican que *es*, sino más bien lo que debe *ser*. A eso le llamamos tradición oral, porque se transmite un significado afectivo para toda la colectividad. (Urquijo Torres, 2008).

La acción de las comunidades mediante rituales en lugares sagrados, por ejemplo, mediante fiestas, procesiones y peregrinaciones a santuarios, reafirma la identidad colectiva y crea lo que Alicia Barabas denomina *territorialidad sagrada* (Barabas, 2003). En algunas zonas de la mixteca aún se mantiene viva la tradición de acudir a los cerros, basada en las Piedras de Adoración.

Todos los cerros de la región mixteca tienen Piedras de Adoración en sus cumbres, o *Ñu'un* (Dios Sabio, El que Sabe, El que Conoce) o también *Yuu ñu'un iñi* (Piedra con Corazón o Piedras que Piensan). Son piedras naturales pero que demuestran que no pertenecen al lugar donde se hallan; son percibidas como manifestaciones impersonales de lo sagrado, guardianas del lugar, que no deben ser molestadas.

Al dar con estas se llama a un religioso que pide permiso a través de una ceremonia religiosa para trasladarla a un nuevo lugar de culto. Suelen aparecer en los sueños humanos y avisa la suerte. En algunos cerros solo hay dos o tres piedras que representan a los “señores de los animales” a estos lugares acuden cazadores para pedir permiso y dejar ofrendas para una buena caza. (Bartolomé and Barabas, 2008:70)

En comunidades cercanas a Teozacoalco esta idea permanece más arraigada en torno al Amole, que en el propio Teozacoalco. Habitantes de Yutanduchi de Guerrero, San Miguel Piedras y San Mateo Sindihui conservan parte de la sacralización hacia los cerros y según nos contaron en Teozacoalco, en ocasiones suben al cerro del Amole a hacer pedimentos y ceremonias. Sin embargo, en San Pedro ha sido amplia la transformación cultural, como la mayoría de municipios de Oaxaca. Este pueblo ha sido muy marcado por la migración, lo que provocó la pérdida de costumbres y tradiciones que a principios de siglos si se practicaban en la zona. Sólo la gente más anciana recuerda parte de las fiestas y peregrinaciones que en el pueblo se hacían. Esto no quiere decir que los cerros pasen desapercibidos por los pobladores, sino que el simbolismo se ha transformado.

¿Cómo construyen su territorialidad sagrada los habitantes de San Pedro? El Amole es el cerro que representa la identidad de ser Teozacoalquense tanto para migrante como locales. Cada temporada de fiesta, especialmente en Semana Santa y diciembre, los radicados en Estados Unidos, la Ciudad de México y Oaxaca suben de visita a la cima, según Mario Gatica “ahora con más facilidad porque entra el carro, pero no llegan a piedra amolar”. Después de dejar el vehículo, el trayecto hacia la zona arqueológica es de media hora, de lo contrario, la caminata desde el pueblo a la cima es de dos horas aproximadamente.

Los visitantes caminan por la zona arqueológica, comen al aire libre y disfrutan de la tranquilidad y de las vistas que desde la cima se aprecian. La imagen del cerro es simbólica para ellos, provoca nostalgia y recuerdos inmediatos hacia la población. Así, el Amole se ha convertido en el “geosímbolo” de Teozacoalco. De acuerdo con Bonnemaïson, un geosímbolo puede ser “un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad.” (Bonnemaïson, 1981:256).

Localmente se refuerza esta visión cuando se habla del Yucucano y Yucunama como “dos cerros grandes, colosos y celosos guardianes de este tradicional pueblo de Teozacoalco” (Méndez Castro). En el pueblo, el Amole se considera como un lugar encantado donde la mayoría de habitantes ha vivido historias o saben de situaciones que le han pasado a conocidos, tales como: escuchar sonidos de campanas en la cima o ver nubes con colores llamativos en el cielo. Se dice que hay ocasiones en las que no se registran los vídeos y fotografías que se hacen en esta zona.

Los pobladores identifican en la cima un juego de pelota mixteca o como localmente se conoce, un “pasajuego”. También hay una “piedra del sacrificio o piedra amolar” y según la tradición oral “cuando el sol empuntaba al Oriente ellos [los habitantes prehispánicos] hacían el sacrificio según sus ritos [...] porque así me lo explicó un abuelito que le contó su abuelito también...” (Silva, 2010). A unos metros están los cimientos de la acrópolis que indica ocupación en tiempo prehispánico identificada por Whittington en sus trabajos arqueológicos. Según nos comentó la gente del pueblo, el lugar es conocido como la Iglesia gentil.

Quizá este sea uno de los detalles más reveladores del Mapa de Teozacoalco: el Amole está representado con una cruz en la cima, señal de que se trataba de un lugar cristiano, pero recordemos que estos fueron establecidos por los españoles sobre los lugares sagrados prehispánicos. Es decir, en 1580, la iglesia católica se colocó sobre el lugar sagrado mixteco, razón por la cual, creemos, actualmente se conoce como Iglesia gentil a la zona arqueológica mixteca. Y si bien no hay veneración en el sitio, se considera con un lugar especial. En palabras del señor Mario Silva: “allí había un templo de **nuestros antepasados** y según en ese lugar hay tesoro oculto, alajas de lo que corresponde al templo. Precisamente por ese motivo la gente que tiene la inquietud hizo una excavación para poder localizar algo pero no consiguieron nada [...] desfiguraron el lugar porque estaba en orden el lugar de piedras.” (Silva, 2010).

Cuándo platicamos con el señor Mario Gatica sobre la zona arqueológica de Teozacoalco, también recodó la zona arqueológica de Cerro Negro, en Tilantongo y coincidió que en ambos casos “que ellos tengan memoria hasta ahorita nunca le han hecho un festejo al cerro [...] está así, abandonado” salvo por aquellos pueblos que si van a Teozacoalco y con más frecuencia a Tilantongo a “pedir a través de su idioma” (Gatica, 2015). Esto demuestra que después de 500 años, hay todavía una relación de lo que fue el yuhuitayu de Teozacoalco y Tilantongo sobre los pueblos actuales que en esa época estuvieron bajo su influencia.

El arraigo al territorio y a prácticas culturales ancestrales de los pueblos vecinos de Teozacoalco queda evidenciado en los ritos que todavía realizan en lugares dentro y cerca de la jurisdicción de Teozacoalco. Para estos pueblos los cerros, cuevas, ojos de agua, bosques y adoratorios son espacios sagrados y puntos de contacto entre los seres humanos y las divinidades. Aunque esto ya se ha perdido en Teozacoalco, sus vecinos de Yutanduchi de Guerrero acuden cada 3 de mayo, día de la Santa Cruz, a la “Cueva del Jazmín” en el territorio de Teozacoalco, a hacer una petición de lluvia. Ese día la gente va a dejar comida y lanzan cohetes para “traer el agua para que llueva, a través de su idioma” (Gatica, 2015). También acuden a otro lugar conocido como “La Piedra del Agua” o “Casa de Agua” de Teozacoalco, a hacer pedimento por las lluvias (Gatica, 2015).

Gatica nos contó que la gente de San Pedro “no hace caso de lo que esa gente (la de Yutanduchi) viene a hacer. Anteriormente, el 3 de mayo se hacían cruces en las calles y los topiles adornaban esas cruces”. Según recuerda, la costumbre se perdió hace unos 30 años. En Santa Cruz Mitlantongo, comunidad que se encuentra antes de llegar a San Pedro, las cuevas son conocidas como Casas de la Lluvia. En el ritual de petición, además de la autoridades y la gente común, participa un *Na taj na* o invocador del viento y la lluvia (Bartolomé and Barabas, 2008:71). Nos hemos percatado que el lugar sagrado donde el invocador hace la petición es similar a uno de los topoglifos de frontera que aparecen en el Mapa de Teozacoalco (figura 3.11).

Whittington ubico este glifo en un sitio que conocido como “Cruz de Llegalán” que indica el viejo borde entre Teozacoalco y Tilantongo (Whittington and Workinger, 2015: 219). Desafortunadamente no encontramos en Teozacoalco a alguien que hubiese escuchado de este lugar, lo que nos hace pensar que al igual que otros topónimos, los nombres en mixteco se han perdido. En el trabajo arqueológico de Whittington también ubica un lugar conocido como “Colina Maze” donde halló terrazas del posclásico, estructuras estilo colmena, algunos aparentemente utilizados como hornos y otras posiblemente deshabitadas, así como casas

cuadradas y torres. (Whittington, 2003: 10). Las estructuras como colmenas resultan muy similares al topoglifo del mapa, y además, la ubicación que describe Whittington concordaría con la ubicación del glifo en el borde del mapa.

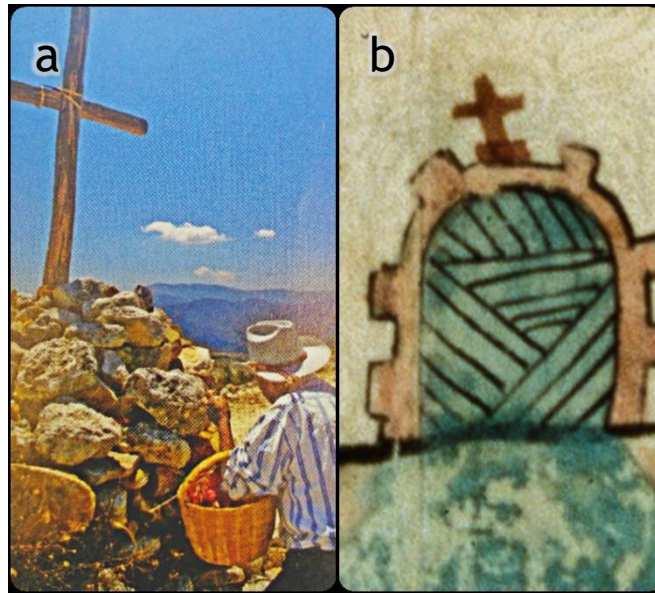


Figura 3.11 Lugar de petición por el viento y la lluvia.

- a) *Na taj na* o invocador del viento y la lluvia en el sitio de petición, Santa Cruz Mitlatongo.
- b) Marcado del borde Norte en el Mapa de Tezacoalco

Fuente: Barabas and Miguel (2008: 71) / Wood (2015)

Acerca de la Peña Colorada (Figura 3.12), otro cerro emblemático de Tezacoalco, se dice que hay restos gentiles. Los *Gentiles* fueron “hombres gigantes, de inteligencia sobrenatural y muy fuertes.” (Gatica, 2015), que habitaron la cima de este cerro antes de que existieran los mixtecos.

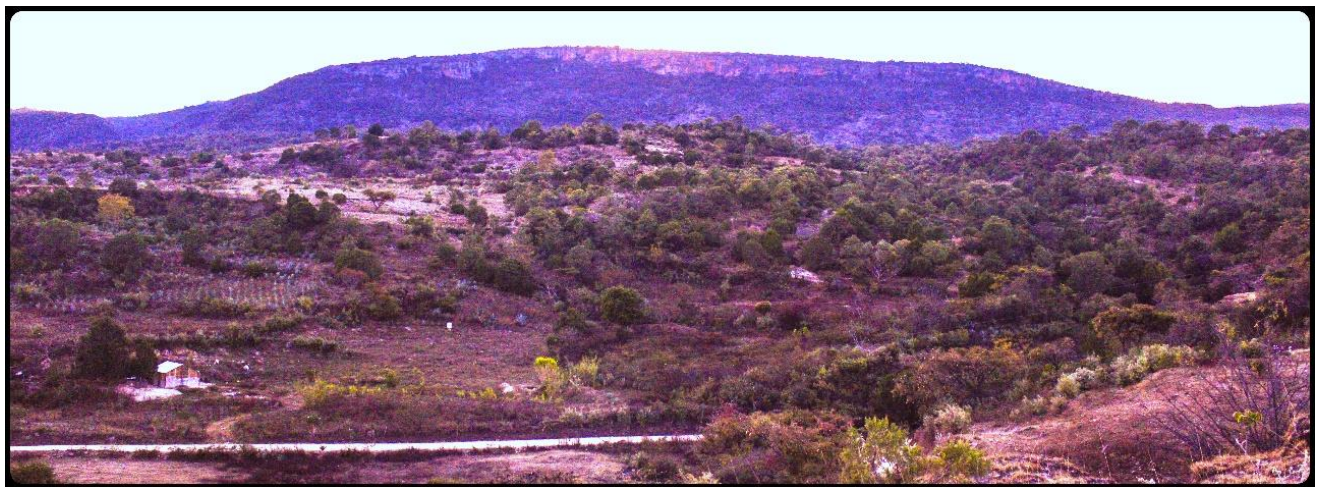


Figura 3.12 Peña Colorada o *Cahuacuehe*. Fuente: Fotografía de la autora, febrero 2015.

Sobre el conocimiento del códice, en el pueblo nos platicaron que muy poca gente sabe de su existencia, salvo por algunos miembros del cabildo municipal que han oído de él pero no tienen certeza del contenido. Además, en el salón que ocupa la presidencia del municipio hay una copia enmarcada del códice en baja resolución. El señor Raúl Bracamontes, suplente del presidente, recuerda que en 1985 un grupo de alemanes llegó a la escuela primaria de la comunidad y dieron pláticas sobre el Mapa de Teozacoalco, siendo esto su único recuerdo acerca del mapa. Sin embargo, encontramos el rescate del topoglifo del Teozacoalco en la insignia oficial del municipio, que aparece en los sellos del cabildo y en los coches oficiales (Figura 3.13).



Figura 3.13 El topoglifo de Teozacoalco en un auto patrulla del pueblo. Fuente: Fotografía de la autora, diciembre, 2014

No cabe duda que en algún momento de su historia existió una fuerte geografía sagrada en Teozacoalco, como queda evidenciado en los códices prehispánicos. En ellos los cerros simulaban postes totémicos cargados de significados religiosos porque lo que interesaba al tlacuilo era el dios interior de la montaña y no la montaña en sí. “Lo que conmueve y enajena no son sus colores y su belleza mágica, sino las fuerzas mágicas latentes en ella. Esta es la razón por la cual el tlacuilo se desentendía de la realidad y sólo describía la esencia religiosa del paisaje.” (Benítez, 1971 349). La cultura mixteca durante la época prehispánica fue una de las más notables por su desarrollo artístico y compleja organización social, política y religiosa, pero a esto se ligaba el sentido de conservación de la naturaleza. Fernando Benítez expresa la complejidad de esta cultura así:

“Tal vez no exista ningún otro pueblo que hay concentrado en el símbolo de sus ciudades, de sus montañas o de sus ríos, tantas referencias y significados mágicos. La realidad del

mundo no es materia, sino las esencias mágico-religiosas que la animan y la caracterizan. En este mundo nada es inerte, nada está despojado de su naturaleza mítica. Una transfiguración hace sagradas todas las cosas. El dominio de semejante universo se obtiene conociendo sus fuerzas interiores, estableciendo un complejo mecanismo de ritos y conjuros capaces de dirigirlos en beneficio del hombre.” (Benítez, 1971 350)

La transformación que ese sistema de vida experimenta hace 500 años, continúa el día de hoy de forma más acelerada. En Teozacoalco, con el paso de cada generación se pierde más el idioma y la cultura se transforma a partir de la movilidad de las personas. Para entender este cambio destacamos los aspectos en los que se evidencia con mayor facilidad la aculturación.

En la Mixteca la residencia es patrilocal con énfasis en endogamia cultural. La clasificación del sistema político tiene nombres mixtecos: la población adulta masculina se denomina *cheetsa'un* (gente de respeto o principales), que son quienes han desempeñado todos los cargos, y los *chee ne'e tiun* (gente con trabajo) quienes están en edad de prestar servicio en el sistema de cargos político-religioso (Bartolomé and Barabas, 2008). En estas denominaciones la mujer no está incluida, pero en Teozacoalco no se conserva esta división social. Además la transformación cultural de sus habitantes, producto de su movilidad migratoria, ha cambiado las relaciones comunitarias y la vida cotidiana.

Un aspecto positivo es que entre más se desdibuja el sistema patriarcal donde sólo los hombres opinan y participan políticamente en la comunidad, los padres y esposos comienzan a aceptar la participación de la mujer en la vida comunitaria. Según nos cuenta el señor Felipe Bracamontes, conocido como “El Bigotes”, oriundo de la comunidad, el hombre es el que sigue mandando en la casa, pero ahora hay más apertura; la mujer también aspira a cargos públicos y él ve positivo ese cambio de mentalidad. No tiene lugar a dudas de que algún día permitan que una mujer sea elegida presidenta en Teozacoalco. Hasta ahora las mujeres sólo tienen derecho a cargos secundarios pero no dentro del cabildo municipal.

Otra costumbre arraigada en la mixteca que busca conservar buenas relaciones entre la comunidad desde la juventud es llamada *ketna' an tnu'un* “juntar las palabras”. Consiste en el acuerdo de los jóvenes con un gran número de personas para desarrollarse como miembros de una red social, dentro de la cual mantendrán los intercambios necesarios para su vida individual y familiar (Bartolomé and Barabas, 2008). Esta costumbre aún persiste en pueblos muy cercanos a Teozacoalco, como San Antonio Huitepec, pero en San Pedro ya no ocurren estos protocolos.

La pérdida de estas costumbres vino acompañada de la pérdida de la lengua. Durante el trabajo de campo no pudimos localizar a alguien que hablara mixteco, sólo una persona mayor nos comentó que si bien entendía unas cuantas palabras no lo podía hablar con claridad y que quienes sí lo hablaron fueron sus padres. En Teozacoalco varias personas nos mencionaron que quienes sí conservan el idioma es en Yutanduchi y las comunidades vecinas, pero que allí están conscientes de la pérdida drástica de la lengua y les gustaría hacer algo para rescatarla, aunque también reconocen que no hay interés por parte del ayuntamiento municipal ni se ha impulsado alguna asociación local para su rescate.

Algunas costumbres que también se perdieron son:

a) La “Labranza de Velas”, festividad en la que los pueblos vecinos a Teozacoalco colaboraban. Andrés Cruz recuerda que se elegía cada año a una persona del pueblo que llamaban “el vaquero”, las personas que tenían sus animales les regalaban una vaca o dos, o un toro, conformando un numeroso ganado que tenía que cuidar el vaquero. Esto era tomado en cuenta como cargo público. Después se mataba una res para la comida de las personas que acudían a la labranza, y solía ir todo el pueblo. Esta celebración era parte de la fiesta principal del pueblo en honor al Señor de la Agonía.

b) El 15 de mayo, recuerda Mario Gatica, se hacían collares de la flor cacalosuchil y se les ponía a los animales de labranza que se usaban en la agricultura: toros y burros, mientras que el 18 de octubre los collares eran de manzanas y se les ponían a los toros. En ambos casos “se acabó la tradición.”

c) Otra costumbre se realizaba cuando la milpa se sembraba cerca del arroyo y no había agua en el cauce, así que sacaban al Señor de San Sebastián y lo llevaban en procesión casa por casa para pedir por lluvia. En Teozacoalco ya no se hace, pero según Gatica, en San Sebastián Yutanino aún se festeja esta costumbre y cada 20 de enero llevan en procesión al “Abogado del Agua” casa por casa, y la gente le hecha su limosna para pedir por lluvia.

d) Cuando preguntamos sobre creencias como los “*dueños del lugar*” (Barabas, 2003) que mantienen muchos pueblos indígenas de Oaxaca, los pobladores nos refirieron, con pesar, que si alguna vez existió esta creencia, ya se perdió. En su lugar, las ofrendas al dueño del lugar se han transformado. Por ejemplo, el señor Fernando Juárez nos contó que él suele cazar coyotes pero

cuando llegan a cazar un venado, al animal le ponen un cigarro y un mezcal “por el gusto” de haberlo cazado, quizá esta sea herencia de una tradición de agradecimiento al dueño de los animales.

El señor Mario Gatica cree que se han perdido muchas fiestas, creencias y peregrinaciones porque en el pueblo “se nombran [en los cargos públicos] a personas que no saben las costumbres, la tradición del pueblo y no la hacen” (Gatica, 2015).

Actualmente hay alrededor de quince fiestas al año en Teozacoalco, pero las más relevantes son: las fiestas del 12 y 25 de diciembre, la fiesta del Carmen, la fiesta de San Sebastián, la fiesta de la Semana Santa, la fiesta del día muertos donde se baila la “danza de las mascaritas” (Figura 3.14), y las fiestas mayores: a San Pedro, el santo patrón, el 29 de junio, y al Señor de la Agonía, un domingo anterior al miércoles de ceniza.



Figura 3.14 El baile de las mascaritas en la fiesta de muertos, Teozacoalco 2015. Fuente: Fotografías de la autora, noviembre 2015.

Según Barabas “en la Mixteca los santos patrones de las pueblos operan como deidades tutelares de cada comunidad, comportándose como sus aglutinadores simbólicos.” (Bartolomé and Barabas, 2008). En Teozacoalco podemos señalar como el aglutinador simbólico más importante al Señor de la Agonía, dado que su celebración dura más días que la fiesta principal a San Pedro. Durante la veneración al Señor de la Agonía el cabildo municipal recibe a otras autoridades de los pueblos vecinos y de las poblaciones que pertenecen de régimen de pueblos mancomunados. Además, es la fiesta en donde más radicados regresan al pueblo de visita.

Acorde con Juan Méndez, antiguo párroco del pueblo, la imagen del Señor de la Agonía llegó a Teozacoalco en 1630 por unos padres franciscanos que la trajeron de un lugar llamado “La Palma”. Se llamó el Señor de los Milagros hasta 1930 y cambio de nombre cobrando relevancia cuando el padre Serafín Mancebo, párroco de la comunidad de 1930 a 1952, “tuvo una revelación en la que vio al Señor como si estuviera vivo y agonizante. Las personas mayores narran que el Señor de la Agonía le concedió un milagro al Padre Serafín, quien nunca quiso decir de que milagro se trataba.” (Méndez Castro:17). Como veremos, hay muchos aspectos prehispánicos combinados con la celebración occidental. De acuerdo con Gilberto Giménez, “el arraigo del catolicismo popular, producto de la enculturación religiosa, es un elemento fundamental en la cultura regional y pueblerina. Esta religión tradicional integra la visión indígena y la española en una síntesis dinámica y articulada de elementos de ambas.” (Giménez, 2005:19).

El día principal de esta festividad es el domingo antes del miércoles de ceniza, pero la fiesta comienza desde el día lunes cuando se recibe la peregrinación que viene de la Ciudad de México o de Oaxaca. La peregrinación es organizada por el comité directivo de radicados en la ciudad de Oaxaca y la mesa directiva de radicados en el Estado de México. Se forman comités de madrinan que patrocinan los regalos y organizan otras actividades para la fiesta. Al llegar a Teozacoalco se les ofrece una comida en la casa del mayordomo de la fiesta, y por la tarde se lleva a cabo una calenda. La fiesta es tan grande como el mayordomo decida gastar, ya que el pueblo no pone cooperación monetaria. El gasto que el mayordomo realiza es en los fuegos artificiales, la comida y la decoración de la iglesia. Todos los días de la fiesta, el pueblo está invitado a comer a su casa. Según nos contaron, pueden llegar a gastar más de un millón de pesos.

En el Estado de México, los radicados también celebran al Señor de la Agonía. En las colonias del Sol, Benito Juárez y Ciudad Nezahualcóyotl, el carnavalito y los rezos comienzan quince días antes de la fiesta de Teozacoalco y existe un comité, un mayordomo y un grupo muy numeroso de madrinan de calenda. Además tienen una réplica de la imagen del Señor de Agonía. La Hermandad organiza la fiesta en las colonias, en la que participan varias familias originarias de Teozacoalco y de otros lados que tengan “una gran devoción al Señor de la Agonía” (Méndez Castro:17).

El miércoles, una semana antes del miércoles de ceniza, llegan vendedores de todos los pueblos vecinos, incluso de Nochixtlán y la Ciudad de Oaxaca. Los vendedores colocan sus puestos

alrededor de la plaza y por las calles céntricas de la población (Figura 3.15) “desde este día se empieza a ver la actividad de las personas en prepararse para la fiesta en honor del Señor de la Agonía. Puestos de comida, antojitos regionales, sin faltar el sabroso plátano de Teojomulco, la caña morada de Teozacoalco, la panela, el rico pan resobado [pan tradicional de Oaxaca] y el sabroso pan de semita, las limas y naranjas, la sabrosa barbacoa con macita y el incomparable y tradicional mezcal de Teozacoalco.” (Méndez Castro:17).

El mismo tianguis se arma en Semana Santa, siendo el punto central para que se reúnan comerciantes y para que gente de los pueblos vecinos pueda tener acceso a insumos que durante todo el año no puede. Recordemos que el tianguis es un elemento de herencia prehispánica cuya función al interior del altepetl era la de integración. A partir del dominio español su sentido circular desapareció y se transformó, pero sigue siendo importante para la reunión de los pueblos.



Figura 3.15 El tianguis de Teozacoalco, fiesta en honor al Señor de la Agonía. Fuente: Fotografías de la autora, febrero 2015.

El viernes por la tarde da inicio la tradicional calenda. Antes se acostumbraba a hacer dos calendas: una de flores, organizada por grupos de señoras y señoritas de la población, y otra de mayordomos. La primera salía entre 5 y 6 de la tarde y mientras hacía su recorrido, salía la otra calenda; “en ambas calendas los secretarios, tanto el municipal como el judicial, se lucían con sus mejores vivas, como también acompañaban las bandas de los pueblos lucándose con la interpretación de sus mejores piezas musicales y chilenas.” (Méndez Castro).

Actualmente sólo hay una calenda donde participan las madrinas, los jóvenes y todos los peregrinos de México y de Oaxaca. Se reúnen en casa del mayordomo y de allí se dirigen al Palacio municipal. Después de un rato salen a la iglesia, en el atrio el padre les recibe y les da la bendición. La calenda continua en las principales calles de la población deteniéndose en cada esquina donde las madrinas bailan. La acompañan dos o tres bandas de música y mientras se recorren las calles se saborea el mezcal, la cerveza y picadas (refresco con alcohol). El recorrido suele terminar en la madrugada.

El sábado al medio día se lleva a cabo la misa a la que asisten peregrinos de diferentes lugares, por lo que la iglesia termina siendo insuficiente para todos los presentes. Después de la misa, el mayordomo hace una invitación pública para la convivencia que ha preparado en su casa. Por la tarde llegan al pueblo las autoridades que se invitaron. Las autoridades se alojan en cuartos del palacio municipal y en el caso de los comerciantes de otros pueblos, si no alcanza el espacio de los cuartos para pernoctar, se cobijan en los portales del palacio municipal o en la plaza central. Durante la tarde y después de recibir a las autoridades, da inicio el torneo de básquetbol frente al palacio municipal (Figura 3.16). En él participan más de 20 equipos de la región y dura sábado, domingo y en ocasiones el lunes. Por la noche se realiza la tradicional quema de juegos pirotécnicos en el atrio de la iglesia (Figura 3.17) y después comienza el baile en la plaza central que termina en la madrugada. (Méndez Castro).



Figura 3.16 Torneo de básquetbol y convivencia en el centro de San Pedro Teozacoalco, fiesta en honor al Señor de la Agonía. Fuente: Fotografías de la autora, Febrero 2015.

El día principal de la fiesta, domingo, comienza con las mañanitas al Señor de la Agonía en la que participan los mayordomos y las madrinas de calenda. A las siete se celebra la primera misa, a las 12:00 hay otra y al terminar la gente va a almorzar en la casa del mayordomo. La comida

tradicional de este día es el mole rojo con arroz. Por la tarde hay una última misa. En la noche se lleva a cabo el programa recreativo organizado por la autoridad municipal: nunca falta el baile, el jaripeo y las bandas de música. Por la noche algunos peregrinos empiezan a retirarse a sus lugares de origen y se van a despedir del Señor de la Agonía; “le dan las gracias por permitirles estar en su templo y allí en sus plantas y le piden les dé licencia de regresar el próximo año.” (Méndez Castro).

El lunes por la mañana se celebra la misa de consumación donde participan los mayordomos, las madrinas de calenda y el pueblo. En esta misa se hace el cambio de mayordomos cuyo cargo no se elige, sino se pide según la devoción que se tenga al Señor de la Agonía. Este día también se llama lunes de coles porque después de la misa la comida que se ofrece en la casa de mayordomo es el “caldo de coles”. Cuando se termina la comida se quema un “torito” dedicado a las señoras que ayudaron a la cocina, como forma de agradecimiento.



Figura 3.17 Fiesta en honor al Señor de la Agonía, 2015.

a) Quema de juegos pirotécnicos en la explanada de la iglesia.

b) Iglesia de San Pedro Teozacoalco adornada durante la celebración al Señor de la Agonía.

“El pueblo es chico, pero grande en su amor al Señor de la Agonía y en sus tradiciones.” (Méndez Castro:14)

Fuente: Fotografías de la autora, febrero 2015.

Cabe mencionar que la iglesia de Teozacoalco se ubica en el mismo lugar que aparece dibujada en mapa de 1580 pero se trata de una construcción posterior al siglo XVI y fue restaurada varias veces. Arriba de la entrada principal se lee la fecha de 1896 (Figura 3.18), su aspecto, desde

luego, es diferente al dibujo estilizado del mapa. El 14 de Enero de 1930 se registró uno de los temblores más fuertes que ha vivido el estado de Oaxaca, y según el antiguo párroco del pueblo, ese día se cayeron todos los templos de la región. “En este pueblo de cayó todo el cuerpo del templo quedando solamente el presbiterio, o sea, la bóveda del altar mayor y la fachada del templo. Pero en el año de 1937 dio principio la reconstrucción del mismo, y para dar inicio a dicha obra, se tuvieron que vender los animales que eran del Santo Cristo; con una enfermedad que empezó a pegar fue como se acabó dicho ganado y hasta el año de 1949 se terminó otra torre, entonces se subieron las campanas a donde se encuentran hasta estos días.” (Méndez Castro:10)



Figura 3.18 Templo de San Pedro Tezacoalco. Fuente: Fotografías de la autora, noviembre 2015.

3.2.2 Evolución y retos ante factores globalizadores

¿Qué llevo a un yuhuitayu prehispánico con poder aún en la época colonial, con 13 estancias en 1580 y una extensión de 1,200 kilómetros cuadrados aproximadamente; a perder gran arraigo territorial, la lengua y antiguas tradiciones?

Los problemas que se presentan el día de hoy son producto de la etapa colonizadora, pero también de la entrada al proceso globalizador que transforma rápidamente la dinámica social del

pueblo. De la primera quedan los conflictos por la tierra a nivel regional, en toda el área que abarcaba el Mapa de Teozacoalco. Tan sólo en Zapotilán del Río, hoy San Mateo Yucuntidoo, originado a partir de las antiguas estancias de San Felipe y San Jerónimo, se reportó en julio del 2015 más de 16 asesinatos de sus comuneros en manos de vecinos de Santiago Amoltepec, a pesar de que el conflicto agrario ya había sido resuelto favor de San Mateo. (Vélez Ascencio, 2015).

El fenómeno actual que más impacta a Teozacoalco es la migración. Según Mario Caballero Montes, expresidente del pueblo, muchos jóvenes han salido a buscar nuevas oportunidades. Desde su visión, hay recursos naturales para vivir bien en Teozacoalco, sólo se necesita infraestructura y tecnología. Para él, no habría necesidad de migrar porque en Teozacoalco hay kinder, primaria, secundaria y un bachillerato, así que la migración de los jóvenes se evitaría solicitando una universidad. (Caballero Montes, 2010).

La migración internacional provoca que en Teozacoalco no sólo haya una “desterritorialización” física, sino también una “desterritorialización espiritual” en términos de tradición y costumbres, que actúa de manera diferente según las edades y se origina por la falta de interés practicarlas. Sin embargo, la migración internacional no deteriora el apego y el sentido de pertenencia de los emigrantes originarios, sino que lo transforma. Por tanto, se buscan símbolos que remarquen la identidad y el lugar de origen: el cerro, el campo, los recuerdos de la infancia. Se mantiene una estrecha comunicación a través del teléfono, de los videos y sobre todo por internet con sus familias que se quedan en el pueblo. Fotografías, vídeos, poemas y canciones que hacen los migrantes refuerza el sentido de pertenencia (Cuadro 3.2.)

La cultura cambia poco a poco, algunos elementos de ella como las tradiciones se pierden. Los jóvenes que se quedan en el pueblo tienen escaso sentido de apropiación del lugar. Según Leimgruber, esto provoca que los espacios abiertos sean inseguros, se deterioren y por ende sean abandonados por la población (Leimgruber, 2002). El sentido de identidad es sumamente importante para lograr la integración de una comunidad determinada, a fin de establecer un mecanismo constante de vigilancia y superación de su entorno (Cabeza Pérez, 1996).

Ahora bien, la migración internacional que se ha generado en Teozacoalco se debe a la crisis económica nacional y a la que se vive en el campo en particular, pero también a una nueva cultura (entendida como los valores y tradiciones que se pasan de una generación a otra) migratoria,

ambos factores ligados a los procesos de globalización. Entendemos a la globalización como la interconexión de procesos culturales, sociales, políticos y económicos a escala mundial con incidencias locales. (Atkinson et al., 2007: 161).

<p>Banda: Teozacoalquense Tema: Caminos de Teozacoalco Canta: Rubén Vázquez Aguirre</p> <p>Vamos le dije a Rosita a que conozcas mi tierra Es un pueblo muy bonito mucho más que la frontera Está rodeado de cerros y al centro su carretera.</p> <p>En Ixtapa trasbordamos y empezamos a subir hasta San José de Gracia, pueblo de gran porvenir. Luego se encuentra Nduayaco, también tiene buen vivir</p> <p>Luego pasamos San Juan, San Miguel y Atoyaquillo , San Batrolomé Yucañe y el mogote de Zorrillo. De Llano León se divisa Mi pueblo y el Infiernillo.</p>	<p>Como casarte Rosita empezamos a bajar hasta llegar a ese río donde yo aprendí a nadar. En la cuaresma Rosita, siempre está igual que en mar.</p> <p>En esa cumbre tan alta se ven otros dos pueblitos: Yutanduchi y San Mateo y el Cerro del Pajarito. De toda esa región, Teozacoalco es más bonito.</p> <p>Luego pasamos San Juan, San Miguel y Atoyaquillo , San Batrolomé Yucañe y el mogote de Zorrillo. De Llano León se divisa Mi pueblo y el Infiernillo.</p>	<p>Tema: Teozacoalco Compositor: Luis Aguirre Navarro</p> <p>Teozacoalco, la tierra en que viví. La tierra que le canto porque me gusta a mi.</p> <p>La armonía de su gran Carnaval ¡Señor de la Agonía, Por ti quiero cantar!</p> <p>Teozacoalco Tierra de gente hermosa de hombres sin temores y muchachas preciosas</p> <p>Teozacoalco Nunca te olvidaré Pues tu mezcal, tu sangre Me hace que yo te extrañe y por Dios te lo digo que pronto volveré</p>	<p>Teozacoalco lindo tu alrededor.</p> <p>Pues tus grandes montañas Dan vida y esplendor Desde lejos yo las puedo mirar.</p> <p>Pueblo de Teozacoalco Por ti quiero cantar...</p>
--	--	---	---

Cuadro 3.2 Canciones que se han compuesto en recuerdo de Teozacoalco.

Más que un modelo económico, la globalización también puede ser considerada como un modelo de dominación a escala mundial surgido a partir de la expansión de las relaciones capitalistas a partir de los años setenta del siglo XX, es decir, es una nueva fase de acumulación cuyas características predominantes son la mayor concentración de la riqueza y el ensanchamiento de la pobreza (Neri Contreras, 2004). Esto provocó el deterioro de la economía familiar campesina y fue reemplazada por su participación en los mercados nacionales e internacionales. Así, los productores tendrían que optar por adaptarse al mercado global o emplearse como trabajadores manuales, situación que sucede con los emigrantes de Teozacoalco.

En un país marcado por la desigualdad como México, los beneficios de este proceso generan ganancias principalmente a las empresas multinacionales. Como se ha observado, los sectores de la economía nacional se han estancado, y los efectos visibles son el desempleo y el empobrecimiento. Además, la política gubernamental de la Ciudad de México y el Estado de

Oaxaca, se han empeñado en mantener el modelo económico y no atender el problema migratorio de raíz, respaldándolo con un discurso ideológico que justifica el proyecto globalizador.

En palabras del pintor Oaxaqueño Francisco Toledo, el Ejecutivo y las autoridades de México desconocen la realidad social que se vive en todo el país, especialmente en el estado de Oaxaca, donde las múltiples identidades originarias responden a necesidades específicas, locales y complejas, contrario a lo homologación que desde el gobierno se hace en materia educativa, política social y económica. “Las autoridades [de México] no sabe en qué país viven. [...] viven en el D.F pero creen que eso es todo México.” Toledo citado en: (García, 2016). Así, la propuesta del pintor son enseñanzas de historias, lengua, y geografía locales, cuya planeación debería ser conjunta entre gobierno y maestros.

La poca coordinación entre autoridades federales y actores locales trae como consecuencia, en la comunidad de Teozacoalco, el despoblamiento y a su vez, el debilitamiento del tejido social cuya expresión más visible es la paulatina pérdida de la capacidad de mantenimiento de las estructuras comunitarias (tradiciones, costumbres, peregrinaciones, hierofania). También se deja de lado la conservación de la lengua, el sistema tradicional de usos y costumbres y en algunos casos la conservación y defensa de los recursos naturales.

Conclusiones

El objetivo general que guio esta tesis fue comprender el desarrollo histórico del territorio de San Pedro Teozacoalco a partir de la lectura del paisaje actual y su representación en el Mapa de 1580. Este se resolvió a partir de los siguientes objetivos particulares:

- Entender la noción espacial del Mapa de Teozacoalco en el contexto de su elaboración (Siglo XVI).

Los mapas novohispanos del siglo XVI marcaron un hito en la forma de representar el espacio porque los pintores se enfrentaron a una nueva territorialidad. Estos fueron creados a partir de una combinación del conocimiento tradicional indígena donde el tiempo y espacio eran inseparables, y del dibujo tradicional europeo donde edificios, iglesias y rasgos físicos fueron representados de forma europea. El pintor del Mapa de Teozacoalco priorizó la representación de caminos, ríos y cerros en función de su importancia. Si nos remitimos al carácter sagrado de las montañas en el mundo prehispánico y sus reminiscencias en el mundo colonial, observamos que aunque estén dibujadas en estilo europeo, hay rastros del dibujo indígena tradicional, especialmente en la representación de altepetl.

Este dibujo tradicional es más evidente en la representación del Cerro del Amole, en donde además hay una cruz en la cima. Hoy en día, los pobladores conocen a este lugar como la “iglesia gentil” y además hay restos de un templo prehispánico en la cima. Seguramente, a su llegada, los españoles instalaron una iglesia para que los gentiles, indígenas no cristianos, cambiaran su culto religioso a partir de la imposición sobre su antiguo templo.

El mapa cuenta con un tercer elemento que refiere a su intencionalidad, ya que fue creado a partir de las concesiones de tierra hechas por los españoles al dominar territorios prehispánicos, en este caso, con la forma política de corregimiento. El Mapa fungió como una herramienta derivada de la expansión de poder e instrumento de comunicación al ser creado bajo la *Instrucción y memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las indias*, mandadas por el rey de España Felipe II con el objetivo de tener una amplia descripción de sus dominios.

- Descifrar la transformación del territorio prehispánico al corregimiento español de Teozacoalco.
- Estimar la probable ubicación de las estancias representadas en el Mapa.

Se pudo concluir que en tiempos prehispánicos Teozacoalco fue un *Yuhuitayu* con varios *ñuu* sujetos que en la Colonia pasaron a ser estancias. Los administradores españoles los reubicaron de las laderas de las montañas, donde tradicionalmente se encontraban, a terrenos agrícolas aluviales o elevados y con acceso a los ríos. El trabajo arqueológico de Whittington sobre los restos del asentamiento en el posclásico evidencia que fueron abandonados, no sólo por la administración española, sino también debido a las enfermedades infecciosas europeas o ambas. Estos datos de transiciones culturales no se remiten al área del mapa o de la Mixteca, pero se si ejemplifica en el primero. El mismo patrón de cambio ocurrió en la mayoría de pueblos mesoamericanos. Por eso el trabajo ayuda a proporcionar una perspectiva más completa de la transición prehispánica-colonial en la Mixteca Alta y en Mesoamérica.

- Encontrar rupturas y continuidades en el paisaje local representado en el Mapa y el paisaje de San Pedro Teozacoalco a partir del trabajo en campo.

La reubicación española fue el principio de muchos conflictos por el territorio que siguen arrastrándose hoy en día. Las fronteras de los pueblos nunca quedaron establecidas con claridad, y las posteriores reformas agrarias incrementaron estos problemas al no respetar los límites establecidos por los títulos primordiales o por la propia comunidad. En cuanto a los cerros que destacan en el paisaje local del Mapa, encontramos la resignificación del Cerro del Amole como geosímbolo en el pueblo a partir de la movilidad de sus habitantes.

- Comprender la dinámica territorial del paisaje local en San Pedro Teozacoalco (2015).

Persisten ciertas continuidades de la influencia del yuhuitayo mixteco en las comunidades vecinas a Teozacoalco. Yutanduchi de Guerrero, San Mateo Sindihui y San Miguel Piedras todavía suben al cerro o acuden a otros lugares de Teozacoalco para hacer peticiones de lluvia. Sin embargo en San Pedro es innegable la pérdida de costumbres y tradiciones producida por la aculturación a partir de la movilidad de sus habitantes.

Esto se engloba dentro de un proceso de mayor magnitud denominado globalización. La aculturación que provoca la necesidad de migrar ha traído consecuencias positivas y negativas en las relaciones comunitarias de Teozacoalco. La lengua se pierde cada día más así como antiguas fiestas. Pero entre las consecuencias positivas, el sistema patriarcal tradicional se desdibuja cada vez más. Tradicionalmente el hombre tenía la decisión absoluta sobre lo que se hacía en la casa y la comunidad, sin embargo, cada vez hay más apertura (en teoría) para las mujeres y los señores comienzan a aceptar su participación en la vida comunitaria.

Aún quedan muchos aspectos para estudiar sobre el Mapa de Teozacoalco. Inicialmente, se estimó localizar los rasgos del paisaje actual que se reconocen en el Mapa de Teozacoalco a una escala regional y a partir de ello, definir la importancia para el tlacuilo (pintor o escribano) para considerar importantes los rasgos representados en el Mapa. Debido al enorme territorio que cubre el Mapa, este objetivo queda contemplado para una investigación a largo plazo que permita la organización de caminatas en todo el territorio, así como la visita a los municipios que fueron estancias.

Como apuntan Caso y Acuña, los topoglifos y la identificación de sus nombres mixtecas podrían ser importantes para la interpretación de los códices prehispánicos. Esto se logrará con un trabajo de campo extenso que revele la correspondencia de cerros y marcadores de fronteras en el mapa. Además, es importante el estudio del códice Nutall para encontrar algunos topofligos representados en el mapa, ya que es el documento con más antigüedad en el que se menciona a Teozacoalco. Esta investigación es apenas un acercamiento al extraordinario mundo del mapa colonial.

Las pláticas con los pobladores, a partir del conocimiento de su territorio, permitieron ubicar lugares e historias asociadas a estos que no están representados en el mapa y de los cuales no teníamos conocimiento. En conjunto, toda esta información podrá determinar la relación entre la información territorial del Mapa de Teozacoalco y los rasgos persistentes o no reconocibles en el paisaje de San Pedro.

Esperamos que a través de este tipo de trabajos sobre la historia del pueblo, se puedan aquilatar los archivos históricos que se encuentran en el palacio municipal. Desafortunadamente no se tiene una base de datos de lo que ahí se guarda y tampoco se encuentra en las mejores condiciones. Asimismo podemos darnos cuenta de la enorme riqueza documental que

proporcionan los códices mixtecos para comprender las dinámicas de interacción que existieron en diferentes regiones y que nos ayudan a percibir una sociedad en continuo movimiento.

Entender la riqueza del pasado con remotos orígenes de un pueblo: su modo de vida, su cosmovisión, sus cambios territoriales, su arraigo y sentido de pertenencia, ayuda a comprender su precaria situación y el actual proceso globalizador en el que está inmerso. Allí radica la aportación de estos trabajos: se busca impulsar no sólo un rescate material, sino también contribuir en el tiempo presente a rescatar elementos de la territorialidad, atrapada en el Mapa de 1580, para ampliar y dotar a esas tierras de su pasado histórico, lo que el pueblo mixteco fue, no como una sociedad a la cual regresar, sino como una comprensión de su espacialidad y su rigor en el presente, y una visualización de los retos futuros.

Bibliografía

- ACUÑA, R. 1984-1987. *Relaciones geográficas del siglo XVI*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- ACUÑA, R. 1987. *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera. Tomo II*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- AGUILERA, C. 1979. *Códices del México antiguo*. México, INAH.
- ÁLVAREZ, L. R. 1995. *Historia general del estado de Oaxaca*. Oaxaca, Carteles Editores.
- ANDERS, F., MAARTEN, J. & GABINA AURORA, P. J. 1992. *Crónica Mixteca: El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Teozacualco-Zaachila*. México, Fondo de Cultura Económica.
- ANDERSON, K. 2003. *Handbook of cultural geography*. London, Sage Publications.
- ANSCHUETZ, K., WILSHUSEN, R. & SCHEICK, C. 2001. An archaeology of landscapes: perspectives and directions. En: *Journal of Archaeological Research*, vol. 9, n°2, pp. 152-197.
- APARICIO, J. H. 2012. SANTIAGO AMOLTEPEC. *Conociendo Santiago Amoltepec* [Online]. Available from: <http://conociendosantiagoamoltepec.blogspot.mx/> [Accesado 13/03 2016].
- ATKINSON, D., JACKSON, P., SIBLEY, D. & WASHBOURNE, N. 2007. *Cultural Geography A Critical Dictionary of Key Concepts*. London / New York, I.B. Tauris.
- AYUNTAMIENTO, S. P. T. 2009. Diagnóstico Rural Participativo. Oaxaca: H. Ayuntamiento de San Pedro Teozacoalco.
- AYUNTAMIENTO, S. T. 2011. PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO DE SANTO DOMINGO TEOJOMULCO, 2011-2013. Oaxaca: Finanzas Oaxaca / Ayuntamiento de Santiago Teojomulco.
- BARABAS, A. 2003. "Etnoterritorialidad sagrada en Oaxaca." En: BARABAS, A. (ed.) *Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*. pp. 37-124. México: CONACULTA-INAH.
- BARBER, P. 2006. *El gran libro de los mapas*. Barcelona, Paidós.
- BARTOLOMÉ, M. & BARABAS, A. 2008. El pueblo ñu savi. Los Mixtecos. En: *Arqueología Mexicana*, vol. 15, n° 90 (mar.-abr.), pp. 68-73.
- BENÍTEZ, F. 1971. *Los indios de México*. México, Era.
- BOAS, F. 1964. *Cuestiones fundamentales de la Antropología Cultural*. Buenos Aires, Solar/Hachette.
- BONNEMAISON, J. 1981. Voyage autour du territoire. En: *L'espace Géographique*, vol. 10, n°4, pp. 249 - 262.
- BOURDIEU, P. 1985. Dialogue à propos de l'histoire culturelle. En: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n° 59, pp. 86 - 93.

- BRAUDEL, F. 1994. "La larga duración." En: BRAUDEL, F. (ed.) *La historia y las ciencias sociales*. pp. 60 - 160. México: Alianza.
- BRUNHES, J. 1984. "L'adaptation humaine aux conditions géographiques." En: PHILIPPE PINCHEMEL, M. C. R. Y. J.-L. T. (ed.) *Deux siècles de géographie française*. París: C.T.H.S.
- CABALLERO MONTES, M. 2010. *Entrevista en El Color de Mi Tierra: Historia y Costumbres de Teozacoalco*, [online Youtube] Oaxaca, Canal 9, Marzo/2010
- CABEZA PÉREZ, A. 1996. "Elementos que intervienen en la conformación de los espacios abiertos." En: MAZARI, H., MARCOS (ed.) *Espacios abiertos en la Ciudad de México*. pp. 33. México: Gobierno del Distrito Federal.
- CAPELLÁ I MITERNIQUE, H. & LOIS GONZÁLEZ, R. C. 2002. Geografía cultural: la gran desconocida. En: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 34, pp. 11 - 18.
- CASO, A. 1949. El mapa de Teozacualco. En: *Cuadernos Americanos* vol. 8, n°5, pp. 145 - 181.
- CASO, A. 1977. *Reyes y reinos de la Mixteca*. México, Fondo de Cultura Económica
- CASO, A. 1992. *El mapa de Teozacoalco*. Segunda edición, Oaxaca, Tribuna Zapoteca
- CLAVAL, P. 1999. *La geografía cultural*. Buenos Aires, Eudeba.
- COMMONS, Á. 2002. *Cartografía de las divisiones territoriales en México. 1519-2000*. México, Instituto de Geografía, UNAM.
- COSGROVE, D. E. 1999. *Mapping*. Londres, Reaktion.
- CHÁVEZ OROZCO, L. 1947. *Códice Osuna. Reproducción facsimilar de la obra del mismo título, editada en Madrid, 1878*. México, Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano.
- DAHLGREN DE JORDÁN, B. 1966. *La Mixteca: su cultura e historia prehispánica*. México, UNAM.
- DELGADO DE CANTU, G. M. 1993. *Historia de México: El proceso de gestación de un pueblo*. vol. 1, 4° eds, México, Prentice Hall.
- DOSIER. 2011. La cultura mixteca. En: *Arqueología Mexicana*, vol. 15, n° 90, pp. 24 - 25.
- DUNCAN, J. S. 1990. *The city as a text: the politics of landscape interpretation in the kandyen kingdom*. 1st, Cambridge, Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ BEOBIDE, A. M. 2015. *Champollion y la piedra de Rosetta*. En: línea]. Disponible en: <http://www.iimena.com/egipto/apartados/Champollion.htm> [Accesado 23/06 2015].
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. 2005. "Algunas fuentes para el estudio de la geografía cultural." *Debates en la geografía contemporánea*. pp. 85-104. México: El colegio de Michoacán, A.C.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. 2006. "Geografía Cultural." En: HIERNAUX, D. & LINDÓN, A. (eds.) *Tratado de Geografía Humana*. pp. 220 - 253. México: Anthropos.

- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. 2012a. "Corogénesis." En: FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & URQUIJO TORRES, P. (eds.) *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*. pp. 99 - 116. Mexico: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) - UNAM.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. 2012b. "Corografía y escala local. Una introducción." En: FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & URQUIJO TORRES, P. (eds.) *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*. pp. 13 - 22. Mexico: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) - UNAM.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. 2014. "El nacimiento del concepto de paisaje y su contraste en dos ámbitos culturales: El viejo y el nuevo mundos." En: BARRERA LOBATÓN, S. & MONROY HERNÁNDEZ, J. (eds.) *Perspectivas sobre el paisaje*. pp. 55 - 79. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & GARCÍA ZAMBRANO, Á. J. 2006. *Territorialidad y paisaje en el Altepétl del siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica (FCE) - Instituto de Geografía, UNAM.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & GARZA MERODIO, G. 2007. La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual de la definición de paisaje. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* [Online], vol. 10, n°218 (69). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-69.htm> [Accessado 22/01 2016].
- FERRAS, R. 1992. "Niveaux géographiques, échelles spatiales." En: BAILLY, A., FERRAS, R. & PUMAIN, D. (eds.) *L'encyclopédie de la géographie*. pp. 403 - 421. Paris: Économica.
- FORNET, B. R. 2001. *Transformación intercultural de la filosofía*. Bilbao, Desclée.
- GARCÍA CHÁVEZ, R. 2007. El Altepétl como formación sociopolítica de la cuenca de México. Su origen y desarrollo durante el posclásico medio. *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet* [Online], vol. 8, n° 2. Disponible en: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/8-2/garcia.pdf> [Accessado 05/01 2016].
- GARCÍA, J. 2016. Francisco Toledo: "El Gobierno de México no sabe en qué país vive". En: *El País*.
- GATICA, M. 2015. *Relatos sobre la historia de Tezacoalco [entrevista personal]*, San Pedro Tezacoalco, Oaxaca, 13/02 2015
- GERHARD, P. 1986. *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- GIBSON, C. 1967. *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*. México, Siglo XXI.
- GIMÉNEZ, G. 2005. Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. En: *Trayectorias*. vol. 7, n°17 (ene- abr), pp. 8 - 24.
- GONZÁLEZ, M. 2011. Historia de San Sebastián Yutanino. Raíces de un pueblo. *RAICES DE UN PUEBLO. MIS ORIGENES MAGNIFICOS* [Online]. Available from: <http://raices-de-un-pueblo.webnode.mx/> [Accessado 03/12 2015].
- HARLEY, J. B. 2005. "Textos y contextos en la interpretación de los primeros mapas ¿Imagen o texto?" En: LAXTON, P. (ed.) *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. pp. 79 - 112. México: Fondo de Cultura Económica.

- HERMANN LEJARAZU, M. 2000. Estrategias de integración y alianza en la mixteca según el código Bodley. En: *Revista de Estudios Mesoamericanos*. n°2 (jul. - dic.), pp. 57 - 63.
- HERMANN LEJARAZU, M. 2007a. Código Nutall. Lado 1 la vida de 8 Venado. En: *Arqueología Mexicana*, Edición especial n°23, pp. 15 - 103.
- HERMANN LEJARAZU, M. 2007b. El código Nuttall. En: *Arqueología Mexicana*, Edición especial n° 23, pp. 6 - 14.
- HERMANN LEJARAZU, M. 2008a. Códices mixtecos prehispánicos. En: *Arqueología Mexicana*, vol. 15, n°90, pp. 26-27.
- HERMANN LEJARAZU, M. 2008b. Los códices de la Mixteca Alta. Historias de linajes y Genealogías. En: *Arqueología Mexicana*, vol. 15, n° 90 (mar.-abr.), pp. 48 - 52.
- HERRERA, C. 2011. Advierten de enfrentamiento entre Teozacoalco y Tataltepec. *oaxacain* [Online]. Disponible en: <http://www.oaxacain.com/noticias/6200-advierten-de-enfrentamiento-entre-teozacoalco-y-tataltepec.html> [Accessado 10/12 2015].
- IGAVEC. 2014. Resurge violencia en conflicto agrario Tataltepec; matan a concejal. *e-consulta.com Oaxaca* [Online]. Disponible en: <http://e-oaxaca.com/nota/2014-04-25/seguridad/resurge-violencia-en-conflicto-agrario-tataltepec-matan-concejal> [Accessado 15/12 2015].
- INAFED. 2010a. *SAN FRANCISCO CAHUACUA*. En: Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca. [En línea]. Insituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), SEGOB. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20137a.html> [Accesado 13/12 2015].
- INAFED. 2010b. *SAN MATEO YUCUTINDOÓ*. En: Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca [En línea]. Insituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), SEGOB. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20566a.html> [Accesado 05/04 2016].
- INAFED. 2010c. *SAN MIGUEL PIEDRAS*. En: Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca. [En línea]. Insituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), SEGOB. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20274a.html> [Accesado 15/03 2016].
- INAFED. 2010d. *YUTANDUCHI DE GUERRERO*. En: Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Oaxaca [En línea]. Insituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), SEGOB. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20564a.html> [Accesado 03/05 2016].
- INEGI 2009. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos: San Pedro Teozacoalco, Oaxaca. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
- INEGI. 2010. *Cuestionario ampliado*. En: Censo de Población y Vivienda 2010 [En línea]. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Disponible en: <http://www.censo2010.org.mx/> [Accesado 15/ 11 2015].

- JANSEN, M. 1982. *Huisi Tacu, estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo: Codex Vindobonensis Mexicanus I*. Amsterdam, Centrum voor Studie en Documentatie van Latijns Amerika (CEDLA).
- JANSEN, M. & PÉREZ JIMÉNEZ, A. 2002. Amanecer en Ñuu Dzavui. Mito mixteco. En: *Arqueología Mexicana*. vol. 10, n°56, pp. 42-47.
- LEIBSOHN, D. 1994. "Primers for memory: Cartographic histories and nahua identity." En: HILL BOONE, E. & MIGNOLO, W. (eds.) *Writing without words*. pp. 161 - 187. Durham: Duke University Press.
- LEIMGRUBER, W. 2002. Actores, valores y cultura. Reflexiones acerca del papel de la cultura en la Geografía. En: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. n° 34, pp. 91 - 103.
- LEÓN PORTILLA, M. 1992. "La cartografía como patrimonio cultural." En: FLORESCANO, E. (ed.) *El patrimonio nacional de México II*. pp. 292 - 294. México: Fondo de Cultura Económica.
- LIND, M. 2008. Arqueología de la Mixteca. En: *Desacatos*. n° 27 (may.-agost.), pp. 13 - 32
- LOCKHART, J. 1999. *Los nahuas después de la conquista: Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. México, Fondo de Cultura Económica.
- LÓPEZ BÁRCENAS, F. 2011. *El Fuego y las Cenizas. Los pueblos mixtecos en la guerra de Independencia*. México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI).
- MARTÍNEZ GRACIDA, M. 1919. *Las razas indígenas de Oaxaca*. México, San Jacinto.
- MARTÍNEZ, T. 2016. Amoltepec, cerro de sangre en Oaxaca. *Noticias Oaxaca Voz e Imagen* [Online]. Disponible en: <http://old.nvnoticias.com/oaxaca/roja/accidentes/331420-amoltepec-cerro-sangre> [Accesado 05/12 2015].
- MÉNDEZ CASTRO, J. El señor de la agonía que se venera en Teozacoaclo, Nochixtlán, Oaxaca. [Folleto] Oaxaca.
- MITCHELL, D. 2000. *Cultural Geography: A Critical Introduction*. Massachusetts, Blackwell.
- MORAGA LÓPEZ, G. 2009. *Geografía Cultural e identidad territorial: caso de la comunidad de Cabuya, distrito de Cóbano, Puntarenas*. Tesis de licenciatura. Costa Rica, Universidad Nacional.
- MUNDY, B. 1996. *The Mapping of New Spain: Indigenous Cartography and the Maps of the Relaciones Geográficas*. Chicago, The University Chicago Press.
- NERI CONTRERAS, A. 2004. Migración, globalización y perspectiva poblacional en la zona indígena Cuicateca, Oaxaca. *El Cotidiano* [Online], vol. 20, n° 126 (julio-agosto). Disponible en: <http://www.redalyc.org:9081/home.oo?cid=7023574> [Accesado 12/12 2015].
- OLWIG, K. R. 1996. "Sexual Cosmology: Nation and Landscape at the Conceptual Interstices of Nature and Culture Or: what Does Landscape Really Mean?" En: BENDER, B. (ed.) *Landscape: Politics and Perspectives*. pp. 307 - 343. Berg: Providence and Oxford.
- OROZCO Y BERRA, M. 1850. Copia del plano de Amoltepeque mandado al rey Felipe II por el corregidor Hernando de Cervantes, 1580. México: Mapoteca Manuel Orozco y Berra.
- ORTIZ ESCAMILLA, R. 2007. *Raíces Mixtecas*. México Universidad Tecnológica de la Mixteca

- OUDIJK, M. 2008. Mixtecos y zapotecos en la época prehispánica. En: *Arqueología Mexicana*, vol. 15, n°90, pp. 58 - 62.
- PERÉZ, J. O. 2007. Topofilia, lugar y toponimia. *Fuego Cotidiano* [Online]. Disponible en: <https://fuegocotidiano.blogspot.mx/2007/07/por-jose-obswaldo-perez-la-aoranza-por.html> [Accessado 28/11 2016].
- PHILIPS, W. G. & BROWN, W. E. 1991. *Making Sense of Your World*. Chicago, Moody Press.
- POHL, J. M. D. 2007. La guerra entre los zapotecos. En: *Arqueología Mexicana*, vo. 14, n°84 (marzo - abril), pp. 48 - 53.
- PROSPECTIVA, S. D. 2008. Definición de las Zonas de Atención Prioritaria 2008 que presenta el Ejecutivo Federal a la Cámara de Diputados. México D.F. : Dirección general de análisis y prospectiva.
- RABIN, E. 2002. "Toward a Unified Chronology of the Historical Codices and Pictorial Manuscripts of the Mixteca Alta, Baja, and Costa: An Overview." En: PLUNKET, P. (ed.) *Homenaje a John Paddock*. pp. 100 - 136. Puebla: Universidad de las Américas.
- RAMÍREZ RUIZ, M. 2006. "Ñuundaá-Texupan: lugar del azul." En: FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. & GARCÍA ZAMBRANO, Á. J. (eds.) *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*. pp. 350 - 421. México: Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía - UNAM.
- ROMERO FRIZZI, M. D. L. Á. 2011. Conflictos agrarios, historia y peritajes paleográficos. Reflexionando desde Oaxaca. En: *Revista de Estudios Agrarios*, n° 47, 65 - 81.
- RUSSO, A. 2005. *El realismo circular. Tierras, espacios y paisajes de la cartografía novohispana, siglos XVI y XVII*. México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.
- SAHAGÚN, B. 1956. *Historia general de las cosas de Nueva España*. México, Editorial Porrúa.
- SANTOS, M. 1988. *Metamorfoses do espaço habitado: Fundamentos teóricos e metodológicos da geografia*. Sao Paulo, Editora Hucitec.
- SARTOR, M. 1992. *Arquitectura y urbanismo en Nueva España: siglo XVI*. México, Grupo Azabache.
- SAUER, C. O. 1941. "Introducción a la geografía histórica." En: CORTEZ, C. (ed.) *Geografía histórica*. pp. 35 - 52. México: Instituto Mora.
- SAUER, C. O. 2011. La morfología del paisaje. Texto original: The morphology of landscape, University of California Publications in Geography, 1925. *Geografía en Español* [Online], n° 5. [Accessado 05/12 2015].
- SELLEN, A. 2003. "Estrategias de orientación en el valle de Tenancingo." En: MONTES DE OCA, M., RABY, D., REYES, S. & SELLEN, A. (eds.) *Cartografía de tradición hispanoindígena I*. pp. 185 - 196. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Archivo General de la Nación.
- SEMO, E. 2006. *Historia económica de México 1. La antigüedad (Los orígenes)*. I, México, Océano.
- SILVA, M. 2010. *Entrevista en El Color de Mi Tierra: Historia y Costumbres de Teozacoalco*, [online Youtube] Oaxaca, Canal 9, Marzo/2010

- SOLANO, F. D. & PONCE, P. 1988. *Cuestionario para la formación de las RELACIONES GEOGRAFICAS DE INDIAS siglo XVI / XIX*. Madrid, Consejo superior de investigaciones científicas.
- SPORES, R. 1983. "Postclassic Mixtec Kingdoms: Ethnohistoric and Archaeological Evidence." *En: FLANNERY, K. & MARCUS, J. (eds.) The Cloud People*. pp. 255 - 260. Nueva York: Academic Press.
- SPORES, R. 1993. Tututepec: A Mixtec Conquest State. *En: Ancient Mesoamerica*, vol 4, n°1, pp. 167 - 174.
- SPORES, R. 2008. La Mixteca y los mixtecos. *En: Arqueología Mexicana*, vol. 15, n°90, pp. 28 - 33.
- TARBUCK, E. J., LUTGENS, F. K. & TASA, D. 2005. *Ciencias de la Tierra*. Madrid, Person Educación S. A.
- TERRACIANO, K. 1994. "Nahuatl and Mixtec Writing in Sixteenth-Century Oaxaca." *En: QUIÑONES KEBER, E. (ed.) Chipping Away on Earth: Studies in Prehispanic and Colonial Mexico in Honor of Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble*. California: Labyrinthos Press.
- TERRACIANO, K. 2001. *The Mixtecos of Colonial Mexico: Ñudzahu History, Sixteenth through Eighteenth Centuries*. Stanford, Stanford University Press.
- TERRACIANO, K. 2013. *Los mixtecos de la Oaxaca colonial. La historia ñudzahui del siglo XVI al XVIII; trad. de Pablo Escalante Gonzalbo*. México, Fondo de Cultura Económica.
- TRESPUNTOCERO, R. 2015. En Santiago Amoltepec van 50 homicidios, incluidos los de 3 niños; sicarios están ligados a grupos de poder. *Revolución TRESPUNTOCERO* [Online]. Disponible en: <http://revoluciontrespuntocero.com/en-santiago-amoltepec-van-50-homicidios-incluidos-los-de-3-ninos-sicarios-estan-ligados-a-grupos-de-poder/> [Accessado 04/12 2015].
- TRIBUNAL, S. A. 2014. *Boletín Judicial Agrario: septiembre 2014*. *En: Boletín Judicial Agrario* [En línea]. México: Tribunal Superior Agrario. Disponible en: <http://www.tribunalesagrarios.gob.mx/assets/docs/boletines/263.pdf> [Accesado 23/03 2015].
- TRIBUNAL, U. A. 1995. *Sentencia pronunciada en el juicio agrario número 47/94, relativo al reconocimiento y titulación de bienes comunales, promovido por el núcleo de población de San Felipe Tindaco, Municipio de Tlaxiaco, Oax.* *En: DOF* [En línea]. Mexico: Diario Oficial de la Federación, 4 de agosto de 1995. Disponible en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4876448&fecha=04/07/1995 [Accesado 25/03 2015].
- TUAN, Y.-F. 1996. "Space and place: humanistic perspective." *En: AGNEW, J., N, L. D. & ROGERS, A. (eds.) Human Geography*. Oxford: Blackwell.
- URQUIJO TORRES, P. 2008. *Paisaje, territorio y paisaje ritual: La Huasteca potosina. Estudio de Geografía histórica*. Tesis de maestría en Historia. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- URROZ KANÁN, R. 2012. *Mapas de México: contextos e historiografía moderna y contemporánea*. Veracruz, CONACULTA / Instituto Veracruzano de la Cultura.
- VALDIVIA. 2011. Posible enfrentamiento entre comuneros de San Pedro Teozacoalco, Nochixtlán y Santa María Tataltepec; ya hay barricadas. *Foro Político* [Online]. Disponible en: <http://fpnoticias.com/2011/11/posible-enfrentamiento-entre-comuneros-de-san-pedro-teozacoalco-nochixtlan-y-santa-maria-tataltepec-ya-hay-barricadas/> [Accessado 07/12 2015].

- VÉLEZ ASCENCIO, O. 2015. Amoltepec mata a un vecino de San Mateo Yucuntindoo. *Noticias Oaxaca Voz e Imagen* [Online]. Disponible en: <http://old.nvnoticias.com/oaxaca/general/indigenas/272186-amoltepec-mata-un-vecino-san-mateo-yucuntindoo> [Accesado 05/05 2016].
- VIÉ-WOHRER, A.-M. 2006. Las escrituras que privilegian la imagen: cuatro casos. En: *Desacatos*. n° 22 pp. 37 - 63.
- WHITTINGTON, S. 2003. El Mapa de Teozacoalco: Una Guía Temprana Colonial a las Transformaciones Culturales. *FAMSI* [Online]. Disponible en: <http://www.famsi.org/reports/01032es/> [Accesado 27/12 2014].
- WHITTINGTON, S. & WORKINGER, A. 2015. "The Archeology and History of Colonialism, Culture Contact, and Indigenous Cultural Development at Teozacoalco, Mixteca Alta." En: ZBOROVER, D. & KROEFGES, P. (eds.) *Bridging the Gaps. Integrating Archeology and History in Oaxaca, México*. pp. 209 - 229. Colorado: University Press of Colorado.
- WOOD, S. 2015. *The Mapas Project*. En: Wired Humanities Projects [En línea]. Oregon: University of Oregon. Disponible en: <http://mapas.uoregon.edu/> [Accesado Junio 2015].